

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Maestría en Género y Comunicación

Femingas, una herramienta (de)construcción feminista

Estudio de tres experiencias en Quito, una propuesta de resignificación desde la comunicación

Florencia Sobrero

Tutora: Alicia del Rosario Ortega Caicedo

Quito, 2022



Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Florencia Sobrero, autora del trabajo intitulado “Femingas, una experiencia (de)construcción feminista: Estudio de tres experiencias en Quito, una propuesta de resignificación desde la comunicación”, mediante el presente documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios de Género y Comunicación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

3 de agosto de 2022

Firma: _____

Resumen

Esta investigación plantea un mapa vivencial, desde mi experiencia como arquitecta y junto a los tres casos de estudio con los que comparto la práctica de la construcción y la intervención de los espacios. Mapeo que nos orienta para comprender las barreras, dificultades, herramientas y alternativas a las que nos enfrentamos en el ejercicio de la modificación espacial de la mano de mujeres y disidencias sexuales y de género. Esta conceptualización decanta en una propuesta de resignificación de los sentidos.

En el primer capítulo sitúo el contexto histórico de las mujeres y las disidencias sexuales y de género en el ejercicio de la construcción espacial, desde una mirada crítica que busca (des)construir nociones de sentidos tradicionales creadas a partir de los estereotipos y las lógicas binarias de género. Visibilizo casos puntuales de intervención espacial para comprender la problemática que atravesamos quienes queremos construir, y narro la primera experiencia de las Femingas como el germen de una herramienta personal y política.

En el segundo capítulo me sumerjo en las historias de vida de mis tres casos de estudio: María, Marie y Mario, que proporcionan miradas diversas con otras formas de hacer arquitectura y se conjugan al usar sus propias herramientas de empoderamiento y acción. Desde esta multiplicidad, construyo un sujeto metodológico híbrido llamado “W”, quien convierte las herramientas -de los casos de estudio- en mecanismos de producción simbólica y alternativas al quehacer histórico patriarcal.

Palabras clave: género, mujeres, disidencias, auto construcción, desconstrucción, arquitectura, intervención espacial, Femingas, visibilización

Al taller que me abrió la puerta,
A mis amigas gurús por acompañarme,
A mi pareja por sus infinitas lecturas,
A Alicia por guiarme en el placer de la escritura,
A las mujeres de mi familia por el legado de la resistencia histórica.

Tabla de contenidos

Figuras	11
Introducción.....	13
Capítulo primero: El espacio recuperado	19
<u>1.</u> Auto(de)construcción	19
<u>2.</u> Lo político es doméstico	23
<u>3.</u> (Des)construir, ergo, construir	34
Capítulo segundo: Cambiar el curso.....	47
<u>1.</u> Sus motores	49
<u>2.</u> Devenir con-structores	60
<u>3.</u> Los sueños	70
Conclusiones.....	77
Obras citadas	85
Anexos.....	89
<u>Anexo 1:</u> Femingas primera edición.....	89
Anexo 2: Fanzine de las Femingas primera edición	101
<u>Anexo 3:</u> Encuentros con Marie	101
<u>Anexo 4:</u> Encuentros con María	123
<u>Anexo 5:</u> Encuentro con Mario.	133

Figuras

Figura 1. “Foto-collage análogo digital” año 1996. Tomada por Silvia, encontrada en el canasto de las herramientas.	24
Figura 2. “Fragmento 01” año 2020. Imagen tomada con teléfono. Autora: Florencia Sobrero.	32
Figura 3. “Fragmento 02” año 2020. Imagen tomada con teléfono. Autora: Florencia Sobrero.	34
Figura 4. Mi primera minga en Quito, 2015. Imagen hallada en mi Canasto de herramientas, colección privada. Fotógrafa: Arq. Nataly Moreno Albuja.	37
Figura 5. Collage, dar una segunda vida. Rescatar-relocalizar-recuperar, 2015. Imágenes halladas en mi Canasto de herramientas, colección privada. Fotógrafos: Al borde, arquitectos.	37
Figura 6. La ventana de Malu. Duelas recicladas + vidrio reciclado, 2016. Imagen proporcionada por Marialuisa Borja. Autor: desconocido.	38
Figura 7. De pabellón a comedor, 2018. Proyecto arquitectónico: Comedor de Guadurnal. Autores: Al borde + Taller General. Imágenes: INFONAVIT, Taller General y JAG studio respectivamente.	40
Figura 8. Femingas, jornadas de construcción participativa con perspectiva de género. Febrero y marzo de 2020. Fotos del archivo de Taller General.	42
Figura 9. Una viñeta del fanzine de las Femingas, 2021. Autores: Tiphaine Rossignol + Taller General (Ver en el anexo número 2 el Fanzine completo).	44
Figura 10. María canta. 2021. Imagen tomada durante la Feminga. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.	51
Figura 11. Mario anda en triciclo. 2021. Imagen tomada el día del encuentro. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.	56
Figura 12. “W” hace su primera aparición. 2021. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.	61
Figura 13. Dispositivos de ventas de frutas en Quito. Imagen otorgada por Marie. 2022.	63
Figura 14. “La casa de Wendi”. Año 2021. Fotografía tomada con teléfono, autora: Florencia Sobrero.	68

Figura 15. “La cabina móvil”. 2021. Fotografía entregada por Marie Combette. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.	73
Figura 16. “La casa ‘L’ dibujo fallido”. 2021. Dibujo a mano alzada realizado por Mario.	74
Figura 17. “La casa ‘L’”. 2021. Dibujo a mano alzada realizado por Mario.	74
Figura 18. “La casa ‘L’”. 2021. Dibujo a mano alzada realizado por Mario. Intervención Florencia Sobrero.	75
Figura 19. Cristina y Rosi retiran el enlucido de toda la casa. 2021. Fotografía tomada con teléfono por Florencia Sobrero en San Tola.	79

Introducción

En “Taller general”, el estudio de arquitectura del que formo parte, buscamos mecanismos que nos permitan acercar el mundo de la arquitectura (entendida como una práctica donde el rol de los arquitectos se limita principalmente al diseño y a la dirección de obra) al de la construcción (conformado por quienes construyen las obras de arquitectura diseñadas por arquitectos y también personas y comunidades que autoconstruyen todos los días).

Para nosotros, en un principio lo importante fue poder “Encontrar el equipo” acción, que nombramos de esta manera porque la práctica nos demostró que hacer-con otros acerca mundos, opiniones, modos de hacer, enriquece el espacio y facilita resultados que seríamos incapaces de lograr desde la individualidad. Es por esto que en los proyectos siempre somos más. Hacer-con también nos lleva a compartir con comunidades, allí escuchar y registrar problemáticas y situaciones diversas encalladas en contextos sociales específicos para atender de manera colectiva a las mismas.

También identificamos que es necesario encontrar mecanismos que nos permitan “Hacer lo que nos gusta”, y para ello en cada proyecto que desarrollamos mapeamos las posibilidades que tenemos -que están atravesadas por nuestras propias motivaciones-, y tienen que ver con: el aprendizaje generado junto a los actores involucrados durante los procesos de diseño/construcción; y la reutilización de recursos para pensar y construir los espacios mediante la toma de conciencia del origen y de los mismos. Por último, decidimos “Asumir las apuestas”, partiendo desde la práctica personal para generar una alternativa global. Así, buscamos los mecanismos para desarrollar acciones desde la experimentación y el juego, a través de sistemas de montaje y actores diversos que nos permitan soñar con los escenarios alternos donde los problemas personales se politizan y se vuelven recursos para muchos.

Como parte de la red que estamos tejiendo en el Taller, y en el curso de “Asumir las apuestas”, planteo la investigación a la que doy inicio. Aquí me zambullo en mi motivación actual más latente que aborda las desigualdades de género en el ámbito de la construcción y la intervención espacial. Producto de estereotipos de género, a los que como arquitecta me enfrento día tras día y que encuentro plasmados en la invisibilización, la desacreditación y el desplazamiento de las mujeres y las disidencias sexuales y de género en este ámbito. Desde aquí tomo esta posibilidad para abordar la problemática que

nace desde una preocupación íntima y personal, y que en el desarrollo de este ensayo me permito enlazar desde mi niñez, pasando por el trabajo comunitario en tiempos universitarios, luchas políticas en el ámbito público, hasta la actualidad. Considero necesario escapar del papel y de la computadora para tomar martillos, clavos y machetes que al ser utilizados me llevan a encontrarme-con otras personas y con sus propias herramientas que luego traigo nuevamente al papel, donde se conjugan mediante conceptos y autores.

En esta línea considero necesario mapear la existencia de algunos proyectos e investigaciones que acompañan mis inquietudes, nos cuentan historias que enlazan mundos y hacen-con parte fundamental de mi investigación sobre el rol de las mujeres y las disidencias en la construcción y la intervención espacial. En el artículo “Ensayo sobre la desigualdad de género en la arquitectura ecuatoriana. Reflexiones, datos y experiencias académicas” (Rosero 2018, 116-125), la arquitecta Verónica Rosero aborda el género y la arquitectura desde un enfoque histórico y local. La investigación se refiere al ejercicio de la arquitectura en el trabajo de campo y también indaga sobre la presencia de las arquitectas mujeres en la academia. Mediante datos cuantitativos y cualitativos proporciona un panorama actualizado de las situaciones a las que nos enfrentamos las mujeres tanto en el curso de la carrera de arquitectura, como en el ejercicio de la misma. Pone en evidencia la problemática en función de los estereotipos de género y la invisibilización de las mujeres en este ámbito en específico.

El proyecto de maestría de la arquitecta Carina Guedes de Mendonça (2014), *Arquitetura na periferia. Uma experiência de assessoria técnica para grupos de mulheres* lleva a cabo el análisis mediante la ejecución de asesorías técnicas a mujeres con escasos recursos, otorgando herramientas de diseño y construcción para que ellas mismas puedan intervenir sus propias viviendas. La investigación no aborda la categoría de género como tal; sin embargo, mediante el gran proceso de acompañamiento que desarrolla junto a grupos de mujeres, se percibe la intención dirigida al fomento de su autonomía. Actualmente, el proyecto *Arquitetura na periferia* (2015) está vigente y provee capacitación práctica y técnica a mujeres que viven en la periferia en Brasil.

A lo largo de este último año, se manifestaron varios colectivos con iniciativas que abordan la problemática de la arquitectura y el género desde la práctica en obra, como son: “*Constructortas*”: *lesbianas que construyen* (Curioni 2021), una cuadrilla de albañilas pertenecientes a Santa Fé–Argentina; “Molonas, proyecto socio-productivo de mujeres en la construcción” creado en la ciudad de Córdoba–Argentina; *Albañilas*,

construyendo sin patrones (Cartago 2021), cuadrilla activa en la ciudad de Buenos Aires–Argentina. Estas experiencias surgen desde un contexto regional latinoamericano donde los índices de la autoconstrucción¹ superan ampliamente a los de la construcción formal.² La autoconstrucción constituye una herramienta fundamental para muchas personas que se encuentran con la necesidad de acceder a un espacio de cobijo y postula una alternativa de cara a suplir esa necesidad en entornos urbanos cada vez más hostiles.

Las experiencias aquí mencionadas ponen en evidencia que la participación de las mujeres y las disidencias sexuales y de género, en el ejercicio de la construcción y la intervención espacial, constituyen una alternativa a prácticas hegemónicas y patriarcales, forman parte de nuestra vida cotidiana, de nuestro quehacer histórico y que durante muchos años han sido invisibilizadas. Como respuesta a esta realidad socio-cultural que nos atraviesa en el ámbito de la construcción, durante el año 2020 en Taller General, comenzamos a realizar encuentros de construcción participativa con perspectiva de género denominados: Femingas. Estos espacios nos han permitido crear un ambiente cuidado de aprendizaje y de acceso a actividades en las que muchas veces, en mingas mixtas, nos veíamos desplazadas. Las acciones llevadas a cabo no debían ser de gran escala, para dejarnos una multiplicidad de enseñanzas. Es así como los espacios construidos (mayoritariamente por grupos de maestros y albañiles) se encontraban luego de las Femingas modificados con nuestras propias manos, a nuestro favor, mejorando las condiciones de habitabilidad y pertenencia.

Luego de realizar las seis primeras Femingas, la pandemia generada por el COVID-19 desbarató nuestro espacio de encuentro y aprendizaje confinándonos a cada una en su propia casa. Para ese entonces, las Femingas ya habían demostrado que la intervención espacial es una práctica que forma parte de nuestro día a día, y que experimentar construyendo juntas trae consigo experiencias que fomentan nuestra independencia y autonomía: “en el imaginario común, tirar abajo paredes o armar estructuras metálicas son actividades de hombres. Me parece lindo que se procure romper con esos estereotipos cuando se puede” (Jácome 2020, entrevista personal; ver Anexo 1), menciona Paula quien formó parte de los primeros encuentros. Desde ese entonces, las Femingas configuran el inicio de un proceso que he buscado profundizar y consolidar.

¹ Autoconstrucción menciono cuando me refiero a una actividad se lleva a cabo por personas que aprendieron en la práctica, más no en ámbitos formales de educación.

² Construcción, o construcción formal, es cuando la actividad está realizada por empresas constructoras, arquitectxs, ingenieres, especialistas, etc.

En el año 2021, tras iniciar mis estudios de género y comunicación -durante la pandemia- me pareció importante generar un aporte, a partir de un experimento teórico, que permita contribuir a la producción de nuevos sentidos en torno a la práctica de la construcción desde la perspectiva de género, que favorezca mi quehacer diario, que pueda interpelar a mis compañeres y servir de herramienta para muchos. Como mencioné anteriormente, hacer-con otros abre nuevos caminos e interpretaciones. Es por eso que, para crear el presente instrumento teórico, me tomé de la mano de María, Marie y Mario. Estas tres personas, como mis casos de estudio, me hicieron parte de sus mundos y me guiaron en la búsqueda de la transformación de los sentidos. Junto a ellos espero responder: ¿cómo el ejercicio de las Femingas sirve de herramienta para resignificar el rol de las mujeres y las disidencias sexuales y de género, en los casos de estudio de Marie, María y Mario, en Quito?

Mediante estos tres casos llamo a la pluralidad, a la apertura y a la interseccionalidad. A modo de introducción, enuncio unas escasas características propias de cada unx, que forman parte un todo mucho más complejo que se describe en el cuerpo teórico de esta investigación. Marie (arquitecta de profesión, artesana de oficio e inmigrante francesa residente en Ecuador) junto a María (constructora autodidacta, cabeza de familia y líder comunitaria en la ruralidad) y a Mario (constructor autodidacta trans masculino) se conjugan para expresar sus experiencias en torno a la construcción y a la intervención espacial.

Primeramente, en el curso del capítulo uno, narro mi relación con la modificación de los espacios. Este es el germen de mi participación posterior en las actividades de construcción realizadas en las Femingas. Para transitar las historias que recabo en el transcurso de mi escritura, es necesario comprender que “la pedagogía de los estudios sobre la mujer es una práctica teórica mediante la cual ‘la experiencia de la mujer’ es construida y movilizada como un objeto de conocimiento y de acción” (Haraway 1991, 186). La experiencia, relatada en primera persona durante el capítulo uno, pone a la luz algunas de las prácticas en las que nos encontramos quienes vivimos bajo dinámicas de violencia y opresión machista y patriarcal en el entorno específico del ámbito doméstico. Además, muestra las formas alternativas que encontramos para sobrevivir un contexto capitalista, que responde a lógicas patriarcales de dominación (principalmente explicadas por autoras como Federici (2020) y Segato (2018), entre otras).

La metodología adoptada a lo largo del presente escrito toma la forma de aquello que Haraway (1991) nombra “el árbol de la experiencia de la mujer” -al que agrego las

disidencias sexuales y de género-. Mediante esta metodología, la autora propone una “pequeña y ruidosa máquina analítica” (188) que permite comprender la importancia de la experiencia/conciencia de las mujeres y las disidencias, “como un objeto de conocimiento y de acción” (186). Es así que, narro durante el capítulo uno, algunos acontecimientos de intervención espacial de los que he sido parte. Una praxis específica y personal, que visibiliza modos de hacer alternativos al ejercicio de la arquitectura y la construcción tradicional. Ahí se da un intercambio, un diálogo con materiales locales y con modos de hacer arquitectura propios de la autoconstrucción y de procesos de construcción comunitaria.

Con este esquema, Haraway explica “de qué manera la teoría feminista y el estudio crítico del discurso colonial hacen intersección entre ellos como dos importantes parejas binarias, es decir, lo local/global y lo *personal/político*” (188). Esta máquina es un instrumento que se pone en funcionamiento durante el curso de mi investigación y que permite identificar una problemática de carácter local en un contexto social específico (Ecuador): el desplazamiento de las mujeres y disidencias en el ámbito de la construcción espacial, lo que desde una mirada global responde al desplazamiento histórico de las mujeres hacia el espacio doméstico.

Recorrer el trabajo realizado a continuación bajo esta mirada, permite identificar un vaivén entre los conceptos que construyen los modos de hacer la experiencia histórica de las mujeres y disidencias como alternativas que parten desde la resistencia. Mediante “el árbol analítico”, la autora nos invita a problematizar los discursos cerrados del feminismo y el anticolonialismo, para más bien transitar por bifurcaciones que provocan afinidades y conexiones a modo de apertura, y construir nuevos sentidos (Haraway 1991).

En el segundo capítulo transito por las historias de vida de Marie, María y Mario durante encuentros localizados en Quito, el Ilaló y Manta respectivamente, en el transcurso de los años 2021-2022; para abordar sus formas de construir y de crear creí necesario realizar las entrevistas durante procesos creativos, de construcción o mediante la visita a proyectos construidos con sus propias manos. El relato inicia con la descripción de “Sus motores” como los primeros acercamientos al ejercicio de la construcción en donde enuncio elementos claves que sirven de impulso para su accionar. A lo largo de estas experiencias tempranas se ponen en evidencia relaciones, oposiciones y alternativas frente a estereotipos de género, y se muestran respuestas particulares en cuanto al su propio ejercicio de la construcción y la intervención espacial.

Los mundos de María, Marie y Mario dialogan desde el momento en el que “Devienen con-estructores”, cuando relatan los mecanismos a los que recurren actualmente para poder construir. Allí identifiqué otros modos de hacer arquitectura que muestran conexiones desde lo particular, que se enlazan y se entretajan desde la creación de alternativas ante un contexto histórico capitalista y patriarcal.

En el encuentro y la superposición de las experiencias de los tres casos de estudio, nace un sujeto metodológico híbrido que genera un discurso desde la conjunción de las tres historias. Este nuevo personaje recoge los modos de hacer de María, Marie y Mario, y desde allí crea herramientas de acción que están orientadas en la búsqueda de transformación de los sentidos, en la creación de nuevas interpretaciones y nuevos escenarios desde la comunicación. Este sujeto plural se acuerpa de los fragmentos que lo componen y mediante la creatividad propone un territorio de autonomía y libertad.

Capítulo primero

El espacio recuperado

1. Auto(de)construcción

Por dentro,
el instrumento que impone al nido
la forma circular
no es otra cosa que el cuerpo del pájaro
(Bachelard 1997, 135)

En el capítulo que se desarrolla a continuación realizo una auto cartografía,³ un mapeo y un recorrido desde mi propia experiencia en torno a la arquitectura. En este mapa vivencial, recorto y pego, trazo y borro. Camino y voy recogiendo las partes que algún día desarmé. Seguramente, mi auto cartografía no será la misma al inicio de este documento que cuando lo culmine, irá cambiando conforme se modifique mi propio archivo desde la reflexión.

Sin dudas la herramienta discursiva es la herramienta más potente del feminismo, “en el campo discursivo está nuestra gran victoria” (Segato 2020, 13:59). Al enunciarnos, vamos quitando poco a poco las pesadas piedras que erigen el sistema político patriarcal como orden normativo. Poner en palabras, evidenciar a partir del propio accionar, es construir nuestra historia, es auto (re)conocernos desde nuestro ser y estar en el mundo. Nos hacemos presentes con nuestros cuerpos llenos de sudor y cicatrices y, así, nos (re)armamos desde los escombros.

Ya pasaron once años, y (re)construir mi punto de partida no es tarea fácil. Busco en el canasto donde tengo mis herramientas para ver si puedo (re)armar mi historia y me encuentro con una parte del motor que contiene mi indignación y mis quejas. Ésta se enciende cada 25 de noviembre,⁴ cuando pienso en mi mamá, en mis hermanxs, compañerxs, primxs y abueles,⁵ en las que ya no están y en las que seguimos acá. En los

³ “cartografías, [...] una especie de paisajismo intelectual que me proporciona un horizonte, un marco de referencia, dentro del cual puedo orientarme, mudarme de aquí para allá e instalar mi propia tienda teórica” (Braidotti 2000, 49). Armo mi propia cartografía como un diagrama donde las partes se van interconectando también este mapa tiene el afán de subrayar lugares significativos de mi andar.

⁴ 25 de noviembre, día Internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer.

⁵ En el presente trabajo hago uso del lenguaje inclusivo ya sea con “x” o con “e” porque considero que “Es legítimo, válido y necesario jugar con la plasticidad de la lengua para decir la *inclusión*, para darle cabida, para expresar la rabia, para decir una y mil veces que nada está escrito sobre piedra en lo que se

días blancos de frío seco, de árboles pelados, recuerdo la conmoción en los rostros de todas nosotras en la calle. No soy la única sobreviviente, ni la única que marcha ese día. Junto a mi motor veo una nota de este año que dice: “Cada apenas 41 horas, ocurre un delito que atenta contra la vida de una mujer, por el hecho de serlo” (Fundación ALDEA 2021, párr.2).

Tomo la parte y la observo, todavía emite sonidos. Me recuerda cuando vivía en mi *casa natal*⁶ y fui construyendo a escondidas *mi motor*.⁷ Un día, luego de diecinueve años de ajustarlo y armarlo, en medio de un episodio de violencia lo prendí y logré huir, -pienso en la palabra huir como una palabra grande que contiene desesperación-fuerza-libertad, en ese orden de aparición-. Aquel día esa pieza dio un vuelco, se activó y como por medio de un *electroshok* inició su andar.

Las tempestades nos azotan sin que las veamos venir, algunas remueven desde lo profundo y traen mucha basura. Sacuden mucha agua y ahogan por un rato, te tiran al piso, te dejan sin aire y te zarandean. Acarrear con otros, nos revuelcan, confunden, hieren. Quienes conocemos la violencia, desde que comienza deseamos que pase, que haya calma y que salga el sol: “por mucho que insultaran las puertas, las contraventanas, que se pronunciaran terribles amenazas, trompeteando en la chimenea, el ser ya humano, donde yo refugiaba mi cuerpo, no cedió ni un ápice a la tempestad” (Bachelard 1997, 77). Durante aquel año, cuando hice todo lo posible por ser libre, moría una mujer cada 57 horas en la República Argentina. Hoy escribo desde mi condición de sobreviviente -luego de vivir toda mi infancia y mi adolescencia en un contexto de violencia-, de haber logrado salir, y todo lo que implica en mi vida actualmente (Ministerio de Justicia y DDHH República Argentina 2018).

Muchas de nosotras vivimos en la intermitencia de violencias, obligaciones y años de servidumbre. Mies (1999, 94) se refiere a las dinámicas de poder que inflige el patriarcado como “las relaciones opresivas y de explotación que afectan a las mujeres, así como también el carácter sistémico de las mismas” año tras año, pienso. Cuando prendí

refiere al orden de las cosas, porque siempre *es posible cambiarlo y combatirlo*.” (Ortega 2021, párr. 3; énfasis añadido)

⁶ “La casa natal, ha inscrito en nosotros la jerarquía de las diversas funciones del habitar. Somos el diagrama de las funciones de habitar esa casa y todas las demás casas no son más que variaciones de un tema fundamental” (Bachelard 1997, 45).

⁷ Máquina que empuja para adelante, tiene unas fuertes paletas de ventilador, pensamientos, fuerza y consejos de mis amigas Chili y Pauli, mi mamá Silvia, mis hermanas Camila y Lucía, mi tía Eglé, mi prima-madrina Marina, mis abueles Inés, Celia y Héctor. Es un poco pesado tiene dos tiras como mochila se cuelga en la espalda, pesa-cansa, pero empuja, se enciende con una profunda, inesperada y muy deseada voluntad. Siempre se hace escuchar.

mi motor por primera vez no sabía qué potencia tendría. Recuerdo que al principio sentí un gran empujón, un impulso verdadero. Sonaba duro, con gritos de aliento. Me sentí aturdida, no sabía a dónde ir y comencé a escucharlo. Fui nómada.

Luego de ese día no necesité mucha cosa, cada casa-techo-choza por las que pasé tenían todo. Los hogares con el amor de mis amigos me cobijaron. Descubrí que los recursos humanos y las redes comunitarias superan ampliamente los recursos monetarios. Por ese tiempo estaba estudiando arquitectura en la universidad. Mi motor, que chillaba muchas voces, emitía una voz bajita y aguda que no cesaba de preguntar sobre el urbanismo, sobre cómo era la vida en los barrios o en las villas,⁸ sobre cómo la arquitectura forma parte de la vida de las personas y las personas de la arquitectura.

Junto a dos amigas empezamos a trabajar sobre la accesibilidad y el espacio público en una villa de la ciudad de Córdoba llamada “Villa los Artesanos”. Allí no podía entrar el camión recolector de basura, porque las viviendas estaban creciendo sobre las calles y, en consecuencia, tampoco había veredas o espacios de recreación. Trabajamos con 25 familias sobre el tema. Pero encontramos problemas mayores tanto nuestros, como de ellos. Por un lado, en la universidad no nos habían preparado para trabajar con personas de carne y hueso, nos faltaban muchísimas herramientas y, por otro, la comunidad tenía prioridades que resolver, como solucionar qué comer.

Comprendimos que las casas tenían espacios grandes porque alojaban vivienda-taller-maquila-ilegal, y su basura la quemaban al borde del riachuelo que también hacía las veces de espacio público en donde les niños jugaban. Hicimos lo que pudimos, fue un trabajo duro que despertó mi angustia-esperanza-desesperanza. Este hecho suscitó que al motor le adecuara un *canasto*⁹ con el que no contaba. La experiencia me enseñaba que, si quería saciar mis inquietudes, primero debía recolectar algunas herramientas necesarias para iniciar mi camino en el ejercicio de la profesión.

Lo primero que puse dentro fueron varias notas de largas charlas con una amiga-hermana licenciada en trabajo social y algunos libros que ella me recomendó. Mi motor los hizo parte suya, rapidísimo -nada tenían que ver con la arquitectura-, creía yo. Eso calmó un poco mi angustia, pero no lo suficiente. Cuando salí de la universidad seguía

⁸ Villa miseria o villa es el nombre que se le da en Argentina a los asentamientos informales. Por lo general se encuentran situados en terrenos fiscales, muchas veces en las periferias de la ciudad, aunque también las hay al interior de las mismas.

⁹ El canasto de mi motor es mi caja de herramientas, las más comunes son plásticas y tienen dos niveles al interior. Este es un canasto redondo de paja toquilla, con borde y sin tapa, donde para mí es más fácil encontrar todo.

escuchando la voz del motor con sus preguntas insistentes sobre las personas. Había oído en una conferencia una frase que el motor repetía en mi interior, a modo de memorándum y con tono de megáfono: “Es crucial no olvidarse que el poder crear un mundo mejor no reside en el Estado sino en los movimientos sociales, en las sociedades en movimiento, y que cualquier esfuerzo por cambiar la política social trabajando en las instituciones tiene el riesgo de fortalecer lo que se intenta dismantelar” (Federici 2017, 26).

Por esa época viajé a Quito y me involucré en procesos de diseño con asociaciones del mercado San Roque y luego con familias de casas afectadas por el terremoto del año 2016. Llevamos a cabo varios talleres de construcción en los que aprendimos a construir con la gente del lugar y otros colegas. Hicimos muchas mingas¹⁰ y ahí reconocimos que los aprendizajes tanto de construcción en sí, como la toma de decisiones grupales en cuanto al diseño de los espacios, no formaban parte de nuestros saberes universitarios. Tomo del canasto dos notas mías de esa época:

“Darse tiempo para comer, para socializar, para aprender” (Canasto de herramientas 2015, colección privada).

“tener responsabilidad, constancia y cuidado” (Canasto de herramientas 2016, colección privada).

En el año 2018 formamos la campaña Aborto Libre Ec. y al adentrarme formalmente en el feminismo sentí muchas emociones diversas. Mi motor empezó a fallar, iba demasiado rápido y hacía preguntas sin cesar. Recuerdo una noche en la que sonaba sin parar, preguntaba sobre la arquitectura, y de pronto pensaba en las mujeres, en el aborto, en las tempestades, en la construcción, en la desigualdad, en la gente, en la violencia y repasaba la lista en un *loop* incansable. Ante mi confusión recordé un documental del año 2017 llamado: *Hacer mucho con poco*, producido por Kliwadenko Novas y Al Borde, en donde distintos grupos de arquitectxs tuvimos la oportunidad de expresar nuestra visión sobre lo que está pasando en torno a la construcción y la arquitectura en Ecuador y Latinoamérica. Allí un amigo arquitecto realiza la pregunta: “¿Cuál es la forma más sencilla de solucionar un problema que tenemos, con el contexto de todos los demás problemas que tenemos?” (Kliwadenko Novas y Al borde 2017, 16:12. Testimonio de José María Sáez).

¹⁰ El término *minga* proviene del idioma quichua y se utiliza para designar a un colectivo de personas que se reúnen a realizar un trabajo colaborativo. En Ecuador, el término es muy utilizado al momento de realizar trabajos en grupo, como por ejemplo una limpieza de un barrio, de una escuela, arreglar un camino o, incluso, construir un equipamiento comunitario o la vivienda de alguien.

Pensando en esto, siento que con la arquitectura buscamos solucionar o responder ante las necesidades que se nos presentan, pero no podemos obviar que existe un contexto complejo que está totalmente atravesado por diversas variables, como lo son, por ejemplo, la escasez de recursos, las desigualdades de género, la pobreza, la violencia, la discriminación, etc. En ese momento mi motor se rompió y sentí un gran vacío. Extrañé la vocecita de las preguntas que no me dejaba de hablar y encontré una nota de la última minga en la que participé por ese tiempo, que decía: “siempre se puede desarmar y volver a armar” (Canasto de herramientas 2016, colección privada).

2. Lo político es doméstico

Hay que hacer la política del día a día,
retejer el tejido comunitario,
derrumbar los muros que encapsulan
los espacios domésticos
y restaurar la politicidad de lo doméstico
propio de la vida comunal.

En esta politicidad de esas tecnologías vinculares
surgirá el formato de la acción política capaz de reorientar
la historia en la dirección de una felicidad mayor
pautada por el fin de la prehistoria
patriarcal de la humanidad.
(Segato 2018b, párr. 18)

Releo mi nota del año 2017 y me veo en retrospectiva. Recuerdo que desde ese año formo parte de Taller General¹¹ y eso implica que hace cuatro años ejerzo mi profesión de forma independiente y acompañada. Durante este tiempo hicimos remodelaciones, casas nuevas, artefactos para exposiciones de arte, mobiliarios para museos, diseños para concursos, dimos clases en la universidad, hicimos grupos de diseño y construcción con otros colectivos de arquitectxs y junto a comunidades. En el transitar la práctica arquitectónica luego de varios talleres de construcción con la comunidad de Chamanga, en la provincia de Esmeraldas, concluimos que: “la arquitectura en sí no existe en estas comunidades, o sea es ingeniero el que sabe construir, pero el diseño no está contemplado en ningún punto, o sea no piensas en diseño, en arquitectura, sino en construcción”, menciona mi compañere Martín (Kliwadenko Novas y Al borde 2017,

¹¹ “Taller General” es el colectivo del que formo parte junto a mi compañere Martín Real trabajamos en diversos ámbitos desde la arquitectura y el diseño. En este espacio abordamos los proyectos desde el intercambio y la participación de diversos actores, fomentando el involucramiento de profesionales de distintas disciplinas, contemplando al juego, la experimentación y la prueba/error como mecanismos fundamentales para ejercitar la libertad y la creatividad en las propuestas.

18:14. Testimonio de Martín Real) en el documental. Es decir, encontramos una falencia en el ejercicio de nuestra profesión, en las comunidades éramos invisibles y totalmente prescindibles como arquitectxs.

Esa visión de la arquitectura en donde comprendemos -desde el trabajo con las comunidades- que el “70% de Latinoamérica está construida en la informalidad y el 70% de los estudiantes cuando se gradúan van a trabajar en el 30% que no es informal, o sea en donde tenemos que estar brindando el servicio como arquitectos no estamos trabajando” (Kliwadenko Novas y Al borde 2017, 45:46. Testimonio de Kike Villacís). Nos permite ver que la mayoría de la población resuelve sus necesidades de vivienda, de mejoramiento de la calidad habitacional o de cobijo sin arquitectxs. Desde aquí propongo que el ejercicio de la construcción, la intervención espacial, armar, desarmar y modificar los espacios en el día a día es lo que entiendo como *la arquitectura*.

Hoy escojo una foto de mi canasto y la observo (figura 1). En la parte posterior veo una nota con esfero azul y la letra de mi mamá que dice: “Florencia, 6 años” (Canasto de herramientas 1996, colección privada).



Figura 1. “Foto-collage análogo digital” año 1996. Tomada por Silvia, encontrada en el canasto de las herramientas.

En la imagen estoy en la galería¹² de la casa parada en una silla de madera con una brocha en mi mano izquierda y un tarro de pintura en la derecha. Tenía frente a mí una tabla alta que estaba pintando de blanco. La melancolía de las fotos me inunda, estos objetos son por excelencia los que me arman, me recuerdan mi origen y me acompañan. Esta fotografía en particular me genera una sensación de compañía, espacio propio y diálogo íntimo con el objeto que estoy modificando. El momento donde todo cambia, se transforma.

Recuerdo varias fotos de mi niñez donde estoy usando herramientas como la lijadora, brochas, espátulas, pistola de calor, removedor de pintura, etc. Para nosotras, intervenir la casa eran actividades del día a día. Éramos tres mujeres, mi mamá, mi hermana y yo. Vivíamos en una ciudad alejada del resto de la familia, dato no menor para entender la impunidad con la que se daban los hechos. Mi papá, el único hombre en la casa, nos exigía la limpieza de la vivienda y del carro, esperarle con la comida lista al llegar de su trabajo y nos prohibía las tareas de ocio como leer, jugar o no hacer nada. Ante esto señalar que “mediante el salario del hombre, el matrimonio y la ideología del amor, el capitalismo había dado al hombre el poder de mandar en nuestro trabajo no remunerado y de imponer disciplina en nuestro tiempo y espacio” (Federici 2018, 61).

Eso era lo que sucedía en mi casa. Siempre debíamos estar ocupadas, con las puertas de los cuartos abiertas para que él viera qué era lo que estábamos haciendo todo el tiempo. Reinaban las reglas y estructuras que menciona la autora. Vigiladas al igual que en un trabajo, se nos castigaba por no cumplir las obligaciones de mantenimiento, limpieza, compras, alimentación o cuidados. La violencia de género es una realidad de muchas personas, y es importante reconocer que el espacio social que ocupamos en la actualidad mujeres y disidencias sexuales y de género¹³ (a las que de ahora en más llamaré *las disidencias*) se encuentra condicionado por un intenso proceso de degradación social que hemos sufrido desde la modernidad (Hunt 2009, 35-69).

Hago hincapié en nombrar las disidencias, sin el afán de que se comprenda como una categoría excluyente, donde por un lado está lo binario y por otro lado “lo otro”. Sino todo lo contrario, reconociendo que mi propia historia tiene su origen en una familia

¹² En Argentina, se llama *galería* al espacio semi cubierto de transición que existe, a veces, entre el interior de la casa y el patio. También conocido en inglés como *porche*.

¹³ “Para referirnos a los grupos LGBTIQ+ lo más importante es “su posición heterodoxa en el campo sexual, esto es, su disidencia frente a las ideologías sexuales y de género dominantes, algo que se retoma más apropiadamente en el concepto disidencia sexual y de género” (Núñez Noriega 2011, 37).

patriarcal, que anulaba todas las alternativas y posibles decisiones sexoafectivas por fuera de la heteronorma. Es por esto que me interesa nombrar las disidencias con toda su fuerza y complejidad, desde un carácter “que enfatiza la existencia de una dinámica de poder, de lucha y resistencia frente a las ideologías conservadoras” (Núñez Noriega 2011, 77). Mi intención radica en poner en valor y enunciar todas las realidades que me acompañan hacia la transformación personal y construyen la lucha feminista.

Una de las armas del sistema para conferir tal poder a los hombres, y crear la división principalmente binaria entre dos sexos -el masculino y el femenino-, ha sido concebir la naturalización de la femineidad como una realidad en donde la mujer pertenece al espacio doméstico por naturaleza o por su “vocación de madre y cuidadora”. Con esta concepción se nos ha vulnerado y privado de toda independencia, derechos y autonomía (Federici 2018, 8). Esta división actualmente se encuentra explicada desde diversas ópticas feministas. Para Jablonka (2020, 36), su origen radica ya en el Paleolítico:

La neolitización profundiza la división sexual del trabajo esbozada en el Paleolítico. Los hombres monopolizan las labores de desbroce, labranza, el uso de las herramientas, la tracción animal, la construcción de la vivienda; las mujeres se ocupan de juntar bayas y hongos, recolectar leña, fabricar la vestimenta, cocer los alimentos, velando siempre por los niños. Efectúan esos trabajos en las viviendas, o en las proximidades, de modo tal que la esfera doméstica se convierte de manera progresiva en el ámbito de lo femenino.

Como menciono, para el autor la división sexual tiene su origen en el Paleolítico y desde el Neolítico las poblaciones se encargan de perpetuar y preponderar una desigualdad de sexos (51). En la presente investigación mi interés radica en reflexionar sobre la persistencia de esta división a través de los años. Para poder explicarlo adopto diversas perspectivas críticas desde lo comunitario, desde las redes, desde los afectos, desde lo mutable.

Como explica Federici, desde hace 150 años existe una ferviente necesidad por parte del sistema capitalista de nunca dejar de producir fuerza de trabajo. Es por esto que, actualmente, nos vemos inmersas en la doble jornada laboral. Ésta tiene su origen durante la revolución industrial con el desplazamiento de las mujeres de sus puestos de trabajo en las fábricas, hacia los hogares. Causado por medidas parlamentarias “protectoras”, tomadas por parte de la burguesía (gobiernos y patrones) que reaccionó al ver las consecuencias que generaba en hombres y mujeres el trabajo de 14 a 16 hs. diarias en las fábricas, -en donde los valores de la tasa de natalidad bajaban y en la mortalidad infantil crecían-. Se adopta esta estrategia de clase porque temían que las personas dejaran de reproducirse a causa del cansancio físico y de su corta esperanza de vida. Las directrices

que se implementaron luego en otros países, y en algunos están vigentes hasta el día de hoy a modo de brecha salarial, tuvieron como estrategia el aumento considerable de los salarios de los hombres, creando el salario familiar¹⁴ y constituyendo la noción de la familia nuclear. Circunstancia que, con el desplazamiento forzoso de las mujeres a las viviendas para fomentar la (re)producción de la fuerza de trabajo y crianza de la misma, creó jerarquías, dependencia y violencia entre hombres asalariados y mujeres invisibilizadas (2020, 229-30).

Este desplazamiento trajo aparejado nuestra doble jornada laboral, que es aquella que se realiza en una misma unidad de tiempo con características sociales diferentes: uno visto como el trabajo productivo, público, pago, bajo contrato salarial y el otro como la jornada privada de trabajo (re)productivo y de cuidados, no remunerado, invisibilizado y desarrollado dentro del hogar (Lagarde 2015, 134). Traigo algunos ejemplos de la actualidad que evidencian esta brecha: según el Instituto Nacional de Estadística y Censos en febrero del año 2021 una mujer en un empleo en Ecuador recibe un salario un 14,3% menor que un hombre (INEC 2021, 43). Según el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, la persona gestante tiene derecho a realizar “reposo de 2 semanas antes y 10 semanas después del parto” y “el padre tiene derecho a licencia con remuneración por 10 días por el nacimiento de su hijo/a” (IESS 2021, párr. 3 y 23).

Ante estas cifras podemos ratificar que la división sexual del trabajo toma como excusa el hecho de que “por naturaleza” pertenecemos al espacio doméstico-(re)productivo de cuidados, para responder a las lógicas de la productividad y reproductividad del sistema. Es así como “se construye la idea de que las mujeres son ajenas a la máquina, a la fábrica, a la producción, a la calle, al dinero y al salario. Nada más falso. Las mujeres siempre han trabajado productivamente” (Lagarde 2015, 135). La construcción del rol “femenino” se sirve de la privación de libertad, de la invisibilización, la desvalorización y la opresión de las mujeres para perpetuar el *statu quo* del sistema capitalista-patriarcal.

Durante los dieciocho años que viví en mi casa natal, en un entorno de constante vulneración, invisibilización, violencia y opresión, el espacio doméstico que se nos

¹⁴ Federici denomina a este proceso clave para el capitalismo el “patriarcado del salario”, ya que con las mujeres en los hogares y los hombres en las fábricas ganando un salario “destinado a toda” la familia. Se garantizaba por parte de las amas de casa: el cuidado, la crianza y la reproducción de lxs hijxs, la limpieza del hogar y el placer sexual. Y por parte de los obreros: dependencia absoluta de su trabajo, se comienza a concebir el trabajo como un signo de honor masculino y se crea dependencia económica de los demás integrantes de la familia para con el hombre (Federici 2018).

adjudicó como único, era mi jaula y también mi espacio de acción. Las obligaciones que desarrollé en ese contexto, y que fueron mi vida todos esos años, me han llevado a involucrarme desde niña en la intervención y la modificación de los espacios. Finalmente, mediante el uso de mis manos, mi cuerpo y mi mente -en esa actividad en específico- encontré un espacio íntimo, absorto y propio, de potencia y acción, que dio paso a la creación de mi motor de movimiento y de cambio; favorable para crear una estrategia dentro del sistema capitalista-patriarcal en el que nos encontramos. Esta capacidad se convirtió en mi herramienta por excelencia. Por lo tanto, creo que *la desconstrucción*¹⁵ - entendida, para mí, como una acción de modificación espacial y simbólica- puede abrir diversas alternativas y oportunidades de acción, (re)acción y (re)formulación en el curso de nuestras vidas.

Como menciona Segato en la entrevista realizada por Carvajal (2017, párr. 4),

Si en los años 60 el feminismo dijo “lo personal es político”, el camino que propongo no es una traducción de lo doméstico a los términos públicos, su digestión por la gramática pública para alcanzar algún grado de politicidad, para hablar en el lenguaje del Estado, sino el camino opuesto: «domesticar la política», desburocratizarla, humanizarla en clave doméstica, de una domesticidad repolitizada.

Ante esta perspectiva de auto reconocimiento, de valoración de nuestras prácticas en nuestras jaulas, deconstruyo mi aprendizaje y me cuestiono ¿cuáles son las realidades de las mujeres y las disidencias que aprendemos en contextos de opresión? ¿Cómo ejercemos día a día aquello que hemos aprendido en estos contextos o fuera de ellos? Porque, sin duda y contemplando la propuesta de Segato, nuestras vidas, nuestro día a día es nuestro quehacer político aun dentro de nuestros hogares oprimidos.

Freire (2014, 62) menciona que en el momento que tomamos conciencia de que formamos parte de una situación de opresión y cuando reconocemos a nuestro/s opresor/es, los oprimidos tenemos la posibilidad de modificar nuestra realidad. Ese es el momento en el que logramos creer en nosotrxs mismxs y luchar por nuestra liberación.

¹⁵ “Desconstrucción”: término acuñado por Derrida, en el año 1971. En “Carta a un amigo japonés” el autor explica su búsqueda para la selección del término y el sentido del mismo, allí dice:

El término «destrucción» implicaba de forma demasiado visible un aniquilamiento, una reducción negativa más próxima de la «demolición» nietzscheana [...] Por consiguiente, lo descarté. Recuerdo haber investigado si la palabra «desconstrucción» [...] era efectivamente una palabra francesa [...] Su alcance gramatical, lingüístico o retórico se hallaba aquí asociado a un alcance «maquínico» [...] *Desconstruir* / 1) Desensamblar las partes de un todo. Desconstruir una máquina para transportarla a otra parte. 2) Término de gramática [...] Desconstruir versos, hacerlos, suprimiendo la medida, semejantes a la prosa. [...] 3) Desconstruirse [...] Perder su construcción. (Derrida 1997, 25)

Hace hincapié en que esa transformación no sólo radica en un reconocimiento a nivel intelectual, sino que es imprescindible la puesta en práctica para que la acción liberadora pueda llevarse a término. Es por esto que las prácticas que desarrollamos las mujeres y disidencias, durante años y a veces vidas enteras dentro de los entornos de opresión, no son nulas, como menciona el autor. Al reconocerlas y ponerlas en valor, tenemos la posibilidad de crear distintas herramientas para utilizarlas a nuestro favor y en pos de nuestro beneficio.

Cuando las mujeres y disidencias participamos de otros trabajos que no son los (re)productivos y de cuidados, nos enfrentamos a la discriminación sexo genérica que nos interpela en el mundo del “trabajo formal”. En nuestros países la brecha salarial, la escasa participación de mujeres y disidencias en cargos ejecutivos o de alta dirección, hablan de la perpetuación de la marginación y la discriminación sexo genérica más allá del entorno doméstico. Como menciona Lagarde (2015, 142-3), refiriéndose al ámbito de trabajo “formal” o a los espacios educativos que hoy en día podemos frecuentar: “aún en condiciones de explotación, [...] salir, ganar dinero, [...] el trabajo y lo público, las relaciones de contrato y la movilidad espacio temporal aunadas [...] al ejercicio de la capacidad de aprendizaje y la puesta en práctica de habilidades y conocimientos en el desarrollo de actividades, constituyen un espacio menos opresivo para las mujeres”.

Es por esto que no basta sólo con poder acceder al trabajo y a la vida pública, sino también es necesario que los ambientes laborales a los que pertenezcamos sean justos e inclusivos. Según la autora, la opresión está determinada por la división sexual del trabajo, por la existencia de relaciones, estructuras e instituciones jerárquicas y autoritarias, entre otros factores (Lagarde 2015, 143). Ya sea mediante la invisibilidad, la sumisión, el desplazamiento, dentro o fuera de nuestros hogares. En el transcurso de esta investigación, reflexiono sobre el estado actual de la división sexual del trabajo en el ámbito de la construcción e intervención de los espacios, y la invalidación que existe sobre los saberes empíricos de las mujeres y disidencias adquiridos durante el transcurso de nuestras vidas.

Examinar críticamente el poder y la expropiación de valor que ejerce el patriarcado, desde este enfoque, permite situar el presente estudio en el contexto histórico actual (Segato 2018a, 17). Como consecuencia del sistema capitalista patriarcal se constituyen los estereotipos de género, que imponen estructuras opresivas, asignan roles para unxs y para otrxs y califican las características de las personas según diversas convenciones sociales como lo explican Cusak y Cook (2009, 11). Los estereotipos tienen

el poder de clasificarnos en grupos de quienes “podemos” y quienes “no podemos” desempeñar algunas actividades. Estas construcciones morales y culturales se han ido instaurando de diversas maneras en la sociedad,

Con el tiempo las mujeres ganaron acceso a muchas ocupaciones que posteriormente serían consideradas trabajos masculinos. En los pueblos medievales las mujeres trabajaban como herreras, carniceras, panaderas, candeleras, sombrereras, cerveceras, cardadoras de lana y comerciantes [...] hacia el siglo XIV, las mujeres comenzaron a ser maestras, así como también doctoras y cirujanas y comenzaron también a competir con los hombres con formación universitaria, obteniendo en ciertas ocasiones una alta reputación. (Federici 2004, 49)

Muchas mujeres que participaron en la construcción y el diseño de los espacios han estado presentes en actividades de las que luego -con el advenimiento del capitalismo- fueron arrancadas, y se vieron desplazadas hacia el trabajo que les ha sido asignado como “quehacer” (deber o tener que hacer) en los espacios domésticos (Lagarde 2015, 145).

En el año 1879, Marie Louisa Page fue la primera mujer en graduarse de arquitecta en Estados Unidos en la facultad de arquitectura de Illinois, y “fue la primera mujer en obtener el título de Arquitecta en el mundo” (Marciani 2017, párr. 1). Desde ese año, hasta el presente, se fue incrementando el número de mujeres estudiantes de arquitectura en las universidades del mundo y, en consecuencia, aumentó la presencia de las mismas en el ámbito profesional. Para Woolf, la escasez de las mujeres en la producción cultural se debe al desplazamiento al que nos hemos visto forzadas y las carencias que éste implica: “La libertad intelectual depende de las cosas materiales [...] Las mujeres siempre han sido pobres, no solamente durante doscientos años, sino desde el principio de los tiempos. Las mujeres han tenido menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos atenienses” (2013, 134).

Actualmente, en Ecuador, el 50% de lxs graduadxs de la carrera de arquitectura son mujeres. No obstante, en la bibliografía que se otorga a lxs estudiantes de arquitectura en las universidades de Quito, tan sólo entre un 0% y un 20% fue desarrollada por autoras mujeres. Por más que la cantidad de profesionales entre estos dos géneros, hoy por hoy, es equitativa, la visibilidad, en los ámbitos académicos y profesionales, no tiene el mismo nivel de aceptación en función del rol de autoridad que se puede ocupar. La aceptación de las mujeres arquitectas es más alta con relación al diseño de proyectos (51%) que en la construcción de los mismos, donde desciende en un 20% (Rosero 2018, 116-25).

De acuerdo a estos datos y adoptando mi experiencia como arquitecta, puedo deducir que, en Ecuador, la dirección de obras de arquitectura supone un reto aún mayor,

ya que los equipos de constructores (maestros, albañiles y oficiales) están conformados casi en su totalidad por personas de sexo masculino. Es así como los estereotipos de género cumplen un papel tangible fundamental. La desacreditación de las mujeres arquitectas en obra es muy usual, como menciono en el siguiente comentario realizado para el catálogo del “Habitante Festival de Cine Ciudad y Arquitectura” (2019) a partir de una conversación entre colegas, realizada a propósito de la película *City Dreamers* (2018), película documental que narra la vida de cuatro arquitectas estadounidenses pioneras en el ejercicio de la profesión:

No basta solo con tener una pasión, perseguir un sueño o simplemente querer ejercer la profesión, el patriarcado nos exige que debemos demostrar excelencia en los ámbitos académicos y profesionales, a veces hasta ser sobresalientes para ser escuchadas. Las primeras arquitectas egresadas debían demostrar que no iban a la universidad porque querían buscar marido. Actualmente no solo tenemos que preocuparnos por hacer bien nuestro trabajo ya sea en la obra o en la oficina, también debemos lograr hacernos respetar. [...] Debemos tolerar cuando alguien nos dice ‘yo no le hago caso a mujercitas’ y también esforzarnos por decir algo inteligente siempre, porque si no, se debe a que estás enamorada, o eres dramática o estás menstruando. Para afrontar estas y otras variables que nos interpelan a diario muchas arquitectas adoptamos modos de vestirnos y de comunicarnos consideradas masculinas que, ya sea a nuestro pesar o de nuestro agrado, son herramientas que nos permiten alcanzar nuestros objetivos. (Sobrero 2019, 37)

A pesar que el grado de educación adquirido a nivel universitario es el mismo que el de los profesionales hombres, enfrentamos el dictamen de los estereotipos de sexo. Son estos los que hacen foco en las “diferencias físicas” que distinguen hombres y mujeres. De modo tal que se asigna socialmente a las mujeres como “incapaces” de desempeñar las tareas vinculadas a la construcción, así sea dirigir cuadrillas de albañiles o tratar con ingenieros especializados; en fin, desempeñar el mismo rol que un colega arquitecto. En el ámbito profesional de la arquitectura, la discriminación sexogenérica se encuentra muy marcada. A pesar de que la lucha por nuestro lugar dentro de la profesión ya tiene más de 50 años en Ecuador¹⁶ (Jijón 2022) en el espacio académico y mucho más en el mundo de la práctica de la construcción, la lucha por la visibilización y el reconocimiento todavía continúa.

Es evidente la carencia de información respecto del liderazgo de las mujeres y disidencias en la construcción de los espacios. Muy probablemente, este vacío se remita

¹⁶ De acuerdo a lo que señala Carmen Lucía Jijón (et. al 2022) en su ensayo para el libro *Segunda Convocatoria Colección Miradas Plurales y Diversas: La mujer en la arquitectura de América Latina en el siglo XX* “en 1967 se tituló, la primera arquitecta, Cecilia Rosales [...] Esta situación se debe, principalmente a que las mujeres tuvieron que sortear varias barreras sociales y económicas en su proceso de incorporación a la educación general y a la educación superior” (Jijón et. al 2022, 79)

a la invisibilización de las mismas. Poner en evidencia estas prácticas permitirá (de)construir estructuras establecidas y construir visiones de sentido superadoras: “Esta capacidad de subvertir la imagen degradada de la feminidad, que ha sido construida a través de la identificación de las mujeres con la naturaleza, la materia, lo corporal, es la potencia del ‘discurso feminista sobre el cuerpo’ que trata de desenterrar lo que el control masculino de nuestra realidad corporal ha sofocado” (Federici 2004, 28).



Figura 2. “Fragmento 01” año 2020. Imagen tomada con teléfono. Autora: Florencia Sobrero.

Polvo, ballet y tarot

3 de agosto,

Primero se cayó una parte, por el sonido lxs tres salimos de la oficina corriendo a ver qué pasaba, llegamos al patio central y nos quedamos atónitos ~~al ver el desmoronamiento~~, (figuras 2 y 3)

Escuchamos a la casa susurrar desde sus entrañas
Nos murmuraba con una voz grave ~~lo que estaba por pasar~~
-hasta el momento yo sólo había oído hablar a casas de madera-
escuchamos paralizados ~~por el miedo~~

Nos preguntamos si había algo que pudiéramos hacer,
propusimos ideas estúpidas desde la desesperación.
El viento azotaba el techo provisorio de plástico
que sonaba fuerte como una sinfónica
No podíamos creer lo que veíamos,
~~intuimos que en minutos pasaría algo más~~

***En un instante se desmorona, hoy todo se desmorona, cae pesado, golpea.
Lo vemos agrietarse, abrirse, cuartearse, caer a pique.
A toda velocidad se desploma por su propio peso.
A continuación, nos cubre una nube de tierra y no vemos más.
Corremos al fondo.***

Siento el miedo de todxs

las palpitaciones

la respiración

Alguien grita “¿están todos bien?” Escucho que dicen: “Sofi! La Sofi” Sofi -nuestra pasante- contesta que sí está bien. El polvo sigue sin dejarnos ver.

~~Ahogo mis gritos, sollozo, corro con los ojos cerrados hacia el baño del fondo buscando un rincón. Preguntamos si están todos bien. Le gritamos a William -que es oficial-, él estaba ahí bajo el arco cuando todo se cayó. Lloro. El maestro dice que lo vio salir por la puerta principal. Con un grito, William nos contesta desde la calle con palabras que no logramos identificar. Desde ese momento, todas nuestras salidas quedaron bloqueadas. Veo el miedo en los ojos de Martín. Oigo el miedo en el silencio de los perros. La nube de polvo se disipa.~~

*El covid
-como un mal invitado-
irrumpe en esta situación
ocultándonos tras las mascarillas,
nos aísla más que nunca.*

Los once murmuran.
Esos minutos son una inmensidad aplastada *por la masa*.
La masa que nos convierte en rocas.
Algunos ~~asustados de que la casa nos termine por aplastar~~
buscan desesperados hacer un hueco en la medianera posterior.
Tratamos de calmarlos.

24 de agosto,

Ya pasaron *tres semanas*, seguimos asegurando algunas partes de la casa.
Todavía no podemos retomar el proyecto inicial. *El golpe fue duro, seguimos reforzando* todo lo que nos da indicios de ~~sospechas o de quiebres~~.

Yo me angustio,
~~no sé cómo~~ diseñar los refuerzos,
~~me cuesta un montón decidir~~ *los pasos a seguir*
y dar órdenes a los demás.

Desde ese martes mi voz suena con unos decibeles menos.
Esta semana retomé clases de *danza clásica* después de algún tiempo.
Me siento débil, quebrada.
Con mi compañera Olga nos quedamos congeladas en una postura de equilibrio luego de una frase.
Veo que mi profesor se acerca a corregirme y *sólo toca la punta* de mi pie extendido,
ante eso todo mi cuerpo ~~se tambalea~~, debo desarmar la postura para evitar caerme al piso.
No puedo dejar de pensar en ~~el derrumbe~~. Lo miro a él como esa pieza del motor que decide modificar el curso de las cosas, la acción entrópica que se acerca a mi compañera para corregirla en el mismo lugar que a mí. Ella se tambalea bastante pero *no pierde* el equilibrio...

7 de octubre,

*Prendo velas,
Incienso
me sumerjo en té de baños amargos y dulces,
barro mi casa con un atado de hiervas,
me llamo ~~en el sitio del derrumbe~~,
me llamo, quiero volver a mí.*

Reconocerme.

Hablo bastante con lo que quedó de la casa,
 la toco, trato de oír:
 Creo que ya nos vamos haciendo de a buenas.
 Con los maestros también,
 poco a poco podemos volver a dialogar.
 Desde ese día, mis preguntas se multiplicaron por mil.

Ella mezcla el mazo de tarot, me dice que piense una pregunta. Las palabras que flotan en mi cabeza son: *la estructura, lo estable*. Baluceo algo relacionado a eso que no sé si se llega a entender. Despliega el mazo y elijo las dos primeras cartas.

Les da la vuelta.

Sale la muerte y otra que tiene una columna dórica quebrada en la punta con llamas saliendo de su interior. La cantidad de cartas que salieron esa noche podrían haber dialogado con cada una de mis inquietudes.

La carta de la muerte -a diferencia del sentido ~~pesimista~~ que instantáneamente le otorgué en mi cabeza- significa *cambio, transmutar, dejar atrás algo que no va más y renacer*. Es una visión a futuro. ~~La otra es el derrumbe~~, “estas van de la mano” me dice ella.

Conversamos un poco

sobre (des)estructurar lo estructurado,

sobre quebrar-se,

romper-se,

para dar paso al por-venir.

Menciona algo de la vida y sus movimientos,

sobre el sentido de los hechos.

Al final de la lectura me sale otro arcano mayor: la fuerza.



Figura 3. “Fragmento 02” año 2020. Imagen tomada con teléfono. Autora: Florencia Sobrero.

3. (Des)construir, ergo, construir

del centro de la vida brota un muro

(Goldberg 2012, 92)

El desarmador¹⁷ fue la primera herramienta que un amigo me regaló. Es un objeto que puede ser usado como tal -para desatornillar-, o para hacer palanca en puertas, ventanas, tarros -abrir y destapar-, para rayar de iras, excavar un hueco, trazar un surco, trabar algo que tambalea, etc. Un tiempo después, quien era en ese momento mi jefe me regaló para mi cumpleaños un juego de mini desarmadores de distintos tamaños, formas y colores, -ya no es casual, pensé-. En ese momento, comencé a (des)armar todo lo que tenía a mi alcance, y durante el desarme empecé a cuestionarme sobre las otras formas y funciones de las cosas.

Allí comprobé que la acción de (des)armar cuando se masifica, cuando se lleva a un estadio en donde trasgrede lo físico, lo material y afecta lo íntimo, se torna (des)construcción. Entiendo que (des)construir funciona como una palanca para abrir un abanico infinito de posibilidades. Entre ellas, permite (re)armar-nos o no. Existen ciertos elementos que quiero destacar como “otras formas” de relacionamiento con el mundo material, que yo identifico como alternativas contrahegemónicas y que se plasman, en mayor o menor grado, en las diversas experiencias que enuncio a continuación en este trabajo.

Si reflexionamos en torno a las “tecnologías vinculares” que menciona Segato (2018b) cuando se refiere a los lazos y las dinámicas que se generan particularmente en el ámbito doméstico (párr.18), creo necesario hacer un llamado sobre la vida de los objetos por su importancia en el intercambio afectivo que tenemos con los mismos. Aquí encuentro significativo mencionar a Harman (2015), ya que cuestiona la postura antropocéntrica que se crea en torno a la vida de los objetos y alude al análisis de la herramienta que realiza Heidegger en “el Ser y el Tiempo”: “estamos sumergidos en un sistema total de equipamiento, en el que damos por sentado a los objetos sin prestarles atención” (Harman 2015, 90). Para Harman la cuestión no radica en la utilidad o no utilidad de los objetos sino en lo que son en sí mismos: “percibimos los objetos solo cuando son disfuncionales en cierto sentido”, enunciado con el cual me siento identificada pues, a veces, identifico otras posibilidades que poseen los materiales cuando están rumbo

¹⁷ Desarmador: herramienta que sirve para desatornillar lo que está atornillado, puede tener punta plana o en forma de estrella, es sinónimo de destornillador. Prefiero la palabra (des)armador porque alude a la acción de des-armar, palabra-acción que implica modificar aquello que está armado para (re)armarlo o modificarlo.

al botadero o cuando dejan de ser útiles y disfuncionales para lo que fueron “destinados”, en ese momento en el que se encuentran en una condición de desarme.

Muchas veces, a los materiales de construcción los atraviesa un fuerte estigma social y cultural que anula su versatilidad. El estigma se plasma en una variedad de prejuicios basados en el consumo y en la moda de turno: “lo nuevo es más bonito”, “como es viejo, es feo, o ya no sirve”, “parece sucio”, etc. Lo óptimo sería que la vida de los materiales no esté determinada por su vejez (en años) o su apariencia, sino por su deterioro mecánico; es decir, cuando pierde sus propiedades para un tipo de uso, por ejemplo, de tipo estructural, pero que aún puede convertirse en mobiliario, envolvente, revestimiento, etc.

En Quito (al igual que en otras ciudades latinoamericanas) renovar una vivienda existente, reutilizar materiales en desuso o que son considerados de desecho, es más costoso que hacer una obra de arquitectura nueva. El bajo costo de la producción de algunos materiales, como son los recursos naturales extraídos de canteras (cemento+arena=bloque), los tomados de bosques primarios o plantaciones de madera sin certificación y todos los derivados del petróleo, propicia la masificación del consumo de materiales nuevos y crea barreras al momento de reutilizar elementos existentes a precios competitivos. Esta situación genera que la construcción sea una actividad lineal, promotora del consumo y productora de desechos, que la imposibilita como una actividad circular y resiliente.

En el próximo capítulo -en cada uno de los casos de estudio-, menciono cómo se entrelazan estos elementos que permiten comprender procesos alternativos de hacer arquitectura y de relacionarnos con los materiales, los espacios y los usuarios. A modo de antecedente, considero relevante enunciar los siguientes proyectos de intervención en los que he participado: mi primera minga (Quito durante el mes de agosto del año 2015), el Comedor de Guadurnal (diseñado en el año 2017 y construido durante el año 2018 en la comunidad de Guadurnal, provincia de Esmeraldas) y las Feringas (que iniciaron en el año 2020 en Quito).

En el año 2015, mi primer acercamiento en Quito con la construcción implicó deconstruir-desarmar-recuperar. Dar una segunda vida a los materiales. Revalorarlos, otorgarles un porvenir. Esa fue la primera minga -formalmente hablando-¹⁸ en la que participé. En esa ocasión, éramos todxs arquitectxs o estudiantes de arquitectura. Ese día

¹⁸ Anteriormente, en Argentina, había participado en jornadas de construcción/intervención colectiva pero no allá estas jornadas no se denominan “mingas”.

desarmamos sin parar. Busco en el canasto de mis herramientas y encuentro una imagen de ese día con una leyenda en su reverso que dice:



Figura 4. Mi primera minga en Quito, 2015. Imagen hallada en mi Canasto de herramientas, colección privada. Fotógrafa: Arq. Nataly Moreno Albuja.

“Hoy sacamos todo lo que más pudimos rescatar, lo demás lo van a demoler para hacer una construcción nueva. A nosotros todo esto nos viene de diez porque vamos a rehabilitar una casa y no tenemos materiales.” (Canasto de herramientas 2015, colección privada).



Figura 5. Collage, dar una segunda vida. Rescatar-relocalizar-recuperar, 2015. Imágenes halladas en mi Canasto de herramientas, colección privada. Fotógrafos: Al borde, arquitectos.

Teníamos un objetivo claro, como se ve en el collage de la figura 5: primero desclavamos los pisos de madera de todas las habitaciones, luego sacamos los vidrios y las ventanas, también tejas, vigas metálicas, planchas de tol, fibrocemento y los pingos de la cubierta. Nos llevamos todo eso y también inodoros, lavabos, grifos, etc. Luego, recuperamos esos materiales (quitando clavos, cortando, lijando, etc.) e hicimos muebles, puertas, ventanas, mesones, escaleras, divisiones, etc. De no ser así, todos estos materiales y objetos hubieran ido a parar al relleno sanitario (a cielo abierto) de Quito, o a alguna quebrada. Es decir, les dimos una segunda vida -no necesariamente reubicándoles en la función tradicional que cumplían en su anterior hogar-, les adaptamos para otros usos, como se ve en la figura 6. Sin duda, mi primera experiencia consciente junto a los materiales y sus posibilidades, y junto a las personas que facilitamos el proceso, produjo un impacto en mi vida y en el vínculo que actualmente tengo con *la arquitectura*.



Figura 6. La ventana de Malu. Duelas recicladas + vidrio reciclado, 2016. Imagen proporcionada por Marialuisa Borja. Autor: desconocido.

Durante el año 2016 en Ecuador tuvieron lugar dos acontecimientos: por un lado, el sismo del 16 de abril que dejó sectores de la costa ecuatoriana devastados y, por el otro, el evento de ONU Hábitat III¹⁹ que dejó muchísimos materiales de desecho. A raíz de

¹⁹ Evento que se realiza cada tres años con sede rotativa en distintas ciudades del planeta, para tratar temas relacionados al cambio climático y a la gobernabilidad de los municipios, ciudades y pueblos. “El Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HÁBITAT) es una agencia de las Naciones Unidas, con sede en Nairobi, que tiene el objetivo de promover ciudades y pueblos social y

esto, obtuvimos unas estructuras de madera que armaban el pabellón de México en el Hábitat III (que luego del evento eran materiales “de desecho”) y nos vinculamos a una comunidad en donde un equipamiento comunitario fortalecería sus procesos de reconstrucción. El pabellón estaba compuesto por dos naves entrelazadas que separamos para generar dos espacios. Así transformamos el pabellón para que pueda funcionar como el comedor de los niños de la escuela de la comunidad. Uno de los problemas, que los habitantes mencionaban durante los talleres de diseño participativo, era que el terreno se inunda en época de lluvias. Ante esto, la decisión fue elevar el proyecto posibilitando que en la planta baja exista espacio más lúdico a la sombra.

Luego de narrar esta experiencia, busco en mi canasto una cita que transcribí a propósito del libro de Harman (2015, 118): “Este nuevo ser puede estar construido con sentimientos, pero en realidad se trata de un nuevo objeto que acaba de ingresar al mundo, y no solo del estado mental de alguien en particular. Crear un objeto tal equivale a *descrear* las imágenes externas que lo identifican normalmente, y darle nueva forma al plasma de sus cualidades en una estructura híbrida”. Se puede observar cómo el comedor fue mutando, y pasó de ser un pabellón para exposiciones en el Hábitat III a ser un espacio comunal para una comunidad en específico como se ve en la figura 7. Al elemento original se le sumó madera de monte del lugar para los cimientos (figura 10), y una envolvente de caña guadua del sitio para acondicionar un espacio fresco, iluminado y sombreado.



Figura 7. De pabellón a comedor, 2018. Proyecto arquitectónico: Comedor de Guadurnal. Autores: Al borde + Taller General. Imágenes: INFONAVIT, Taller General y JAG studio respectivamente.

En el comedor se observa la transformación del material durante el proceso, mediante el cambio de contexto, ubicación, deseos y necesidades de los usuarios, como especula Harman: descrear un objeto le permite mutar. Al comedor lo construimos en conjunto con la comunidad durante todo un mes en mingas de construcción. El equipo estaba formado por cinco arquitectxs, cuatro estudiantes de arquitectura y alrededor de diez personas del Guadurnal. El involucramiento de la comunidad durante el proceso de construcción permite que las intervenciones posteriores, -que seguramente la comunidad ha ido realizando en el espacio-, se lleven a cabo con un criterio afín a lo conversado durante el diseño participativo, en donde se respeta la voluntad de todxs. De igual manera el cuidado, la valoración y mantenimiento del espacio surgieron de la relación afectiva que nació durante el proceso de construcción entre todas las partes que componen el objeto arquitectónico y nosotrxs.

En este mapeo interno de experiencias que realicé, observar el proceso de construcción del Comedor de Guadurnal en retrospectiva me permite analizarlo críticamente desde la perspectiva de género. Hoy puedo reconocer que quienes integraron

las jornadas de diseño participativo del comedor fueron madres, padres de familia y docentes, más no niños. Y que el proceso de construcción del espacio estuvo integrado por el equipo técnico junto a los padres de familia. Por otro lado, se encontraban mujeres y niños que siempre estuvieron encargados de los almuerzos, la hidratación y las meriendas de quienes construimos el espacio. Luego, durante la pintura del mural se incorporaron algunos adolescentes de la comunidad.

El equipo técnico (del cual yo formé parte) no propuso una dinámica inclusiva de participación durante las jornadas de construcción. Es así como las divisiones sexogénéricas se pudieron evidenciar en los roles socialmente designados para unos y para otros. Observar este proyecto, con esta perspectiva, nos permite pensar alternativas a dinámicas que se encuentran socialmente enquistadas y re-crear los modos de vincularnos entre nosotros y con la arquitectura.

Sobre nuestra fuerza creadora, las Femingas²⁰

El centro histórico de Quito tiene altas tasas de desocupación.²¹ A principios del año 2020 estaba buscando un lugar donde vivir y me enamoré de una habitación que, como era de esperarse, no tenía nada ni nadie dentro, resonaba el vacío. Cuatro paredes blancas, techo alto de trípex, piso de duela y dos ventanas a la calle del frente de la casa. La altura del primer piso me privilegia con la vista de la Basílica hacia un lado y del Itchimbía hacia el otro. No había baño, ni cocina, ni dormitorio. Era la primera vez que, en un proyecto propio, sería la arquitecta y la cliente.

El claro espacio reducido marcaba muchas posibilidades, mi escasez de recursos también. Le propuse a la dueña del sitio un trueque, hacer de esta habitación un espacio habitable a cambio de arriendo. Aceptó. Las posibilidades se seguían multiplicando. Desde hacía un tiempo en el Taller,²² veníamos pensando en un sistema constructivo, de fácil ejecución, en metal que no habíamos tenido la oportunidad de probar. A raíz de esto, fuimos configurando un gran experimento. Diseñamos un mueble con tubos metálicos que era todo lo necesario, cocina-baño-escalera-clóset.

²⁰ Femingas. Nombre que otorgué a las jornadas de construcción/intervención participativa, con perspectiva de género. Éstas proponen formas alternativas de relacionamiento y de participación, a las dinámicas convencionales de rangos y fragmentación que existen en las mingas convencionales. En esta primera ocasión, fueron desarrolladas por mujeres.

²¹ “Según las cifras de los últimos censos nacionales, en el área delimitada del CHQ se puede verificar que se ha dado una tasa de crecimiento poblacional negativa [año 1990: 58.241; año 2001: 50.200; año 2010: 40.587]” (Garzón Suárez 2013, 36)

²² Refiriéndome a Taller General.

Cuando llegó el momento de construir, nos faltaban recursos para pagar la mano de obra (hasta el momento ya habíamos participado en varias mingas de construcción). Entonces diseñamos el mueble de manera tal que pudiéramos armarlo nosotros, buscando resolver las cosas con poco y pensando cómo usar de mejor manera los recursos que teníamos a la mano. En el proyecto reutilizamos duelas, vidrios, puertas de madera, cerámicos, un inodoro, un lavabo y un fregadero.

Durante seis sábados nos reunimos “las que queríamos”. Yo solía enviar un mensaje de wasap los días miércoles a modo de invitación con la hora de la Feminga y el incentivo que versaba: no *mansplaining*.²³ A veces fuimos tres, otras veces siete. Hubo comunicadoras, docentes, arquitectas, gestoras, ilustradoras, de entre 21 y 56 años. Realizamos diversas actividades: cortar una pared con amoladora para luego remover con combo y picos el adobe (figura 13), lijar y cortar maderas para huellas de la grada, perforar y unir tubos metálicos para el mueble cocina-baño-escalera-clóset (figuras 12 y 14), cortar y pegar vidrios y policarbonato, abrir un hueco en el adobe del tamaño de una puerta, pintar paredes y techo, palear escombros, etc.



Figura 8. Femingas, jornadas de construcción participativa con perspectiva de género. Febrero y marzo de 2020. Fotos del archivo de Taller General.

Esta experiencia significó mucho más que la construcción del objeto funcional. (que se puede ver en: <https://tallergeneral.com/2020/09/23/escenario-alterno-02/>) Mientras trabajábamos, se respiraba un aire de magia. Las jornadas estaban atravesadas por risas, gritos, música, varias voces se mezclaban y decantaban en largas

²³ *Mansplaining*. “Es cuando un bato te da una explicación no solicitada sobre algo que tú conoces bien, que te importa un carajo y/o de lo que el gey no tiene la más mínima idea pero nada más inventa para lucirse.” (Plaqueta y Andronella 2018, 170)

conversaciones en grupos de a dos o de a tres. Nos hacíamos muchas preguntas: “no tuvimos miedo de decir que no sabemos, [...] buscamos divertirnos aprendiendo cosas” (Combette 2020, transcripción personal de las Femingas; ver Anexo 1). El tiempo se nos pasaba volando. Esta casa, que probablemente tiene cerca de unos 100 años desde el momento de su construcción, constituye un archivo social del que somos parte. Hace poco un señor me dijo que aquí en la planta baja había una agencia que vendía pasajes para ir a Chimborazo, y que cuando él era pequeño solía venir siempre a comprar el boleto para ir a visitar a su familia. Actualmente, en la planta baja se aloja una pizzería. Esta anécdota me remite a abrir el archivo de esta casa que se creó hace poco menos de un siglo, y a reconocer que el espacio que hoy habito tiene impresa la fuerza de 24 mujeres, que con sus propias manos me ayudaron a hacerlo posible. Al igual que Anzaldúa, creo que “la obra posee una identidad; es un ‘quién’ o un ‘qué’ y contiene las presencias de personas, es decir, las encarnaciones de dioses o ancestros o poderes naturales y cósmicos” (Anzaldúa 121). La casa está tan viva como nosotros.

Durante el cierre de la última jornada de trabajo, conversamos sobre el espacio que construimos tanto material como simbólicamente. Recuerdo que ese fue el primer almuerzo dentro de mi casa. Revivimos momentos clave para nosotras durante esos días, errores, aciertos, descubrimientos, y también hablamos sobre el impacto que generó la actividad por fuera de este espacio. “Cuando caminamos en la calle con los tubos largos hubo muchas miradas como impresionadas o preguntándose qué estábamos haciendo y hubo un hombre que dijo: ¡mira esas mujeres obreras!” (Rossignol 2020, transcripción personal de las Femingas; ver Anexo 1).

Accionar desde la libertad y hacer uso de nuestra autonomía fueron dos características que facilitaron los encuentros para poder alcanzar nuestros objetivos. Durante las jornadas no había una persona que tuviera todas las certezas, que nos dijera qué podíamos o no hacer, o que impartiera todos los conocimientos. Reconocimos y valoramos que cada una de nosotras posee experiencias y aprendizajes propios, y desde la puesta en práctica fuimos resolviendo lo que nos propusimos construir. Desde ahí, las Femingas se convirtieron en una herramienta personal y política para cada una de nosotras. “Como anécdota, quisiera resaltar que fue como que teníamos full miedo, que sentíamos que no sabíamos hacer nada cuando, en verdad, sí sabemos hacer full cosas. Entonces lo que hicimos fue colectivizar ese miedo y juntar. No sé, como darnos fuerza” (Mesa 2020, transcripción personal de las Femingas; ver Anexo 1).

Estas jornadas evidenciaron que los distintos modos de hacer provenían de la historia personal de cada una, y el proyecto nos estaba congregando para acompañarnos haciendo. Es como una inquietud muy profunda, propia, sobre la participación de las mujeres y disidencias en la intervención de los espacios. Es también, una realidad que atraviesa a muchxs. La primera edición de las Femingas tuvo como síntesis un Fanzine donde se plasman fragmentos personales de los pensamientos de cada una de las que formamos parte de estas jornadas. Las ilustraciones fueron creadas por Tiphaine, quien hizo sus pasantías en el taller por aquel tiempo. Luego, fue impreso y serigrafiado con la ayuda de la ilustradora “Canela sin miedo” quien también fue parte de las Femingas. La figura a continuación muestra una viñeta del mismo:



Figura 9. Una viñeta del fanzine de las Femingas, 2021. Autores: Tiphaine Rossignol + Taller General (Ver en el anexo número 2 el Fanzine completo).

Sin duda, estas experiencias marcan mi accionar a futuro. Actualmente, estoy a cargo de la dirección de obra de un conjunto de viviendas en el centro histórico de Quito, y en la cuadrilla de 20 trabajadores he logrado incorporar a 2 obreras oficiales, quienes desarrollan tareas al igual que los demás oficiales y cobran el mismo salario. Cristina y Rosi me contaron que ellas ya trabajaban en la construcción y en una mecánica automotriz, respectivamente. Cristina expresa su deseo de saber más sobre cómo construir para poder hacer su propia casa. De esta manera, experiencias narradas anteriormente, y el estado de la cuestión de las mujeres y disidencias sexuales y de género en la

intervención y construcción espacial, demuestran la urgencia de crear espacios interseccionales de participación y de acción. Con esta categoría me refiero a la intersección de género, clase, raza y sexualidad, necesaria para entender la complejidad en donde los elementos se superponen evidenciando la diversidad de los grupos humanos y para no adoptar una mirada reducida. Como menciona Lugones (et. al 2014, 61),

La interseccionalidad revela lo que no se ve cuando categorías como género y raza se conceptualizan como separadas unas de otra. La denominación categorial construye lo que nomina. Las feministas de color nos hemos movido conceptualmente hacia un análisis que enfatiza la intersección de las categorías raza y género porque las categorías invisibilizan a quienes somos dominadas y victimizadas bajo la categoría ´mujer´ y bajo las categorías raciales.

En el desarrollo de esta investigación adopto una mirada interseccional, en el próximo capítulo construyo un sujeto metodológico híbrido que desde su complejidad desdibuja la categoría de mujer que puede ser entendida dejando de lado la diversidad de quienes conformamos el movimiento feminista. Como indica Butler (2007), pensar en la categoría absoluta de las mujeres, puede ser contraproducente y limitar los esfuerzos de nuestra lucha. “Este problema se agrava si se recurre a la categoría de la mujer solo con la finalidad estratégica, porque las *estrategias* siempre tienen significados que sobrepasan los objetivos para los que fueron creadas” (51). Enunciar la complejidad permite pensarnos en colectivo e ir más allá de la mujer como sujeto único del feminismo para alcanzar nuestros objetivos y para acompañarnos.

Finalmente, considero que los saberes y las prácticas que durante siglos nos han sido negados nos pertenecen, porque nuestra libertad radica en el acceso a la equidad. Las *Femingas* -entendidas como el accionar de mujeres y disidencias en torno a la intervención o construcción de los espacios- se postulan de cara a poner en evidencia un campo del que ya hacemos uso, alzar la voz con historias de vida que acceden, modifican y rompen espacios hegemónicos desde diversas herramientas y prácticas. Las reflexiones, a las que podemos acceder escuchando estas prácticas, nos llevan a pararnos desde otro lugar y a crear nuevas construcciones de sentido. Las historias de María, Marie y Mario, que se enuncian a continuación, no pretenden construir un sujeto metodológico estático, intacto e inmutable -todo lo contrario-.

Capítulo segundo

Cambiar el curso

La autonomía es un peñasco contra
el que no hago más que chocar.
Parece que no puedo alejarme de mi camino.
(Alzandúa, 103)

El presente capítulo despliega tres mundos-historias de vida, donde se narran diversas experiencias que tuve la dicha de conocer entre los años 2020, 2021 y 2022. Voces-amigas que yo identifico interconectadas, porque muestran alternativas y propuestas transformadoras a la práctica de la construcción y la intervención espacial, desde su intimidad y en relación con les otros. Éstas contienen fragmentos de historias que desarmo de aquí y atornillo por allá, y con su ayuda recreo un “sujeto metodológico plural”. La vocación de este capítulo es situar mediante tres ejemplos, los diversos matices que se presentan en torno al ejercicio de la construcción²⁴ y cómo éstos moldean nuestras vidas y vice versa.

Para ello, me acerco a conocer a María en su entorno natural-comunitario-autogestivo del Ilaló, construyendo juntas en mingas; traigo la historia de Mario desde Manta, que me interpela desde la autoconstrucción tanto material como identitaria, con quien me encontré luego de mucho buscar -en un contexto fuertemente binario como lo es el ámbito de la construcción- para poder escuchar la experiencia de un hombre trans constructor; y, por último, narro el quehacer de Marie desde su mundo creativo-inventivo franco-quiteño por ser mi compañera colega y amiga, con quien habitamos el ámbito “formal” del mundo de la arquitectura en donde me veo reflejada por mi condición de arquitecta, extranjera y mujer. Recorrer estas tres experiencias me lleva a imaginar un nuevo “sujeto metodológico”, que me lleva a visibilizar formas de hacer-con otros seres y herramientas para soñar mundos-espacios diversos.

Al generar una lectura de estas historias, a continuación, busco identificar cómo se conforma cada uno de sus archivos. En primer lugar, resaltar que la acción de (des)construir contiene implícita la modificación, operación que se produce desde el

²⁴ Cuando me refiero a “la construcción” hago alusión al acto de construir o modificar espacialmente un sitio. No obstante, la investigación trata de desdibujar los límites entre la construcción espacial y la construcción identitaria. Busco reflexionar sobre ¿cómo el acto de modificación o de transformación puede expandirse desde el espacio físico al identitario? Ante este cuestionamiento, la noción de (des)construcción es mi salvavidas.

cuerpo y en el espacio. El ejercicio de des-armar, de trans-formar, a mi juicio, nace de la incomodidad, molestia o búsqueda interna. Acompaña mi sentir, Crawford (2010) cuando en su texto²⁵ reflexiona sobre la arquitectura que se concibe desde una visión binaria y plantea una ruptura en cuanto al “supuesto de que los cuerpos deben ser tratados como hogares cómodos y propios” (516). Se remite de manera crítica al lema: “mi cuerpo, mi hogar” y explica que el mismo surge en el contexto de la sociedad capitalista donde se promueve el sentido de pertenencia y propiedad. Como alternativa, el autor propone la categoría del cuerpo como un archivo. Para ello, retoma la noción de “archivo” que Derrida aborda en *Mal de archivo* (1995) y propone que la arquitectura del cuerpo se va modificando por los afectos, por los cambios tanto de lo que se puede crear en él, como de aquello que podemos borrar de él (Crawford 2010).

El autor trata de desarmar la noción de “confort y comodidad” creada al servicio de la propiedad para -de esta manera- dar paso a la transformación y menciona que “las construcciones pueden convertirse en archivos virtuales de afecto, donde los recuerdos compartidos de las personas y las experiencias afectivas de características arquitectónicas particulares definen el sitio tanto como cualquier otra cosa” (Crawford 2010, 519; la traducción es mía). Comprendo que Crawford se refiere a aquello que moldea los espacios y los cuerpos, que yo identifico como inmaterial, o también pueden ser elementos materiales que aparecen en el proceso del habitar, sean planificados o no. La transformación habla de cómo los espacios y cuerpos se nutren y cambian con el pasar del tiempo y la acción de habitar.

En segundo lugar, cabe repensar ¿cómo estos archivos hablan por sí mismos y se interrelacionan entre sí? Ante esto Didi-Huberman (2004), -que también dialoga con *Mal de archivo* (1995)-, agrega que se debe replantear el concepto de archivo, y propone: “el archivo es construcción” (13). Refiriéndose a las capas de archivos que se suman a los acontecimientos con el transcurso del tiempo y al grado de subjetividad que comienza a presentarse justamente por su transformación. El autor habla de la vida de los archivos. Por ejemplo, la lectura de los tres archivos-historias que realizaré a continuación, configura un nuevo archivo que es de mi autoría, en el que nace un nuevo “personaje metodológico” que tiene su propia “sintaxis e ideología” (2004, 13).

²⁵ “*Breaking ground on a theory of transgender architecture*” (Crawford 2010). “Abriendo camino en una teoría de la arquitectura transgénero” (la traducción es de google).

Abrir los archivos personales de **MariA**, **MariE** y **MariO** -que están en constante crecimiento- me lleva a mapear y a decidir resaltar momentos específicos que identifico en cada uno de ellos. Para recorrer-los mismos, el orden adoptado es: en primer lugar, “Sus motores” refiriéndome a su primer contacto con la construcción; luego el “Devenir-con-estructores” que alude a diversas experiencias presentes a lo largo de sus vidas en relación con los cuerpos-espacios, distintos materiales y técnicas; culminando con “Los sueños” a futuro producto de sus archivos-praxis. Para abrir-los, en nuestros encuentros usamos:

Lápices

Esferos

Papeles

Un teléfono para fotografiar, grabar videos y audios

También recorrimos obras y construimos utilizando:

Machetes

Martillos

Clavos

Gubias

Linóleo.

En los registros se observa el involucramiento de los cuerpos en el espacio y también los recursos gráficos que suscita la actividad de la construcción para comunicar.

1. Sus motores

La seguridad suena al cantar del machete

Durante la pandemia, -junto a mi pareja- buscamos una alternativa al encierro en la ciudad, y tuvimos la posibilidad de trasladarnos al campo en donde luego de algunas *mingas* completamos una vivienda que estaba a medio hacer y que nos permitiría pasar algunas temporadas en la naturaleza. En los recorridos por el bosque era necesario que cada quien tuviera su propio machete para que la mata no impidiera los recorridos, un día, luego de un viaje por Quito, llevé mi propio machete al terreno. Al regresar un fin de semana después, me dispuse a coger mi machete e ir a pasear. El machete no estaba, así fue que conocí a **MariA**.

María nació hace treinta y nueve años en la comunidad de *Chuspiyaku*.²⁶

Durante esa mañana de agosto la escucho podar ramas en algún sitio del bosque de eucalipto. Guiada por los sonidos del machete la encuentro y comienzo a conversar con ella sobre su historia personal. Me cuenta que desde que tenía un año y medio se crió con su abuelo materno. Dice que fue él quien le enseñó el oficio de la construcción: “aprendí aja a empedrar, a adoquinar a de todo un poco” (María Lulluna 2021, entrevista personal; ver Anexo 4). La casa de adobe donde ella creció la construyó él. María me dice que él hizo todos los adobes de la casa, en el sitio tenía todo lo necesario para fabricarlos, lo primordial era solucionar la necesidad de cobijo y crear un hábitat para toda la familia. Mientras conversamos planeo sumarme a su actividad, la observo y parece simple. Me invita a pelar *chagllas*²⁷ con ella, pero primero me da unas indicaciones para poder hacer bien el trabajo: “Se le coge aquí, con una mano y esta -la otra- jala como un látigo” (María 2021, entrevista personal; ver Anexo 4).

Mientras María corta las *chagllas* con el machete y yo voy pelando, conversamos. Me pierdo observándola, con uno o dos golpes María corta las ramas en seco y siempre atina al sitio donde pegó primero. No un poco más arriba, ni un poco más abajo, en el mismo sitio. Verla me transmite corporalmente satisfacción. Me pregunto por qué, y pienso en la seguridad con la que golpea siempre en el mismo lugar. Una voz adentro mío susurra “yo no podría hacerlo”, entonces vuelvo a pensar en la seguridad pero esta vez en la falta de ella. El recorrido que hace el machete en el aire antes de topar la rama suena a velocidad, no titubea. Hay una alianza entre María y su herramienta, el machete es una prolongación de su brazo y los sonidos son su canto. María canta en el bosque con su voz de machete, y a su paso quienes vivimos cerca sabemos por donde está. Imagino que mi “sujeto metodológico” se comunica con esa voz que contiene su seguridad.

²⁶ *Chuspiyaku* es el nombre de una comunidad rural que se encuentra en el sector del Ilaló, a una hora de la ciudad de Quito.

²⁷ El término *chaglla* (*chagllas* en plural) proviene del idioma Quichua, y se utiliza para referirse a troncos finos, en este caso de eucalipto, con un grosor de 2 a 3cm de diámetro.

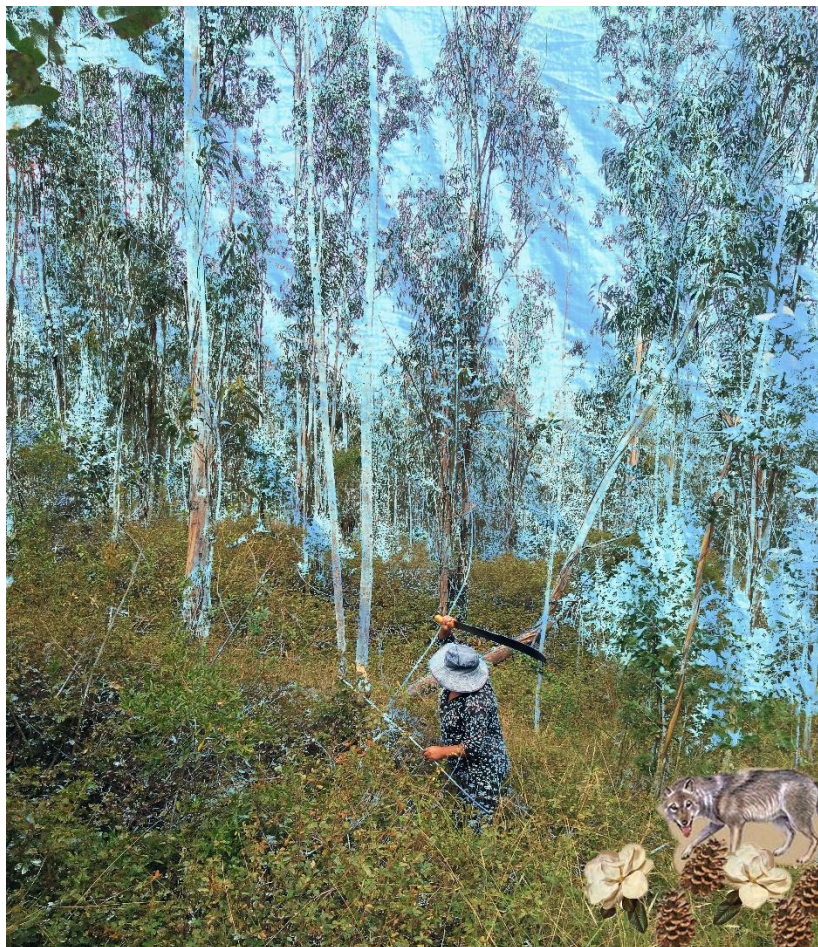


Figura 10. María canta. 2021. Imagen tomada durante la Feminga. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.

Me cuenta que tiene nueve hermanos y todos comenzaron a trabajar construyendo. Dice que ahora cada quien tiene su emprendimiento, algunos son constructores, otros panaderos o empleadas domésticas. María resalta que actualmente trabaja construyendo por elección propia: “a mí me gusta estar afuera, no, no me gusta estar limpiando casas” (María 2021, entrevista personal; ver Anexo 4), me dijo durante la *minga*²⁸ que compartimos, haciendo referencia al destino de sus hermanas mujeres. Su primer recuerdo con la construcción se remonta a cuando ella tenía 7 años. Narra que hizo unas conejeras para cincuenta conejos que criaban para obtener abono. Las recuerda con una gran sonrisa en su rostro, menciona que le encantaba tener conejos.

²⁸ A inicios del año 2020, con la intervención espacial realizada en mi propia vivienda (experiencia que relaté en el capítulo previo) nacieron las Femingas. A causa de la pandemia no hemos podido continuar con esa práctica colectiva, no obstante, durante el mes de agosto del año 2021 me propuse compartir algunas jornadas de construcción junto a María. En cierto modo, es una forma de continuar con la práctica de las Femingas, aunque no seamos muchas las integrantes, hasta que podamos retomarlas.

Yo aprendí también de mi abuela, porque mi abuela tenía borregos y toda la lana. Por ejemplo, la lana de la alpaca ahorita estoy hilando yo, estoy haciendo hilo, entonces todo eso por ejemplo aprendí a moler en piedra el morocho, el trigo, la cebada, o sea todas esas enseñanzas para mí me ha servido. Yo me despertaba dos de la mañana y ya no dormía, como dice a ser el *cucayo*,²⁹ [...] y ya a las cinco y media sabíamos estar allá dehiervando, paloneando el maíz, sembrando, o sea, pero digo todas estas cosas a mí me sirvieron porque no tengo miedo ni si quiera en levantarme en la madrugada... y doy gracias a Dios porque mi abuelo me enseñó las cosas que sé. (María 2021, entrevista personal; ver Anexo 4)

Estas primeras capas de la historia que menciona María -previas a su vida como trabajadora asalariada- son el germen del conocimiento empírico³⁰ que la acompaña desde sus raíces hasta la actualidad. Sus saberes fueron generados día tras día al interior de su familia en constante intercambio con plantas y animales. En su accionar son imprescindibles los materiales como el barro, la lana, el excremento de los conejos, éstos forman parte de su archivo por ser recursos-facilitadores de sus prácticas a lo largo de su vida. Recuerdo que ese día mientras mingueábamos, le pregunté si en su familia se comían a los conejos, ella un poco incómoda me contestó que no los comía porque le daba pena.

Su respuesta me lleva a reflexionar sobre las particularidades personales que se evidencian cuando María desarrolla el oficio de la construcción. Es decir, aquí los afectos moldean el accionar de María. Por ejemplo, Freire (2014) menciona “la liberación auténtica, que es humanización en proceso, no es una *cosa* que se deposita en ~~los~~ ~~hombres~~³¹ los seres humanos. No es una palabra más, hueca, mitificante. Es praxis, que implica la acción y la reflexión de ~~los~~ ~~hombres~~ los seres humanos sobre el mundo para transformarlo” (83. La corrección es mía). La transformación en María está mediada por los afectos, es así como la práctica, contiene en sí un acto liberador y autónomo. Aquí, al igual que en el capítulo anterior, tomo las palabras de Rita Segato (2018b): “Hay que hacer la política del día a día, retejer el tejido comunitario, derrumbar los muros que encapsulan los espacios domésticos y restaurar la politicidad de lo doméstico propio de

²⁹ *Cucayo*. Término quichua que significa colación.

³⁰ El conocimiento empírico de María radica en el intercambio, en el ser-con materiales, animales y plantas. Es un descubrimiento que yo identifico de ida y vuelta. Por ejemplo, ella corta *chagllas* y las pela, pero a algunas *chagllas* no puede pelarlas con su técnica que ya mecanizó a través de la prueba-error. Entonces la planta le enseña a María cuáles son aquellas que sí se pelan fácilmente y cuáles no. Actualmente María identifica con claridad cuáles son las *chagllas* que ella está buscando.

³¹ Intervengo la frase de Freire con el término “seres humanos” que él mismo posiciona algunos años después de la cita, en su libro *Pedagogía de la esperanza* (2002). Allí reflexiona sobre las categorías utilizadas por él mismo, que excluyen a las mujeres de su propia teoría. “La discriminación de la mujer, expresada y efectuada por el discurso machista y encarnada en prácticas concretas, es una forma colonial de tratarla, incompatible por cuanto con cualquier posición progresista, de mujer o de hombre, poco importa” (Freire 2014, 89).

la vida comunal” (párr. 18). Para la autora, el camino se encuentra en el “hacer”, el “retejer”, el “derrumbar” y el “restaurar”, Segato, al igual que Freire, está hablando del valor de la praxis como la herramienta del proceso transformador.

Para comprender las prácticas de María, vuelvo a Paulo Freire (2014) en *La pedagogía del oprimido* porque considero pertinente mencionar los tipos de educación-aprendizaje que él enuncia. Ya que distingue a la “educación bancaria” como aquella en la que se depositan conceptos y contenidos en las personas a modo de entes carentes de conocimiento previo, versus, el “aprendizaje liberador” en donde es necesario comprender que el educando posee conocimientos iniciales que parten de su relacionamiento con el mundo. La acción-reflexión que menciona Freire está presente a lo largo de la vida de María, en su intercambio constante con los animales y los recursos naturales. A sus 8 años, María había construido cuatro conejeras de 12m. de largo por 1,20m. de alto, sobre elevadas del suelo para que el abono caiga y no permanezca en las patas de sus conejos y de este modo poder recogerlo para colocarlo en sus plantas o venderlo. Es así como todos los conocimientos adquiridos en su día a día, conforman un aprendizaje constante.

Performar, toda la vida

MariO se auto reconoce como trans masculino. Releo una nota mía al pie de una hoja, luego de la entrevista que le hice: “Quiero que la historia de Mario³² se enuncie por sí misma” (Sobrero 2021, Bitácora de tesis).

La intención de que podamos leer sus propias palabras nace de la explicación que Halberstam (2018) realiza sobre las formas de clasificación que se atribuyen a lo trans*.³³ Formas que nacen durante la colonización, tiempo donde se hace evidente el afán de nombrar y clasificar cosas, animales, plantas y personas. El autor trata de romper la noción clasificatoria de la realidad sexual de cada persona, aludiendo entre otras cosas, a la variabilidad de género y a las innumerables formas de sexualidad que existen. “Esta terminología, trans*, pone en cuestión la historia de la variación de género, que ha cristalizado en definiciones concisas, pronunciamientos médicos firmes y exclusiones

³² “Mario” es el nombre que otorgo a mi sujeto de estudio con el fin de proteger su identidad ya que gran parte de su testimonio es una denuncia ante el desplazamiento sexo genérico que ha sufrido a lo largo de su vida.

³³ “trans* puede ser un nombre para formas expansivas de diferencia, relaciones hápticas para conocer, modos de ser inciertos, y la desagregación de la política de identidad basada en la separación de muchos tipos de experiencias que en realidad se combinan, se cruzan y mezclan” (Halberstam 2018, 22).

violentas” (22). Sin ánimos de encarnar una situación de género que no poseo, y también sin ánimos de forzar un discurso que no me pertenece, los textos de Mario hablan por sí mismos. Así, alzan su voz por lo alto.

Mario vive en Manta, no compartimos la experiencia de Femingear juntxs por temas de tiempo y contexto social.³⁴ Pero acordamos en vernos una tarde de agosto a las dos y media en el restaurante “La Corvina” para conversar y conocernos. Cuando llegué al lugar miré a todos lados buscándolo sin fruto, me senté en una mesa, luego me cambié de sector para tomar un puesto con vista al mar y alejarme un poco del parlante que emitía vallenatos en cadena. Mario y su pareja Lilia llegaron media hora tarde, mencionaron que la noche anterior tuvieron una reunión de amigos con wiski de por medio. Él se sentó al lado de Lili, frente a mí. Pedí permiso para grabarlo porque quiero que esta historia la cuente él en primera persona.³⁵

Desde los diez años empecé a construir, mi tío es maestro y estaban haciendo aquí el chopin de Manta, y yo le digo: tío lleeveme a trabajar, y dice: no es que tú no puede, tu no puede. Yo le digo, tío lléveme que yo sí puedo, yo tengo fuerza. Mi tío dice, ya te voy a llevar para que cargues ladrillos. Y me llevó, y hacían mezcla y yo me metía, él no me decía, pero a mí me gustaba lo que veía, le llevaba tachos a mi tío de mezcla y ahí me quedé trabajando con mi tío, con mi hermano, siempre me llevaban ahorita ya no porque no hay trabajo, si le sale, le sale sólo para él. Y así oiga, y así fue poco a poco hasta que, hasta que yo aprendí.

Mi tío estuvo tiempo en ese trabajo, pero él ya no me llevó porque el ingeniero dijo que ya no me quería él a mi ahí, si, le dijo que no puede trabajar, le dijo que yo era mujer, o sea tenía diez años, me ponía pantaloneta, toda la vida me vestí así...pero igual el man...mi cabello no era corto, era larguito y el man dijo que no. Y allá fue entonces ya no me llevó mi tío. Ahí mi tío terminó ese trabajo y me fui a vender jugos al estadio con mi tío, así siempre andaba con él trabajando, íbamos al estadio, y así...yo sé hacer mis cosas. (Mario Rodríguez 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

El primer acercamiento que narra Mario con la construcción, en su historia personal, está marcado por su condición de género. En este momento primario de su vida recaen sobre él preconceptos y estereotipos asociados a “lo femenino”.³⁶ La fuerza física, el cabello largo, la vestimenta, son elementos que él identifica, que lo han atravesado y

³⁴ Durante nuestra charla, Mario mencionó repetidas veces que a causa de la crisis actual el trabajo escasea. Inicialmente mi plan era compartir algún momento de construcción junto con él pero dado el contexto no fue posible.

³⁵ Considero relevante que en los procesos de investigación de los estudios de género se propicie la escucha de quienes hemos sido invisibilizados y borrados de la historia:

“escribimos justicia con garra propia, somos aquelarre contra los fundamentalismos religiosos, manada feminista contra los feminicidas y travesticidas, somos ponzoña serológica que atraviesa la industria farmacopornográfica, somos abadesas de los conocimientos para decidir porque «si las controlan a ellas, nos controlan a nosotræs». Somos traviesas travestis tramando travesías en un ritual, cerrando para siempre las puertas de la era patriarcal” (Daría #LaMaracx et al. 2021, 139)

³⁶ La división binaria separa aquello que se considera “lo femenino” de “lo masculino”, bajo parámetros sociales y culturales enraizados en estereotipos de género.

que han interferido en el libre desempeño del trabajo desde que tenía diez años. La autoridad, encarnada en el ingeniero que no le pagaba un salario a Mario por ir a “ayudarlo” a su tío en el trabajo, es quien lo categoriza, lo desplaza e invisibiliza de un entorno que, ante sus parámetros heteronormativizados, “debe ser masculino”. Cuando Núñez Noriega (2011) se pregunta “¿quiénes son los homo objetos de la fobia?” (80) menciona que “el niño que es verdugo de los otros ha sido ya verdugo de sí mismo, de sus propias posibilidades expresivas, humanas [...] lo que inquieta a los adultos y a otros niños es la presencia del niño afeminado, del niño menos hombre, débil” (88). En la experiencia que narra Mario, el verdugo que ejerce la violencia sobre él no es un niño, sino un adulto que no admite la identidad de género escogida por Mario negándole el acceso al espacio laboral y discriminándolo.

Ante la masculinidad hegemónica reinante que enuncia Mario, en este primer relato se hace también presente la complicidad y el compañerismo entre él y su tío, que desde el ejercicio de su propia masculinidad -más atravesada por los afectos, que por los mandatos socioculturales- se convierte en la puerta de acceso al mundo de los constructores que es mayoritariamente hegemónico. A modo de referencia, Butler (1999) menciona que socialmente no se separa la identidad de la identidad de género, ya que “las personas sólo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad de género” (70). Es decir, cuando se pueden situar dentro de una categoría existente creada desde lo normativizado. El caso de Mario justamente pone en jaque la inteligibilidad ya que no calza dentro de estas nociones de coherencia y correspondencia instauradas social y culturalmente -que el ingeniero dicta a modo de exclusión- y se mete de lleno a desdibujar los límites y las restricciones que impone la heteronorma.



Figura 11. Mario anda en triciclo. 2021. Imagen tomada el día del encuentro. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.

En el relato de Mario se hace evidente el carácter performativo del cuerpo, como menciona Butler (1999), el cuerpo se construye socialmente, es estructura simbólica y una representación imaginaria. Su cuerpo se encuentra atravesado por las prácticas reguladoras, como consecuencia de habitar el mundo cis heteronormado de la construcción -por no decir del trabajo formal-.³⁷ En este contexto, su experiencia visibiliza las barreras y categorizaciones de género a las que nos enfrentamos desde la infancia. En su narración menciona usar pantaloneta desde siempre, cuando lo escucho automáticamente pienso en cómo me visto yo para ir a la obra. Actualmente tengo un uniforme inventado por mí, que me facilita no tener que pensar todos los días, en qué parte del cuerpo “debo” cubrir para evitar miradas incómodas, me otorga comodidad mientras recorro la obra, subo y bajo por los andamios y converso con los albañiles. En cierto modo -creo que mi ropa holgada y lo más genérica posible- me ayuda a entablar

³⁷ En la actualidad, la lucha por el cupo laboral trans es una de las peticiones que encabezan la lista de demandas de derechos por la equidad de los grupos trans. Ya que la discriminación enfatiza el desplazamiento de lxs mismxs del mercado laboral formal, marginalizándoles e invisibilizándoles.

una relación un tanto más equitativa con las demás personas en la obra y me ayuda a desdibujar un poco los conceptos sociales que se asocian a la noción de “la femineidad”, como, por ejemplo: la debilidad.

“No me gusta que me traten diferente”, pienso. Es así como busco quitar de mi trabajo la objetivación sexual y la estereotipación protegiéndome detrás de mi vestimenta, performando un yo que habita el mundo de la construcción. Mario me enseña que es posible “revelar [...] otras matrices diferentes y subversivas de desorden de género” (Butler 1999, 73). El día de nuestro encuentro Mario lleva puesto un calentador, camiseta grande bien holgada, gorra, cabello súper corto y mascarilla tipo militar, él performa su identidad tanto como un hombre o una mujer cis lo hacen. Mario me demuestra que la performatividad es un recurso para la vida que puede servir al “sujeto metodológico” para ser la identidad que escoja, performar es una llave.

La autonomía es una puerta

MariE actualmente integra “La cabina de la curiosidad” junto a su colega. Hojeo las primeras páginas de la revista de arquitectura *1:100 Selección de obras* (2021), este tomo está dedicado enteramente a “La cabina de la curiosidad”.³⁸ En la parte inicial, que habla sobre “la trayectoria”, leo la siguiente frase: “la arquitectura es nuestra puerta de entrada, a partir de ahí todo puede suceder” (9). Ante su frase, me pregunto ¿cómo y cuándo encontró Marie esa puerta?

Conversamos una noche en La Cabina. Marie narra con alegría sus recuerdos de niña, menciona que observaba a su abuelo materno en su garaje-taller armar y desarmar objetos y me cuenta sobre la similitud con su papá, que tenía un espacio parecido para crear cerca de su casa, ambos manipulaban objetos que hallaban en los desechos. Él construía juguetes o juegos para su hermano y para ella, que pasaban de ser observadores del proceso a convertirse en los usuarios de estos elementos. En sus recuerdos, Marie narra que se encuentra por fuera de los procesos de creación: el armado, la manipulación y el desarme de las piezas, todo se hacía “con cero recursos” (Marie Combette 2022,

³⁸ “La cabina de la curiosidad” es un cuarto de maravillas, un laboratorio ambulante todo terreno que abarca arte, artesanía, diseño arquitectónico, concientización territorial, paisaje, procesos medioambientales, enseñanza, construcción, rehabilitación y gestión. El baúl de “La cabina de la curiosidad” contiene magia y creatividad a base de decocción de experiencias; colecciones de ordinarios; investigaciones de esencias; disección de artefactos; fórmulas mentales; Cortocircuitos del cotidiano; serpientes de inmersiones; bobinas de artilugios; costuras de ideas y una pizca de poesía. (Combette 2022. Descripción otorgada por Marie)

entrevista personal; ver Anexo 3). Dice que, por aquel tiempo, su papá construyó para ellos una cabaña sobre el muro medianero que separa su casa, de la casa de sus tíos. De esta forma se abría un mundo nuevo de juegos junto a su hermano y sus primos.

La observación es la actividad por excelencia en este momento de la vida de Marie, me cuenta que no le permitían participar en el armado y el desarme de esos objetos. Ante esta situación, crea para sí un mundo interno creativo propio, en donde halla el espacio para su quehacer en libertad. Dice que todo comenzó siendo un juego. Cuando era niña creó su propio idioma con señas y símbolos del siglo XX, “como el de los egipcios, pero con actualidad”, me dijo. Jugar con el lenguaje es una característica que conserva hasta el momento. Por aquel entonces, bautizó el taller donde su mamá cose, borda y teje: *la chambre à coudre*, “el cuarto donde coser” (bajo un juego de palabras en francés). Recuerda que construyó unos binoculares con el velocímetro de un auto viejo que tenía botones para pasar de un mundo al otro, servían para mirar el mundo intergaláctico. También me contó sobre su amigo imaginario pingüino *Boudin* con el que atravesó varias aventuras, fue él quien años después, “la llevó hasta la Antártida por un túnel” (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 3). A Marie no le gustaba la escuela, dice que no sabe cómo aprendió a leer, cree que aprendió cuando su hermano lo hacía. Mientras jugaba con él -que recogía objetos y mecanismos para desmantelar-, Marie clasificaba minuciosamente en su tienda para vender a compradores imaginarios. Las fracciones y multiplicaciones las aprendió subiendo y bajando las escaleras. Cuando por suerte faltaba a la escuela, pasaba las tardes cocinando en la casa de su abuela.

Actualmente tiene 35 años, durante su infancia vivió en Rougemont un pueblito de tres mil habitantes al este de Francia que recuerda como un sitio rural, pequeño, en donde todos los habitantes se conocen y se solidarizan con los otros. Viajó por primera vez a Latinoamérica con 20 años, cuando cursaba cuarto año de la facultad de arquitectura. En ese entonces, llegó a México para realizar un trabajo universitario que después concluyó en Francia. Luego, a mediados del año 2016, llegó a Ecuador para realizar sus pasantías de arquitectura en el estudio Al Borde. Estudio que un año antes me había acogido a mí. Nos conocimos en una reunión de “La República de la Excepción”³⁹

³⁹“La República de la Excepción es un proyecto que reúne a varios colectivos y profesionales independientes cuya experiencia oscila entre los 2 y 17 años, mismos que con su trabajo han generado valor agregado para la ciudad de Quito en los ámbitos económicos, culturales, ambientales, sociales y epistemológicos. A través de su práctica independiente han conseguido un alto reconocimiento nacional e internacional. La RDLE es un proyecto que consiste en reunir 52 personas pertenecientes 17 iniciativas (organizaciones, oficinas, colectivos e individuos) en un espacio en desuso en el CHQ para potenciar sus

que se celebró en Al Borde cuando Marie era pasante. El archivo de Marie que forma parte de esta investigación. No está atravesado por un contexto de clase complejo, como se vislumbra en el caso de Mario; ni tampoco su formación es completamente autodidacta como en el caso de María. Sin embargo, es una parte importante de mi “sujeto metodológico plural” en construcción. Ya que en su paso por el mundo formal y académico pone a la luz las barreras a las que nos enfrentamos las mujeres arquitectas día a día tanto en el ámbito afectivo, como laboral.

Marie menciona que sentía un poco de vergüenza al momento de comunicar al interior de su familia que quería estudiar arquitectura, porque poner las manos en la masa en temas de diseño y construcción siempre había sido un oficio ejercido por los hombres de la familia y era una de las carreras universitarias que su hermano pensaba estudiar, aunque no lo hizo (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 4). Luego, durante la universidad contó con el apoyo de su papá en la construcción de maquetas y mecanismos para sus proyectos. En el programa de radio *Arquitectos Al Aire* donde Marie narra “Diez postales” sobre sus viajes, cuenta que después del viaje a México (el primer viaje que realizó lejos de casa), regresa a Francia con “un despertar creativo” (Combette 2020). Esta experiencia marcó un antes y un después en su desarrollo profesional.

Por esta época mantuvo una conversación con su familia -porque iban a realizar la remodelación de un piso en un antiguo establecimiento sin su asistencia-, Marie expresa no haber sido tomada en consideración por los integrantes de su familia al momento de delegar el proyecto, a lo que tuvo que dejar en claro su voluntad, disposición y capacidad para asumirlo. Es entonces cuando logra que la perciban como arquitecta. Crawford (2010) menciona: “el archivo arquitectónico del afecto es una segunda manera en la que podemos pensar en las construcciones, como productores de archivos afectivos de sus usuarios” (519; la traducción es mía). El impulso de Marie para intervenir ese sitio estaba mediado por sus afectos. Actualmente, cada vez que regresa a Francia se hospeda en este sitio, en la planta baja se aloja el taller de construcción de su papá.

Creo que Marie habitaba “La Cabina de la Curiosidad” mucho tiempo antes de nombrarla como tal. Su toma de postura frente al ejercicio de la profesión muestra su ingreso al mundo de la arquitectura desde la búsqueda y mediante el ejercicio de su autonomía. Sus exploraciones ahondan en su curiosidad que no tiene límites.

proyectos y contribuir creativamente al desarrollo de actividades alternativas en relación a las problemáticas del entorno inmediato”. (RDLE 2018, documento de trabajo)

2. Devenir con-estructores

En el camino de escritura de mi tesis, surge la necesidad de que las historias de MaríA, MariE y MariO puedan entrelazarse. Encontrarse en un mismo ser, para expresarse más allá de sus propios mundos físicos y espaciales, para atravesar otros mundos, para poder decir un poco más. Entonces, un día leo a Haraway (2019) que me dice: “Importa qué materias usamos para pensar otras materias; importa qué historias contamos para contar otras historias; importa qué nudos anudan nudos, qué pensamientos piensan pensamientos, qué descripciones describen descripciones, qué lazos enlazan lazos. Importa qué historias crean mundos, qué mundos crean historias” (35). Desde aquí la autora me ayuda a la consolidación de un nuevo personaje, ella utiliza la ciencia ficción, el feminismo especulativo y demás “SF”⁴⁰ como un canal comunicador, un facilitador para enunciarnos y encontrarnos. Es así como la SF llega a mi vida y me lleva a soñar con un personaje llamado: “W”, que es el sujeto metodológico de mi investigación y ahora se llama así.

“W” está hecho de partes, texturas con colores y narrativas tomadas de MaríA, MariE y MariO. “W” nace en el cruce, en el encuentro, no es “él”, ni “la”, ni “x”, ni “y”, ni todas sus combinaciones. Haraway (2019) dice que “devenir-con es la manera en que los seres asociados se vuelven capaces [...] Los seres asociados ontológicamente heterogéneos devienen lo que son y quienes son en una configuración del mundo semiótico-material relacional. Naturalezas, culturas, sujetos y objetos no preexisten a sus configuraciones entrelazadas del mundo” (35-36). En su devenir, MaríA, MariE y MariO en Σ (sumatoria) y al revés $-M+M+M=W-$ devienen-con-estructores empuñan sus herramientas y se tornan “W”. Este personaje:

Tiene la expertiz nacida desde el hacer;

Está formado por herramientas-partes que constituyen su cuerpo y protegen su ser;

Posee la capacidad de hacer-con otros seres (animales y plantas);

Crea, modifica y sueña espacios del habitar.

Anuda identidades para performar quién quiere ser.

“W” se nutre con las historias de MaríA, MariE y MariO, historias-texturas que abrazan mujeres de las comunidades constructoras-autodidactas-cabezas de hogar, hombres trans constructores-desplazados-luchadores, arquitectas creativas-

⁴⁰ Haraway adjudica al término SF múltiples significados como: Feminismo especulativo, ciencia ficción, figuras de cuerdas, fabulación especulativa o hechos científicos.

invisibilizadas-acalladas, “W” enuncia historias de oprimidos que modifican habitares. Por todo lo que constituye a “W” “importa qué historias crean mundos” (Haraway 2019, 35). A continuación, narro partes de las historias que conforman este personaje (Figura 18) que me lleva a soñar nuevos escenarios y su devenir-con la construcción.



Figura 12. “W” hace su primera aparición. 2021. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.

¿Cómo ver mundos-tesoros?

MariE y yo nos reunimos una tarde de diciembre para dar continuidad a un proyecto creativo que empezamos hace algún tiempo llamado: “La Contra-banda. Red de intercambio de arte feminista”, y pasamos el día entero armando la base de un linogrado juntas. El arte que estuvimos creando serviría como invitación a formar parte de la Red. Esta jornada creativa junto a Marie me permitió a lo largo del día indagar sobre su forma de pensar y hacer. Hablando sobre sus procesos creativos me dijo: “Toma nota:

- Usuario
- Viaje
- Cotidiano
- Colección
- Inmersión
- Ordinario
- Un proceso y todo su recorrido
- Levantamiento” (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 4)

Me explicó que identifica estos grandes grupos como guías al momento de asumir un proyecto, por ejemplo, “ordinario” se ve plasmado en un proyecto que se llama “Entre” en donde a modo de etnografía urbana, realiza el registro de distintas tiendas en planta baja del centro histórico de Quito que forman parte de la cotidianeidad de los transeúntes del centro y están “Entre” el espacio público y el privado.

Cuando menciona “levantamiento” se refiere a la aproximación de los sitios desde el registro a mano alzada donde realiza un agotamiento del espacio. Marie registra todos los elementos, por lo general, estos son procesos de inmersión en el territorio. En el proyecto llamado “Valparaíso público” hizo un inventario de 50 espacios públicos de la ciudad de Valparaíso,⁴¹ en donde a través de más de 150 dibujos, muestra los intersticios que aparecen en las escalinatas de la ciudad y sus usos. En Baños de Agua Santa,⁴² está realizando el levantamiento de una mina de áridos donde desarrollará un proyecto de hospedajes, en su registro también incorpora fotos. Para el libro de *Las tres esperanzas* (Al Borde 2020), contribuyó con sus ilustraciones, durante un proceso de inmersión, allí estuvo dos semanas dibujando la arquitectura de las tres escuelas que aborda el libro, situadas en la localidad del Cabuyal en Esmeraldas.⁴³

Marie narra sobre las técnicas que utiliza para sus dibujos, “Cabuyal fue todo blanco y negro y netamente arquitectura; Baños es en acuarela, pero no fue planificado. Cada proyecto-inmersión es una respuesta única frente a una situación y esto es lo que le enriquece” (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 3). También menciona que le gusta combinar algunos de sus “grupos guías” en los proyectos porque así se complejiza el proceso. Me cuenta que su diversa y ardua exploración cobra sentido porque implica disfrutar los procesos y aprovechar tanto de ellos como del proyecto terminado. Si el proyecto no se completa en su totalidad, “el proceso fue increíble” (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 3).

Cuando Marie realiza la inmersión en un espacio, -como por ejemplo el que se observa en la Figura 1- y dibuja todos los elementos que existen en él, genera diversas narrativas mediante el dibujo. “Mi metodología empieza intuitivamente, pero a lo largo de los años lo voy enriqueciendo, pero parte de la memoria de mi casa en México y de un agotamiento del espacio, es decir, registrar y descomponer” (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 3). Menciona Marie haciendo referencia al trabajo que realizó luego

⁴¹ Valparaíso es una ciudad que se ubica en Chile a 130km. aprox. de Santiago de Chile.

⁴² Baños de Agua Santa es una ciudad que se ubica en Ecuador a 190km. aprox. de Quito.

⁴³ Esmeraldas es una provincia costera del Ecuador.

saturaban las cosas con nombres de puertos, nombres de cabos, nombres de caletas, hasta que la tierra solo se separaba del mar por una cinta de texto continua” (Perec 2001, 33). En una entrevista de radio Marie menciona que el trabajo de George Perec es de gran inspiración para sus inventarios, para su forma de ver. En su proceso creativo Marie se refiere a desconstruir el espacio con palabras, a interrogar y a leer el espacio.

Decido comenzar a comprenderla, “la inmersión en el terreno permite entender la esencia” (Combette 2020, 13:00), dijo Marie en una entrevista. En su casa ubicada al norte de Quito, por el barrio Cochapata hay una habitación es de uso exclusivo para la Cabina, entonces me dispongo a recorrer con la mirada. Es un espacio pequeño aproximadamente de tres metros de largo, por dos de ancho, por dos cuarenta de alto, el soporte se desdibuja a causa de todos los objetos que contiene. De las paredes cuelgan aproximadamente diez maquetas en tres dimensiones de distintos proyectos y a diversas escalas, hechas en madera, cartón y alambre. También en las paredes descansan algunos cuadros con fotos, otros con dibujos, un tambor con un bordado de *Boudin* y un pequeño estante con piedras, metales, macramé para las joyas que diseña y crea Marie. Hay dos escritorios enfrentados: en uno hay una computadora, una lámpara larga con sujeción tipo prensa y una especie de altar con troncos, una piedra que “es de Galápagos” dice, y conchas de mar. Sobre el otro: macetas pequeñas con plantitas, otra lámpara larga con sujeción tipo prensa y -por debajo- un estante repleto de pliegos y libros. Hacia un lateral del espacio, un gran armario lleno máquinas para la construcción, unas tres cajas con herramientas de menor tamaño y cestos plásticos con más herramientas para construir de tipo manual, un estante con pliegos de gran formato y planos. Por fuera del mueble veo cascos de obra, del tirador de una de las puertas del armario cuelga un atrapasueños y contra las puertas se apoyan dos mochilas de montaña. Al otro lado, debajo de la ventana, yace una gran jardinera de madera con algunos vegetales que aprovechan el sol, no alcanzo a verlos bien porque dos bicis de montaña (patas arriba) les cubren.

Al hacer mi relato de su espacio, reflexiono sobre los lugares que habita Marie y en aquellos con los que ella dialoga-analiza-trabaja constantemente. Pienso que Marie día a día es uno de los personajes que ella misma retrata en sus tiendas con mil cosas, atravesados por la arquitectura y por los afectos. Marie está inmersa en sus escenarios.

Marie tiene un esfero que cumple la función de escanear, de mostrar las cosas en su sitio a través de su visión. El registro que ella hace está atravesado por los afectos y es un recurso muy importante para poder proyectar, poseer un estado de la cuestión. Permite luego desdibujar, rayar y proponer otros mundos posibles. Su esfero es una herramienta

para soñar despiertos, posee un cable que lo conecta a unos lentes-scan. Esta herramienta futurista -en primera instancia- ayuda a reconocer y visibilizar comportamientos y realidades sociales. Luego, cuando el esfero-scan se dispone a soñar, los lentes se tornan gafas multicolor y la pluma no para de rayar, a toda velocidad propone mundos-tesoros, dispositivos del habitar. Para “W” esta nueva herramienta será de gran utilidad.

La propagación del movimiento

María se oye a lo lejos, una semana después de nuestra primera minga, camino nuevamente por el bosque guiada por los cantos del machete, que paso a paso, se hacen más audibles, también escucho la voz de una mujer. Llego al sitio y María está pelando pingos mientras escucha la radio. Pregunto qué programa es y me contesta que es “la psicóloga” que está hablando sobre lo que dijo un político de la chica que ganó la medalla olímpica. “La mandó a lavar los platos” me cuenta María y entorna sus ojos al cielo.

Veo la motosierra a un lado y varios pingos recién cortados acostados sobre la hierba. El fin de semana anterior estábamos construyendo la estructura para techar la ducha y ahora me cuenta que durante la semana se cambió el diseño. Se hará un nuevo baño seco que permitirá tener en un mismo espacio el lavabo, la ducha y el inodoro. A María le preocupa no poder conseguir tanta *chaglla* para cubrir el nuevo cerramiento.

Me sumo a su actividad y conversamos sobre el uso del cemento, menciona que hace poco tiempo atrás fundieron la losa del techo de la casa de su hermano menor. Me cuenta con indignación que cuando vio el material comprado para la fundición ella advirtió a los integrantes de la minga que iba a faltar bastante cemento y arena. Sus hermanos no hicieron caso a su opinión, sólo escucharon a un maestro que también dijo que el material comprado era poco, “hasta faltó hierros” me dice indignada María (2021, entrevista personal; ver Anexo 4). La jornada duró desde las cinco de la mañana hasta las once de la noche, me cuenta que no pararon ni para comer. Dice que ese día de minga eran al menos unas diez personas y que había sólo tres hombres, todxs lxs demás eran mujeres y niños.

Mientras conversamos María golpea los pingos⁴⁴ con el martillo, la diferencia con el viernes pasado -cuando pelamos *chagllas*- es que los pingos tienen un diámetro mayor

⁴⁴ Pingos, se denomina en Ecuador a las piezas de madera de eucalipto de sección circular más gruesos y resistentes que las *chagllas*. Se utilizan comúnmente para apuntalar estructuras o partes de obras en construcción. Por sus características poseen eficiencia estructural para obras de pequeña y mediana escala.

(de 8 a 10cm) y, por su vejez, la corteza está un poco más pegada. Entonces -me explica- la técnica de pelado cambia, me enseña que en este proceso se necesita martillar todo el largo del pingo cada tanto: se da un golpe aproximadamente con una separación de 10cm. y luego el procedimiento es similar. Desde un filo se empieza a despuntar la corteza con la mano, cuando apenas se puede tomar de un extremo se jala con fuerza. Esta sección mayor permite despegar grandes pedazos de corteza como si fuera la vaina que recubre a las arvejas. Al igual que en las *chagllas*, una vez pelado, el tronco asoma completamente húmedo. Me sorprende de la cantidad de agua que tienen por debajo de la corteza, -ella no se asombra-, para María es un dato conocido. Aprendo con María en el hacer junto a ella.

Ante mi curiosidad respecto del material, me explica que si quiero darle forma curva a una *chaglla* debo doblarla antes de cortarla de su raíz, y dejarla inmóvil durante un tiempo, luego se la corta con la forma que una quiere que tenga. “Ajá ajá, se le coge de la punta, de la parte más delgada y ahí se le baja, si, si [...] y se les deja amarrando poco, poco, poco” (María Llulluna 2021, entrevista personal; ver Anexo 4). Ella dice que eso lo aprendió jugando con el material porque en algún momento quería hacer una ventana. Observo la facilidad con la que María usa la motosierra. Me cuenta que a ella le gustan las máquinas, también ha usado amoladora para cortar hierro y por suerte nunca le ha pasado nada, comenta.

En su trabajo, María realiza actividades diversas vinculadas a la construcción y a la naturaleza. Construye varias edificaciones con eucalipto y teja, coloca pedazos de troncos que ella corta para hacer caminos peatonales, da mantenimiento a las maderas de las casas, cava pozos profundos para poner abono y luego sembrar árboles que ella riega, remueve a diario el compost y trasplanta los brotes de plántulas que allí nacen, hace zanjas para que los caminos drenen, entierra tuberías de desagüe de agua de lluvia, coge plantines de aquí y trasplanta por allá, corta el césped con la moto guadaña, asierra árboles que luego trocea para hacer atados de leña con eso provee de leña a todas las casas, etc.

El accionar de María se expande más allá de las doce hectáreas donde trabaja. Actualmente ella es la presidenta barrial y me cuenta que una vez al mes se junta con lxs integrantes de la comunidad a conversar sobre temas que tienen que ver con las vías, los terrenos, la seguridad, las mingas barriales, etc. También narra que hace algunos años atrás se reunía con amigas a tejer y que de ese espacio nació un grupo que con el que hacían compras al por mayor. Ella recolectaba el dinero de las integrantes y hacía la compra de alimentos que luego dividían entre todas para poder acceder a precios más

convenientes para sus economías. María se auto reconoce como una dirigente comunitaria y sus prácticas sirven de ejemplo a la comunidad donde ella habita. María es constructora, es cabeza de familia y es dirigente barrial, desde el movimiento que produce su accionar sus prácticas se propagan y movilizan a un grupo más grande de personas que forman parte y reconocen otras posibilidades; es así como desde su quehacer, María crea comunidad.

Una caja de herramientas multicolor

Yo pienso que toda persona debe hacer lo que lo que a uno le gusta, y a mí son dos cosas que me encantan: criar pollos, criar chanchitos (o sea me encanta, me encanta, me encanta) y me encanta también construir, si me gusta también. Yff yo he hecho mucha cosas, pero lo malo que yo no tomo foto, porque no cargo teléfono. Ahora el otro día a una amiga le habían hecho una piscina, según qué es piscina, pero para mí es aljibe, un cercado. Me dice “ven póngale cerámica” -porque se la habían dejado a medias-, le digo, “pero esto está mal, esto tenían que dejarle para que el agua...si es piscina, tenían que dejarle algo para que el agua bote, y un tapón”. ¿Si o no? pa’ que bote esa agua puerca, bueno como no se pudo, en la pared le puse una T con esas llave de...esas T para que cierre y abra, que bote el agua y un tubo así que vaya y ella me dijo: “aahh es que tú si sabe”.

Ahorita si está dura la vida, pero antes yo sí estuve trabajando en Pachakutik,⁴⁵ hacíamos escuelas, unos manes se encargaban de hacer el marco, esos fierros, y nosotros íbamos y poníamos como un plywood, un material...se llama... gypsum! “brumbrum” nosotros íbamos poniendo y techo. Después me cambiaron de puesto me mandaron con el jefe de cerámica y ahí aprendí a poner cerámica [...] Así anduve, pero estuve un buen tiempo, claro aprendí a cortar, todo, todo me enseñó. Y [...] para hacer un hueco redondo para pasar un tubo tienes que saberlo hacer, se hace del otro lado, lo cortas así “chiiiiin” y ahí le vas comiendo con un playo así. Yo lo hago así, aunque ahorita ya salieron unas máquinas que le pone al taladro y corta así, le hace un huequito redondo, ahora ya salieron nuevas cosas, pero antes no.

Y también trabajé en la FAE⁴⁶ de aquí del cuartel -mujeres no, puro hombre- ahí yo trabajé, me quedaba durmiendo ahí porque a nosotros nos dieron unas cabañitas, esas así que se cierran, ya bueno. A cada quien le daban eso y cada quien dormía ahí porque trabajábamos hasta las once de la noche. Porque necesitaban rápido eso que era del cuartel que iban a entrar más personas. Y tumbamos todo eso rapidito, lo hicimos nuevo otra vez, lo tumbamos con combo.

Ahí construí con puros varones, no espérese, nadie sabía, sólo una persona que me llevó, como yo era; pero seguro me respetaba, me decía: ay maricón. Eso, así me trataba ya, nadie sabía hasta que ya llegó un chico a trabajar... ahí tuve un problema. Le dijo: “oye es que esa man es marimacho ¿por qué la tienen trabajando aquí?”, y yo le digo: “a ver a ver un momento, yo puedo ser lo que sea, pero sabes qué puedo tener huevos pero yo soy más fuerte que ti, tú eres una huevada que ni un saco de cemento te lo puedes trepar a los hombros, yo del piso lo cojo y me lo tiro aquí” -le digo- “y vamos a ver quién es quién” le digo, entonces me cogió riña.

Pero nunca me botaron, es que el jefe veía, yo cogía mi saco de cemento, de arena, me lo trepaba, yo no estoy viendo que “ay, que ayúdame”, yo sólo me lo trepo y me lo llevo. Y ellos pedían ayuda para treparse un saco de cemento, y yo no, yo solito, yo de una. Ya...y entonces un sargento se hizo pana mío, un militar de ahí del cuartel. Él

⁴⁵ Pachakutik. Partido político ecuatoriano.

⁴⁶ FAE. Fuerza Aérea Ecuatoriana.

también supo, se dio cuenta, pero él mismo me dijo: “que bacán mijo o sea yo no soy, este...fóbico, no, yo soy amigo de todos, tengo un hermano que es gay, y trabajas chévere”, dice [...].

Mira a mí me gusta construir, si hay que hacer pongámosle una pared, me gusta hacerla de bloque o de ladrillo y si es de acero las vigas yo las hago todas [...] y yo te la hago bacán, yo en mi casa hice una pared como de tres metro, y de alto tres pa arriba [...] Una amiga Wendy también aquí, yo le hice un trabajo a ella, le puse cerámica (ver figura 20) [...] le pinté la casa, el cuarto, en la casa de ella la coluna se le partió, o sea con el terremoto, y llegó un arquitecto y le dijo que había que tumbar para hacérsela nueva. Y yo le digo: “pero We si te dice que la va a tumbar para hacerla nueva la casa va a quedar floja, porque la va a tumbar y es como que le mochen un brazo a uno queda dolorido, le digo no Wendy, no la vas a tumbar, esto tiene remedio”. Yo la piqué más hondo, más, hasta donde era la rajadura, el hierro no estaba oxidado, estaba bueno, ya y cuando el fierro está bueno no hay por qué tumbar, yo cogí le metí con bondex...emm no este...como se llama lo de pegar cerámica...bonde, si bonde, cogí hice una mezcla de bonde porque el bonde aprieta más, le tiré bonde. Y ahí afuera hice una mezcla con un porquito de arena y le enlucí, esa coluna quedó como nueva. Y ella me dice: “Mario la verda es que tú me la arreglaste, porque este arquitecto quería tumbarla. (Mario Rodríguez 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)



Figura 14. “La casa de Wendi”. Año 2021. Fotografía tomada con teléfono, autora: Florencia Sobrero.

MariO a través de su experiencia evidencia que en los espacios de trabajo formal a los que él tiene acceso, va adquiriendo aprendizajes específicos vinculados a las tareas que le encargan hacer y, luego, estos aprendizajes los aplica tanto en su cotidianidad -en su propia vivienda- como en los trabajos de auto construcción que realiza para quienes le solicitan -como en el caso de sus amistades-. Esto me lleva a reflexionar sobre los límites de la construcción formal versus la auto construcción, a pensar en las jerarquías que existen dentro de las obras -comenzando por el maestro mayor, luego los albañiles y por último los oficiales-, en los oficios (en qué implican los mismos), en “los saberes” y en cómo todo esto está atravesado por cuestiones de género e identidad.

Como mencioné en el capítulo anterior, los aprendizajes adquiridos en contextos de opresión, no dejan de ser aprendizajes por más que se encuentren invisibilizados o acallados, son experiencias del día a día que nos constituyen. Es así como Mario, siempre que puede, accede a los espacios formales de trabajo -a pesar de la discriminación y el desplazamiento que vivencia en estos contextos- es allí donde los saberes de obra se imparten de manera jerárquica. En este contexto, Mario va generando los aprendizajes, que luego aplica en sus propias chauchas⁴⁷ donde la persona que sabe es él. El mecanismo es el mismo en las obras de arquitectura de pequeña, mediana y gran escala; los maestros, albañiles y oficiales se entrenan en obra y, al regresar a sus comunidades, construyen en base a los saberes que ponen en práctica día tras día.

En este marco, es importante resaltar que, como se observa en la experiencia de Mario y en el personal de obra, mayoritariamente cuando realizan trabajos vinculados a la construcción por fuera del trabajo formal, lo aplican en temas vinculados con sus propios habitats: hacen un baño para la casa, un cuartito para lxs hijxs, un mesón de cocina, la losa de piso, etc. Es decir, en el día a día la necesidad de hábitat y confort son las que mandan. También mencionar que, del mismo modo que se generan aprendizajes en los contextos de trabajo formal, se transmiten aprendizajes al interno de las comunidades (como lo es el caso de María) o se generan aprendizajes por medio de la práctica, a través de la prueba y error, como lo es el caso de Mario.

Así se van creando miles de cajas de herramientas que contienen aprendizajes inquietos, mayoritariamente a disposición de grupos de constructores conformados por hombres. En este contexto, Mario arma su propia caja de herramientas multicolor, que además de poseer compartimientos destinados a las herramientas básicas (martillos, clavos, desarmadores, tornillos, etc.), contiene herramientas discursivas hiper afiladas. Son éstas las que mejor funcionan al momento de conservar su puesto de trabajo o hacerse oír entre sus compañeros. Gracias a ellas, Mario puede alimentar su caja de herramientas con otros saberes inquietos. Las herramientas discursivas constituyen su fuerza y le dan a Mario el poder de la visibilidad.

La caja de herramientas multicolor va a acompañar a “W” en su recorrido por el ámbito de la construcción y la intervención espacial. Allí dentro podrá guardar el *esfero-scan* de Marie para cuando deba registrar y soñar mundos dispositivos del habitar. También la tendrá a mano para cuando tenga que disparar alguna de las herramientas

⁴⁷ Chauchas. Trabajo pequeño por fuera del trabajo formal.

discursivas de Mario. A estas podrá enunciarlas con voz de machete y la seguridad de María.

3. Los sueños

Esta noche, les mostraré como se preparan los sueños.
 Las personas creen que es un proceso simple y fácil
 pero es algo más complicado que eso,
 como pueden ver,
 una combinación delicada de ingredientes complejos es la clave.
 Primero ponemos un poco de pensamientos al azar
 y después se agregan algunas reminiscencias del día
 mezcladas con algunos recuerdos del pasado
 amor, amistad, relaciones y todas esas cosas
 Junto con algunas canciones que escuchaste durante el día,
 cosas que viste y algo personal
 Ok, creo que ya tenemos uno.
 (Michel Gondry 2006)

Sueño que “W” anuda el mundo de María, junto con el de Marie y Mario. “W” teje y enlaza estas tres historias y lo hace para hablar de otras historias, para vivir en otros mundos, para mostrarnos algo. Una tarde de mayo “W” me recuerda con su voz de machete el sueño de María, pienso en él y se me ocurre: “los sueños son una construcción”.

A la sombra del árbol de guaba

MaríA conversa conmigo mientras mingueamos, hablamos sobre su día a día, me cuenta que no suele dormir mucho, se despierta a eso de las cuatro y media de la mañana, se recoge su largo pelo negro, se coloca la ropa de trabajo y sigilosamente se dirige a la puerta para comenzar. Toma sus altas botas de caucho negras, inserta sus pies en ellas y procede a colocar su pantalón adentro. Sus botas son su escudo protector ante alimañas del bosque e inclemencias del clima, son su sostén a lo largo de los días y su brújula para abrirse paso entre el matorral. En los terrenos donde trabaja se emplaza su casa, allí vive junto a sus cuatro hijos (William, Ivonne, Juan y Wilson), tiene un huerto, un perro, algunos gallos, gallinas y pollitos; también hay otras tres casas -con sus huertos y gallineros- que pertenecen a los dueños del terreno. “Vine a trabajar primerito cercando todos los linderos”, menciona María (2021, entrevista personal; ver Anexo 4). En ese entonces había dado a luz a su primer hijo y me cuenta cómo se las arreglaba para colocar

todo el cercamiento del terreno junto a su *guagua*⁴⁸ recién nacido: “siempre estaba colgado de un árbol o con hamaca” (María Llulluna 2021, entrevista personal; ver Anexo 4).

Cuando comenzó a trabajar allí, la casa donde vive ahora María junto a sus hijxs ya existía y, como ella no es dueña de la casa, me cuenta que no la puede modificar. Dice que le gustaría pintarla por dentro y cambiar el mesón de cocina que actualmente es de madera, quisiera hacerlo de hormigón. También menciona que la casa les quedó pequeña, “porque somos cinco y están quien quieren su privacidad, por eso ya hicimos la casita de arriba. Pero no les quiero soltar las alas porque no, no. [...] Ese es mi sueño de tener mi casa arriba, pero ya con uno, ya cumplí, aunque sea un cuarto -como dice trabajar para andar alimentando hijos- al menos ya me ayudan a carretillar la tierra que sacamos, y más antes sola fue duro, pero ahora poco a poco” (María, entrevista personal; ver Anexo 4).

Le pregunto sobre la casa que están construyendo y me cuenta que es una casa que diseñó su hermano junto a uno de los hijos de María, y que hasta el momento han construido un solo cuarto en donde pueden entrar dos de sus hijxs. También me cuenta emocionada que germinó plantas y luego las sembró en el terreno: “las plantas ya tienen unos 4 años, es que las sembré para sentarme debajo del árbol de guaba con una hamaca, para sentarme ahí a la sombra. Esas son las plantas que yo germiné, hay: limón, níspero, guayaba, capulí, guaba. Y ahí abajo tengo un túnel, el túnel es debajo de la tierra, por eso digo que quiero restaurarle” (María, entrevista personal; ver Anexo 4). Me cuenta que el túnel tiene tres metros de ancho y siete u ocho metros de largo, dice que ese es el recuerdo que su abuelo le dejó porque lo construyó junto a él.

Retoma la explicación sobre su casa y menciona que es de adobe, al igual que la casa donde vive ahora, dice que le gusta porque es un material que conserva el calor, pero que no le gusta el acabado que tiene el adobe de su casa actual, porque toca la pared y se desgrana. Es por eso que a su nueva casa ya la tiene enlucida por dentro, “trabajé duro y feo para enlucir, aprendí a enlucir. ¿Y quien le enseñó a enlucir?, digo. Mis hermanos, contesta, estaban hablando: “si puedes, todo puedes me decían” (María, entrevista personal; ver Anexo 3). Y agrega que la casa tiene techo de zinc y estructura de madera del bosque de eucalipto donde ella trabaja. Dice “la casa tiene que ser con una pérgola, eso sí, a mí me gustaría hacerla como una celda de una abeja, como de esa figura, en madera” (María, entrevista personal; ver Anexo 4).

⁴⁸ *Guagua*: niñe en quichua.

La casa sombra -de la que habla María- no es sólo un espacio más grande donde entra ella junto a sus hijos, María sueña con sus árboles, con la vista que tiene su casa desde el sitio donde está situada, esta casa es así porque ella la hizo, decidiendo su ubicación para poder contemplar el paisaje, conversando sobre el diseño, enluciendo sus paredes y germinando sus plantas para estar tranquila y descansar rodeada de vegetación y de los sonidos del bosque.

La cabina móvil

Recuerdo que la primera vez que entrevisté a **MariE** me sorprendió la cantidad de veces que ella me decía “esto es mi sueño”, me llamó tanto la atención al punto de cuestionarme cuáles eran mis propios sueños. Entonces un día decidí preguntarle al respecto directamente, a lo que me contestó que abordar el tema de los sueños es algo propio de su familia, que suelen hablar de esto con frecuencia y ahora que tiene un sobrino pequeño él también tiene incorporada la práctica del soñar en su día a día, Marie me dice que hablar de sus sueños la impulsa a que se concreten, porque “todo es posible [...] pero ¿qué sería mi sueño?” se pregunta Marie en voz alta, “me gusta viajar, y no quiero perder los viajes, entonces descubrir más culturas” (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 3).

Marie menciona que actualmente durante su práctica en la Cabina de la curiosidad está viviendo sus sueños día tras día, porque mezcla el cotidiano que es el trabajo formal con una forma de hacer deseada, como lo son los viajes y el registro. Me cuenta que cuando viajaron a Galápagos fue como un sueño porque pudieron prototipar sistemas constructivos, conocer personas y lugares y trabajar al mismo tiempo. Actualmente está desarrollando un proyecto en Baños de agua santa mediante la inmersión en el espacio para poder proyectar y construir, Marie explica que dibujar frente al Tungurahua es una experiencia soñada y dice que sus sueños son de ésta índole donde se mezcla la vida cotidiana con un proceso creativo. Y finaliza diciendo: “antes tenía sueños que pensaba que no podía realizar y ahora tengo la paciencia de que se construyan, cruzar el continente en transversal es un sueño, o sea por el Amazonas” (Marie 2022, entrevista personal; ver Anexo 3).



Figura 15. “La cabina móvil”. 2021. Fotografía entregada por Marie Combette. Collage digital. Autora: Florencia Sobrero.

A Marie le gusta mucho viajar. Hace un tiempo construyó un habitáculo -montable y desmontable- en el techo de su carro, que le permite pasar la noche en los sitios que explora. Casi siempre, cuando pasea en “La cabina móvil” realiza diversos registros por medio de dibujos o fotos del lugar a donde fue y genera un relato. “La cabina móvil” va guiada por la curiosidad y por el descubrimiento de nuevos escenarios, es “La cabina de la Curiosidad” inmersa en el territorio y en movimiento.

La casa L

En mi casa vivimos Lili, yo y mi papá, yo veo por mi papá ahorita, es que no hay trabajo y yo en mi motito me la rebusco, ahora no hay trabajo, está dura la vida, está dura la crisis. El baño mío lo hice de cero, lo hice pero me falta una parte, le hice todo le puse cerámica, ducha vaginal, todo para lavarse. La cerámica es color café, café roñoso en el piso, blanca en la pared lisa, porque siempre en el piso nunca tiene que ser lisa, porque donde cae agua, se cae y se parte la cabeza, tiene que ser roñosa.

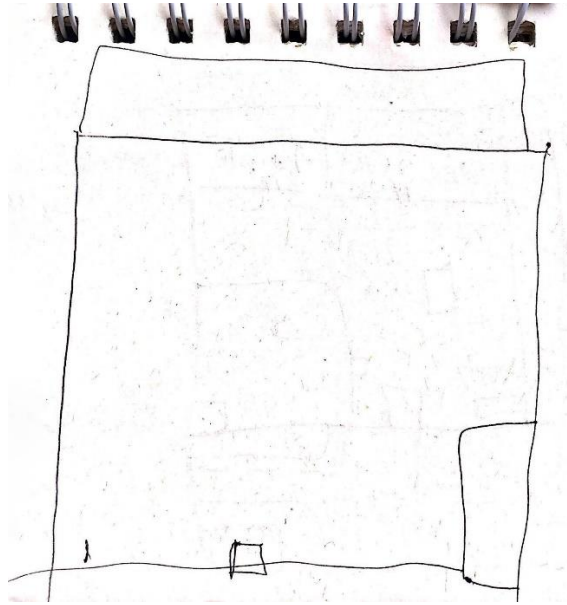


Figura 16. “La casa ‘L’ dibujo fallido”. 2021. Dibujo a mano alzada realizado por Mario.

Yo hice mi casa, aquí le dibujo (ver figura 22), esta es la pared, esta pared yo la hice tiene cuatro metro es de ladrillo, esta pared es la pared de mi papi y no hice aquí pared y acá es la pared de la vecina, entonces yo aquí hice el baño. Aquí de cero. Mandé los tubos para acá para salir afuera, hice un cajetín en medio aquí, para que si algún día se taponea yo lo limpio. Aquí en este espacio, pero del lao de afuera ya, lo hice mal, pérese déjeme hacerlo bien (ver figura 23).

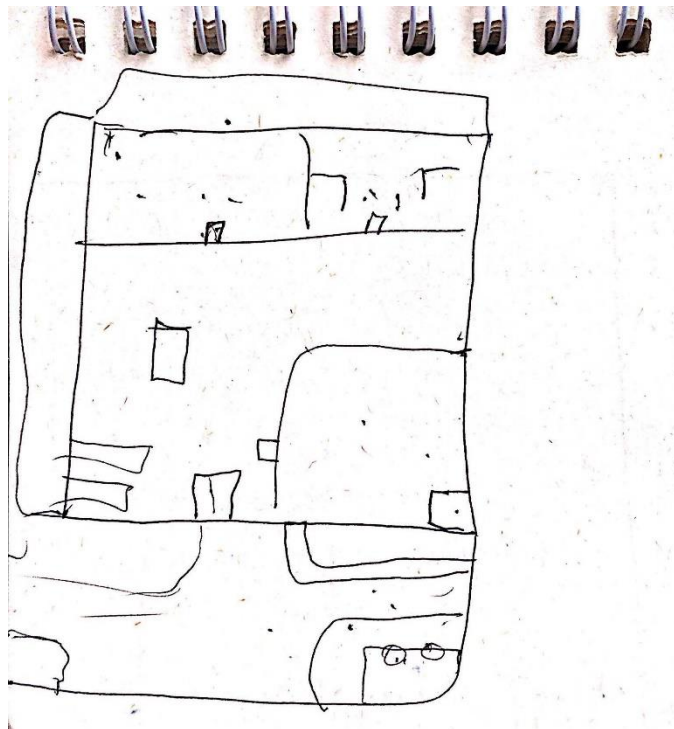


Figura 17. “La casa ‘L’”. 2021. Dibujo a mano alzada realizado por Mario.

Mi casa es así, pongámosle que este es el callejón para salir para afuera es como en L, la casa L. Esta es la pared de mi papi y ésta es la pared que yo hice, aquí es la casa, aquí es mi cuarto, aquí hay dos cuartos, hay tres cuartos mi casa. Y aquí es la salita, pongámosle

y aquí está la nevera, y aquí en mi cuarto hago en esta esquina el baño y dentro aquí y aquí es la puerta de mi cuarto. Aquí está la puerta de los otros cuartos. Entonces este callejón sale para afuera, aquí puse otra cocinita, una cocina que me compré para hervir cuando mato chanco, para hervir el agua y ahí hice un mesoncito así de madera bacanísimo así en L, así, así, y aquí salgo para afuera y acá está mi chiquero. Y mi papá vive saliendo para acá o sea aquí al lado. Mi casa yo mismo la hice, o sea yo hice esta pared, esta la pared del baño está hecha hasta aquí del lado de la vecina, esto ya es pared de la vecina me falta hacer, y aquí todo este techo yo puse para que no me mojen. Tiene techo de zin, los rieles un amigo me cobró cien dólar por ponérmelo todo. Y aquí en este callejón no tiene riel, tiene caña yo mismo puse porque eso sí sé. Lo que es de madera eso yo lo sé hacer. Aquí hay dos cuartos, cuando llegan amigas que se quedan durmiendo, es que tengo una amiga que vive en el centro y acá a veces llega mi sobrina, ahorita está mi sobrina, a mí me gusta ser así hay espacio para quien y ahorita que llega mi hermano le voy a dar el espacio para que duerma, hay dos camas en este cuarto.

Sólo de mi casa hay algo que no está bien, o sea que no lo he hecho, porque no hay plata. El piso es tierra, tierra, así le hecho agüita, barro, a mí no me gusta, pero yo le digo a Dios, yo sé que no me gusta, pero no reniego, porque hay muchas personas que duermen en la calle y yo más que sea tengo aquí un cercado, yo a veces pienso eso. Yo lo hago, lo sé hacer, pero cuesta... se me van como unos 25 cementos sacos, pero nomás hasta aquí el filo, hasta esta puerta, para acá ya se van más. Mi tío me dijo que con piedra chispa es mejor porque apreta más, no ve que es chiquita apreta más, no se parte. (Mario Rodríguez 2021, entrevista personal; ver Anexo 5)

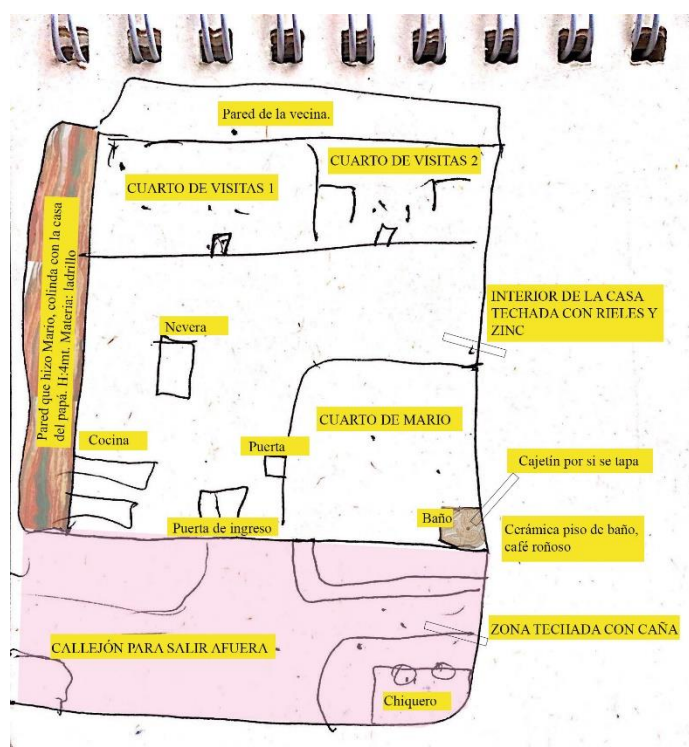


Figura 18. “La casa ‘L’”. 2021. Dibujo a mano alzada realizado por Mario. Intervención Florencia Sobrero.

Poco a poco **MariO** construye su propio sueño, durante su día a día se ejercita en la construcción, y luego construye su propia casa. Organiza sus prioridades, primero hace una cosa, luego otra. Piensa en los mecanismos que su casa debe tener para que haya

un buen funcionamiento, realiza las conexiones de las tuberías, también las eléctricas. Identifica los materiales que necesita para resolver cada parte de su casa y dispone los espacios necesarios para poder alojar a sus visitas y familiares. Mario sueña con lo que le falta por hacer en su casa, hablamos y me cuenta sobre los materiales que le faltan para tener su casa completa.

Conclusiones

Al inicio del Capítulo uno menciono que el ejercicio de escritura de la presente investigación me ha llevado a narrar los caminos, rincones, derrumbes, vuelos y nudos de mi experiencia con relación a la construcción. Así atravieso varias capas y nombro características de cada una de ellas vinculadas a mi accionar en distintos tiempos y espacios. De esta forma construyo una auto cartografía que con el pasar de las horas, los días y los meses posee nuevos trazados. Este mapa, que tiene como eje central el ejercicio de la construcción y la intervención espacial -en una lectura desde el género-, se ha nutrido de diversas historias-mundos durante el curso de la narración de la mano de María, Marie y Mario. Cada uno de estos trazados posee sus particularidades ya que nacen de sus experiencias, están inmersas en un espacio y tiempo específicos. Se plasman en este escrito a modo de collage, porque la intención no radica en homogeneizar los casos, ni medirlos con una misma regla, ni observarlos bajo una misma lupa, sino poner en valor el encuentro de los mismos desde su diversidad. Para traer las historias al cuerpo teórico construyo relatos luego de las Femingas que comparto con María, utilizo el esfero-scan de Marie para leer su espacio de trabajo bajo sus propias lógicas y pido a Mario que dibuje su casa para comprender su modo de interpretar los espacios. Las distintas formas de enunciación de los casos que están presentes en la investigación devienen al poner en valor la experiencia personal de cada uno.

Su accionar supone una guía en la auto cartografía que ahora se reorienta y adopta distintos rumbos generados desde los aprendizajes-pensamientos que me han transmitido las historias-mundos con las que me he encontrado en el hacer-con esta investigación. Gracias a estas experiencias las interrogantes que aparecen en el mapa se multiplican y no son finitas: enuncian una parte de mi vida que es fundamental en mi reflexión actual y sirve a mi archivo-instrumento teórico que está en constante (des)construcción.

Actualmente, descubro que los modos de hacer y de vivir de quienes experimentamos la intervención y la construcción espacial en nuestro día a día -entendida como la modificación de los espacios a nuestro favor-, requiere asumir una serie de desafíos ante una sociedad que no reconoce estos modos de hacer sin emitir barreras simbólicas y de acceso configuradas desde un entendimiento binario y hegemónico. También doy cuenta que la investigación en curso me ha llevado a identificar la importancia de las acciones de intervención espacial que se dan en el cotidiano, -con

aprendizajes nacidos desde la práctica- como lo es la autoconstrucción, que mayoritariamente se encuentra invisibilizada y por fuera del ámbito de aprendizaje y trabajo “formal”. Conocer las experiencias de María, Marie y Mario, así como de todas las mujeres que han sido parte de las Femingas, me lleva a poner en valor los caminos y los recorridos por los que transitamos quienes queremos construir. Estas trayectorias son el impulso necesario para (des)construir conceptual y simbólicamente aquello que se encuentra enquistado en el imaginario colectivo como lo relativo a la “construcción y la intervención espacial” pensado como un territorio que no nos pertenece; ante esto me pregunto:

¿Quiénes son aquellxs que construyen? ¿Cuáles son las alternativas que tenemos les arquitectes en el ejercicio de la construcción/la intervención espacial, para propiciar mayor equidad de género en este ámbito?

Una mañana, durante la obra de remodelación -que dirijo- en una casa en el CHQ⁴⁹, conversé con el maestro mayor sobre la incorporación de personal a la obra, y, aprovechando mis cuestionamientos, le pregunté si conocía mujeres constructoras. A raíz de esta pregunta, en el mes de octubre del año 2021, se enlazan dos nuevas historias a mi auto cartografía, momento en el que se incorporaron a la obra Cristina y Rosana.

⁴⁹ CHQ. Centro Histórico de Quito.



Figura 19. Cristina y Rosi retiran el enlucido de toda la casa. 2021. Fotografía tomada con teléfono por Florencia Sobrero en San Tola.

La pandemia, una oportunidad para dos constructoras

22 de febrero,

"Rosana y Cristina no van a poder trabajar más en la obra, los hijos ya volvieron a clases y *ellas deben* llevarlos y buscarlos. Le agradecen mucho el trabajo". Me dijo una tarde entre dientes el maestro mayor de la obra, esposo de Cristina.

Yo me quedé pensando y le contesté que *quiero hablar con ellas antes de que se vayan*. El martes siguiente las invité al taller para conversar.

2 de marzo,

Casualmente hoy en el taller estamos solo tres chicas, Naty, Francis y yo.
por primera vez Cristina y Rosi entran a este espacio.
Traen consigo una botella de tres litros de Coca-Cola llena de leche cruda (fugazmente se cruza por mi mente la imagen del campo, mi abuela y el olor a dulce de leche recién cocido), también traen una funda con unos veinte choclos.
"Esto es para usted" me dicen
y toman asiento en la salita a la que les hago pasar.

Me asalta la nostalgia.

Recuerdo que un día al recorrer la obra escuché risas, eran ellas dos que estaban riéndose *de lo que les salía mal*. Lo entendí luego, cuando durante nuestra charla me contaron que tuvieron dificultad para hacer unos filos rectos con barro, dicen que venía el maestro mayor y les explicaba, después ellas lo intentaban y no les quedaba bien:

"poco a poco fuimos aprendiendo, es como que ya nos decepcionábamos, **¡pero decíamos 'no! tenemos que poder!'**", menciona Cristina, y Rosi me mira con sus ojos redondos expresando un poco de simpatía y temor ante la anécdota.

Sin embargo, yo recuerdo esas risas como una advertencia de su presencia en la obra, y como un mensaje de tranquilidad.

Conversamos sobre sus cuerpos,
sus creencias sobre el trabajo
y los prejuicios de lxs demás.

A lo que Rosi confesó:

"yo sí decía que ha de ser bien duro, porque francamente no he trabajado yo en construcción, y yo decía que ha de ser duro, pero me tengo yo que enseñar, y ya cuando llegué para acá digo, ¿y ahora qué iremos de hacer? Y ya cuando pasó una semana dije: **no es tan duro el trabajo, o sea yo me enseñé, yo me enseñé**"

Les pregunté qué opinan sus amigas sobre su condición de constructoras, a lo que respondieron:

"Las amigas dicen, '¡qué valientes!, eso sí es trabajo duro, *eso es para hombres*' y digo ahí estamos nosotras sí podemos. Les digo sí podemos trabajar, tiene que demostrar en el trabajo, que todos somos iguales tanto hombres como mujeres somos iguales", dijo Rosi con aires de fortaleza.

A continuación, Cristina agregó refiriéndose a las barreras con las que se enfrentan al momento de querer acceder a este tipo de trabajos:

"A las mujeres como que les discriminan para llevar a trabajar en esto, en la construcción, porque *dicen no avanzan, que no pueden*, **solo que ellos no saben hasta donde se puede aprender más que ellos, avanzar más que ellos**. La cuestión es que le enseñen".

Luego hablamos sobre el impacto en sus cuerpos,
-porque es inevitable el involucramiento de todo el cuerpo cuando se construye-

Rosi contestó con una sonrisa en su rostro:

"No fue tan duro, fue como cualquier trabajo, las dos veníamos gordas y ya vamos delgadas, ¡nos ve!", a lo que su compañera asintió entre risas.

Les pregunté si en algún momento sintieron que uno de sus 19 compañeros de obra las discriminaba, excluyéndolas o ignorándolas. A lo que Cristina me respondió:

"no, no, en este trabajo hemos encontrado compañeros buenos, hemos hecho una buena amistad y también nos hace feo irles dejando a nuestros amigos jaja".

Sobre el final de la charla,
-cuando la grabación se cortó por la entrada de una llamada a mi teléfono-,
dimos paso a la emoción.
Ambas me agradecieron infinitamente por el trabajo,
por creer en ellas y *comenzaron a llorar*.

Entendí que no querían volver a sus casas,

a limpiar ropas,
trastes,
y cuidar hijxs.

Sus cuerpos que durante la charla estaban erguidos
y transmitían su alegría en cuanto a la experiencia,
de pronto adoptaron un aire de hostigamiento y cansancio.

“El destino biológico” dijo una voz dentro de mi cabeza con pesar.

Aunque la frase que me había dicho Cristina
minutos antes al comenzar nuestra conversación
me va a resonar por mucho tiempo más...

“mi esposo me dijo que si le pasa algo a su hijo de cinco años va a ser responsabilidad mía”

-Declaró refiriéndose al hijo que tienen en común,
explicándome por qué deja el trabajo-

La pandemia terminaba y la nueva normalidad,
(que en sus casos implicaba su autonomía),
se desdibujaba por sobre el antiguo mandato patriarcal:
Cuidar a los hijos
(que ya no se cuidan entre ellos mientras tienen clases por zoom en la casa),
Ahora “*deben*”
Llevarles y retirarles de la escuela,
Lavar ropas,
Hacer deberes,
Limpiar la casa,
Preparar las comidas,
etc. etc.

“Nos hubiéramos querido quedar hasta el último”, me dijo Cristina.

Yo, en un afán de animarlas a seguir con su nuevo oficio, (a pesar de su destino próximo)
les pregunté qué habían aprendido en la obra que les haya gustado.

Me comentaron que aprendieron:
A cortar, a pulir hierros y madera con la amoladora
A doblar y atar estribos,
dicen que hicieron un poco de todo.

Rosi me explicó que tiene cuatro niñas pequeñas,
"Como aquí aprendí a amarrar los estribos todo eso, si yo ya me compro el material yo
mismo he de hacer, o sea, sí le hiciera un modelo bien lindo. Unos dos aumentos, unos dos
cuartitos para mis niñas, digo yo mismo medir las varillas, cortar, yo mismo amarrar los estribos,
todo eso hacer para fundir las columnas, todo yo mismo".

A lo que Cristina agrega que están poniendo los pisos en su casa y (*como ella va a estar
ahí de ahora en más*), podrá continuar con la obra, aunque su marido no esté.

Por último, les pregunté:
¿qué les dirían ahora a sus amigas sobre el trabajo?, a lo que respondieron:
“Sí se puede, nomás... está en uno nomás”.

Las experiencias de Rosi y Cristina se enlazan con las historias-mundos de mis casos de estudio (María, Marie y Mario) con el motivo de poner en evidencia las desigualdades y fricciones de género existentes en el ámbito de la construcción y la intervención espacial. Historias que demuestran que las vías de acceso a esta actividad y la puesta en práctica de la misma, implica afrontar dificultades morales e identitarias fruto de los estereotipos de género, no son imposibles de asumir (desde las diversas identidades sexogénicas) y muchas veces están ejecutadas por mujeres y disidencias que se encuentran invisibilizadas y acalladas por un discurso cultural que es hegemónico y binario.

Durante el curso de la investigación me propuse analizar mis casos de estudio y con el afán de aclarar la información que había recabado, regresé a los caminos por los que María, Marie y Mario me habían llevado, quería volver a ver los escenarios donde su magia ocurría, allí donde ponían en escena sus elementos y herramientas para comprenderles. Di cuerda a mi motor y con mi canasto a cuestas me dirigí al taller de Marie en donde me encontré con la sorpresa de que sus artefactos y artilugios se habían multiplicado, entonces salté montañas de herramientas y escalé algunas maletas, los nuevos rincones y la altura me permitieron observar desde otros ángulos. Luego me propuse llegar donde Mario allí buscamos y buscamos pero no lo encontrábamos, fuimos al puerto de Manta, a las casas de sus amigos intervenidas por él y al estadio, los recorridos por la ciudad nos mostraron la hostilidad social de la que Mario habla en su recuento por su vida al relacionarse con otras personas en sus distintos trabajos. Por último, fuimos al Ilaló y al llegar donde María el camino se encontraba casi cerrado por tanta vegetación, llevé el canasto sobre mi cabeza para guiarme por sus indicaciones y la voz de machete de María.

Acabada la travesía mi canasto estaba bastante más pesado, supuse que era el peso de las herramientas de los casos de estudio que habíamos identificado. Pero no, algo se movía ahí adentro. Sentí un poco de miedo pero decidí que sacudir el canasto podía recolocar alguna pieza rota fruto del trajín transitado. No obstante, luego de esta acción provenían del interior algunos sonidos nuevos. Eso me hizo pensar en la creación, en cómo luego de re-observar los escenarios de María, Marie y Mario salían nuevos sonidos de mi canasto, sonaba a quejas y gritos de aliento nacidas desde reconocer de las barreras sociales y los mecanismos de apropiación, pertenencia y supervivencia que ejecutan mis casos de estudio. Decidí poner el canasto boca abajo o patas arriba y comenzó a desplazarse solo, se despegó un poco del piso y pude ver dos manos que hacían las veces

de pies y se movían de un lado a otro. ¡Qué sorpresa estaba frente a una nueva criatura! primero le llamé “Marie”, luego “María” y luego “Mario” pero a ninguna de estas acudí. Como tenía manos por pies pensé girar la “M” y le dije “W” (ver figura 12). En ese momento apareció y pude ver su cuerpo completo, era un pluriforme cuerpo atravesado por la fuerza que implica la actividad que requiere la construcción, colorinche como las emociones de la adrenalina, el miedo y el vértigo juntos, que la misma actividad suscita. Al parecer, las experiencias que habíamos recogido de los casos se habían conglomerado formando un cuerpo híbrido-succionador-emisor que era capaz de transformar las experiencias de cada unx de ellxs a través de diferentes herramientas (comunicativas y de (des)construcción) y guiar mi búsqueda por alternativas desde la resignificación de los sentidos, para abrir nuevos caminos y nuevas interpretaciones. “W” es un personaje que transforma las prácticas de Marie, María y Mario en herramientas autónomas que marcan nuevos surcos en mi auto cartografía y que abre nuevos espacios de análisis y acción. Éste nuevo sujeto es un sujeto porque surge del acuerparse y de reunir en él los elementos de los casos de estudio en un quehacer personal, tan personal que emite mensajes de carácter global y así dialoga con otros. Es así que al enunciar las lógicas del hacer desde quienes hacen, se transforman los sentidos desde dentro.

Obras citadas

- Anzaldúa, Gloria. Sin año. *Borderlands/ La frontera: La nueva mestiza*. Madrid. Traducción, Carmen Valle: Capitán Swing Libros.
- Arquitectura na periferia. 2015. Arquitectura na periferia. Accedido el 17 de junio de 2022. <https://arquitecturanaperiferia.org.br/>
- Bachelard, Gastón. 1997. *La poética del espacio*. México: Fondo de cultura económica.
- Braidotti, Rosi. 2000. *Sujetos nómades: Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, Judith. 1999. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Carvajal, Mariana. 2017. “Es una nueva era de la política”. *Página 12*. 5 de marzo. Reportaje a la académica feminista Rita Segato. <https://www.pagina12.com.ar/23912-es-una-nueva-era-de-la-politica>
- Cartago TV. 2021. “Albañilas; construyendo sin patrones”. Video de YouTube <https://youtu.be/dw5b7mFs62s>
- Combette, Marie. 2020. Entrevistada por Jerónimo Mullins. *Arquitectos Al Aire - Diez postales – Séptima postal: Inmersión en Puerto Cabuyal*, 14 de octubre. <https://youtu.be/vHX7-ACNUIA>
- . 2021. Entrevistada por Jerónimo Mullins. *Arquitectos Al Aire - Diez postales - Empezó en México*, 7 de abril. Video de You Tube <https://youtu.be/uTpSVd011sM>
- Cook, Rebecca J. y Cusack, Simone. 2009. *Estereotipos de género: Perspectivas legales Transnacionales*. Estados Unidos: University of Pennsylvania Press.
- Crawford Cassidy, Lucas. 2010. “Breaking ground on a theory of transgender architecture”. *Seattle Journal for Social Justice*, mayo 2010. <https://digitalcommons.law.seattleu.edu/sjsj/vol8/iss2/5/>
- Curioni, Gise. 2021. “‘Constructortas’: lesbianas que construyen”. *Periódicas*. 17 de septiembre. <https://periodicas.com.ar/2021/09/17/constructortas-lesbianas-que-construyen/>
- Derrida, Jacques. 1997. *El tiempo de una tesis. Deconstrucción e implicaciones conceptuales*. Barcelona: Proyecto A ediciones.

- Didi- Huberman, Georges y Knut Ebeling. El archivo arde. Pp.7-32. Traducción por: Juan Antonio Ennis. Berlín, Kadmos.
- Federici, Silvia. 2004. *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Autonomedia.
- . 2017. “Economía feminista entre movimientos e instituciones: posibilidades, límites, contradicciones”. En *Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas*, editado por Cristina Carrasco Bengoa y Carme Díaz Corral, 21-28. Catalunya: Entrepueblos/Entrepobles/Entrepobos/Herriarte.
- . 2018. *El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta limón.
- . 2020. *Reencantar el mundo: el feminismo y la política de los comunes*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta limón.
- Freire, Paulo. 2002. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Fundación ALDEA. 2021. “105 Vidas de mujeres arrancadas por violencia patriarcal”. Fundación ALDEA 16 de julio. <http://www.fundacionaldea.org/noticias-aldea/2khwtaaj735pzhy672mgdw9jssj4sz>
- . 2014. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Garzón Suárez, Natalia. 2013. “Pérdida de la población en el Centro Histórico de Quito: Un análisis desde la incidencia desde las políticas de vivienda” Tesis de maestría, Facultad Latinoamericana de ciencias sociales, Sede Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/6195>
- Goldberg, Jacqueline. 2012. *Las horas claras*. Caracas. Sociedad de Amigos de la Cultura Urbana. Número 106: Premio XII: Concurso Anual Transgenérico.
- Gondry, Michel. 2006. *La ciencia del sueño*. Francia, Italia: France 3 Cinéma, Canal +, TPS Star. DVD.
- Guedes, Carina. 2014. “Arquitetura na periferia. Uma experiênciade assessoria técnica para grupos de mulheres” Tesis de maestría Escola de Arquitetura da UFMG, Belo Horizonte, MG. <http://hdl.handle.net/1843/BUOS-9NMHJ4>
- Haraway, Donna. 1991. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid. Ediciones: Cátedra
- . 2019. *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chtuluceno*. Bilbao. Trad. Helen Torres: Edición consonni.

- Harman, Graham. 2015. *Hacia el realismo especulativo: ensayos y conferencias*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Caja Negra.
- Halberstam Jack. 2018. *Trans**. *Una guía rápida y peculiar de la variabilidad de género*. Barcelona. Trad. Javier Sáez: Editorial EAGLES.
- Hunt, Lynn. 2009. *La invención de los derechos humanos*. Barcelona. Trad. Jordi Beltrán Ferrer: Tusquets Editores.
- IESS. 2021. “Servicio de maternidad”, *Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social*. Accedido 8 de octubre. <https://www.iess.gob.ec>
- INEC. 2021. “Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2021”. *Instituto Nacional de Estadística y Censos, Ecuador*. Febrero. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/EMPLEO/2021/Febrero-2021/202102_Mercado_Laboral.pdf
- Jablonka, Iván. 2020. *Hombres Justos: Del patriarcado a las nuevas masculinidades*. España: Trad. Agustina Blanco: Libros del zorzal 2020: Ed. Anagrama.
- Kliwadenko Novas y Al borde. 2017. *Hacer mucho con poco*. Película documental. Ecuador: Producción Kliwadenko Novas y Al Borde. Los arquitectos que cito del respectivo documental son: Real, Martín – Sáez, José María y Villacís Enrique.
- Lagarde, Marcela. 2015. *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- LaMaracx Daría, Albuja, Vera, Silva, Calle, Sáez, Abadía Quintero, Ortiz Batallas, Vega, Colectivo Mujeres de Frente, Gálvez Mancilla, Vázquez, Ortuño, Yáñez, Coba Mejía, Prado, Flores, Maher, Carrión, Fernández Rasines, Daza, Palacios, Revista feminista Flor del Guanto, Yépez Naranjo, Varea, Beltrán, Cabral y Cabrera, Gallego, Aravena, Criollo, Aguilar, Calderón. 2021. *Brujas, Salvajes y Rebeldes. Mujeres perseguidas en entornos de moralización, extractivismo y criminalización en Ecuador*. Quito, Ecuador: Traficantes de sueños.
- Lugones, María. 2014. *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*.
- Marciani, Florencia. 2017. “Mary Page 1849-1921”. *Un día una arquitecta*. 10 de septiembre. <https://undiaunaarquitecta3.wordpress.com/2017/09/10/mary-page-1849-1921/>
- Mies, María. 1999. *Patriarcado y acumulación a escala mundial: Conceptos*. Madrid: Traficantes de sueños.

- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos República Argentina. 2018. Femicidio y datos. “¿Cómo están los ecosistemas y el uso de datos abiertos en las Américas y cuál es su incidencia? Programa de justicia abierta”. Webinar dictado por Sandra Elena. *Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, República Argentina*. 2 de marzo. <http://portal.oas.org/LinkClick.aspx?fileticket=3n7LAXYD8Mg%3D&tabid=1814>
- Núñez Noriega, Guillermo. 2011. *¿Qué es la diversidad sexual?: Reflexiones desde la academia y el movimiento ciudadano*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Ortega, Alicia. 2021. “Lenguaje inclusivo hoy: te nombro y nos nombramos como dicte la fuerza de los afectos”. *La periódica, periodismo digital feminista*. 19 de mayo. <https://laperiodica.net/lenguajeinclusivohoy/?fbclid=IwAR1B0cVK30XzCauZuALG9fT067jQ8lOTseyJFlucmdIp0LgCs34ATKuYK4>
- Perec, Georges. 2001. *Especies de espacios*. Trad. Jesús Camarero. Barcelona, España: Literatura y ciencia.
- Plaqueta y Andronella. 2018. *#Amiga date cuenta: guía para la vida*. México: Editorial Planeta Mexicana.
- RDLE 2021. República de la Excepción, documento de trabajo. 13 de septiembre de 2018.
- Rosero, Verónica. 2018. “Ensayo sobre la desigualdad de género en la arquitectura ecuatoriana: Reflexiones, datos y experiencias académicas”. *Ábaco, revista de cultura y ciencias sociales*: N°95-96: 116-125.
- Segato, Rita. 2018a. *Contra-pedagogías de la crueldad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.
- . 2018b. “Rita Segato: La raíz de la nueva política”. *La vaca*. 12 de diciembre. <https://lavaca.org/mu130/rita-segato-la-raiz-de-la-nueva-politica/>
- . 2020. “Rita Segato – Conferencia ‘Feminismos: debates pendientes’” Video de YouTube perteneciente al canal de YouTube del Museo Malba. <https://www.youtube.com/watch?v=rR2J9W47rhA>
- Sobrero, Florencia. “Una conversación de chicas. City Dreamers”, *Habitante Festival de Cine Ciudad y Arquitectura*. 2019.
- Woolf, Virginia. *Un cuarto propio*. Buenos Aires: El cuenco de plata, 2013.
- 1:100 Selección de obras. 2021. *La cabina de la curiosidad. Marie Combette + Daniel Moreno Flores*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 1:100 ediciones.

Anexos

Anexo 1: Femingas primera edición

El texto expuesto a continuación contiene una transcripción de una grabación sobre lo conversado en la última Feminga en donde nos encontrábamos algunas de las participantes de las Femingas y unas preguntas que elaboré en función de lo conversado ese día para enviar a las participantes que estaban ausentes. Luego de las preguntas está la transcripción de los mensajes de voz que me enviaron con sus respuestas.

Conversación Feminga 15.03.20:

M1: Los hombres tienen esa confianza cuando no saben de decir sí y nosotras no, estamos diciendo no sé, no tenemos miedo de decir que no sabemos, pero el hombre no es por decir a una mujer lo que tiene que hacer, hay unos que no se dan cuenta que tienen esa actitud

Yo sentí un poco como que si veo que alguien se le complica hacer algo pregunto: ¿quieres que lo haga yo? ¡Pero no es como a ver a ver a ver lo hago yo!

Sentí que en las femingas nos reíamos full como que sentí que no había una tensión, no sé que por ahí en otros momentos me sentí como más tensionada como el hecho de chuta estoy haciendo mal o no sé qué, y si nos cagamos bastante de risa o hay full gritos, eso me pareció bueno

M2: Aquí no pasa nada gritar, puedes hablar como quieres

T: Creo que a mí me falta la comparación, porque nunca hice mingas aquí con hombres, solamente hice Femingas.

¿Y ustedes sí hicieron?

Si, si, si

¿Y qué onda?

I: Fue bueno, creo que el día que hicimos, un hombre hizo una cosa mala, pero no era específico con mujeres, unos compañeros estaban haciendo una cosa y él quería que lo hagan más rápido, él llegó y dijo dame que yo hago, después él se dio cuenta, y dijo que lo que hizo no era necesario.

N: Nosotras estábamos usando el taladro y la máquina patinaba, el man vino y nos dijo, no es así que se hace... Y después otros compañeros estaban haciendo la misma cosa y este man no fue a hablar con ellos.

Lo del ruido a todas nos pasó... Pero en ciertas formas yo digo bueno esa cosa la va aprendiendo...

M1: Los chicos no les gusta que les digamos las cosas. Cada uno va aprendiendo que sea mujer o hombre. En Uganda, por ejemplo, nosotras allí y ellos como riéndose, pero luego nos amaban, había un chico que sabía usar sus manos y chuta el man le gritó, a nosotras nos decía nada y al man casi le golpea porque no hacía bien.

¿Quién?

M1: Un carpintero, un man que conocíamos, pero no es constructor, y después nosotras como déjame hacer, yo estaba en el medio de esto, como que yo sí sé hacer, entonces si decía y las chicas luchando por una cosa que va a demorar 40 minutos en vez de 5 minutos con un man. Es cuestión de tiempo de aprendizaje, que sea mujer o hombre. Yo creo que incluir hombre a la feminga ayuda también, para que ellos se den cuenta de lo que hacen inconscientemente, no digo incluir el Pascual porque él te va a hacer todo y no tienes nada que hacer

Pasa mucho de tener amigos hombres que no saben mucho como relacionarse con las mujeres, como que está pasando eso, para mi nosotras estamos como buscándole la vuelta a las cosas, tratando de hacer una cosa de una forma y hay hombres que quieren ser amigables, pero saben cómo acceder a eso. Por ejemplo, este man yo creo que le pasa un poco eso, el man es buena onda y todo, pero no sabe mucho cómo vincularse, igual le parece de puta el proyecto, le parece increíble pero todavía no sabe cómo hacer su acercamiento al espacio digamos y si se usa mucha la broma, como relacionarse a través de la broma pero que en realidad está todo bien como eso, pero no está haciendo nada constructivo

M1: La broma es algo super francés y detrás de la broma hay algo de verdad. (Ironía) Es una buena maneja para dar un mensaje. No siempre es algo negativo, pero es como una desconfianza.

M2: A mi gusta estar solamente entre mujeres

I: Es interesante de pensar esto, hay machismo, si tu naces como hombre la tendencia que sea machista es muy grande, no todos quieren serlo

M1: Tenemos nosotras que deconstruir para que ellos deconstruyan. Pienso en algo de Paraguay, chuta solo los hombres hablan, ¿te das cuenta? Hay que encontrar las palabras para que tu puedas contestar: ¿porque nos aislamos entre mujeres? Sin ofender, sin altar la persona que nació en este mundo tal cual

Lo que vos decía nosotras estamos deconstruyendo, por ellos no me hago mucho drama porque también es como loco, la nuestra es una lucha densa que es todos los días, lo que hablamos tipo doble trabajo, no solamente tienes que decir a los maestros lo que tienen que hacer sino hacerte respetar como mujer sino se te cagan de risa. Siempre nosotras tenemos doble trabajo. Los manes no lo tienen y ni siquiera se encargan de ver cómo se deconstruyen. Media pila. Se ha hecho mucho chiste en torno a la Feminga, todo bien con eso, pero al final no están deconstruyendo nada...

I: Gran parte de las obras son hechas por hombres

M1: Los amigos no se pueden cambiar por el momento, pero los maestros sí. En Uganda no es que no había solo mujeres. Las mujeres gringas están ahí, se reían, pero nos incorporamos y luego las mujeres de allá. Nosotras no vamos a ser maestro, es muy duro, se dan cuenta. ¿No quieren ser maestro?

Es muy duro

M1: Nosotras lo que buscamos es divertirnos, aprendiendo cosas

M2: A mí me gusta estar en obra

M1: No digo que una mujer no puede ser, si se puede. Pero toda la vida en obra es super difícil, yo admito que no puedo

I: Eso es algo personal, no de género

M1: ¿Aprender de los maestros, o sea son hombres no? Pero capaz incorporar maestros para aprender y que también ellos cambian esta visión que pueda haber mujeres maestras. Yo sinceramente no puedo ser albañila. Para mí me encanta construir es increíble, pero me gusta ser arquitecta

N: ¡Es bueno para nosotras aprender juntas, mira lo que hice con mis amigas! (orgullosa)

I: ¿Aprender para qué? Es como todos tienen que aprender de cero. Pero si hay alguien que ya sabe, haría una manera de incluirlo para ayudarnos.

Pero eso no nos pasó, para mí el más difícil era abrir este hueco, yo dije ouf nos vamos a morir para abrirlo y lo hicimos en 2 mingas, o cortar el dintel que también lo pudimos hacer

I: Es interesante como experimento mismo. En el caso de que hay solamente mujeres y un hombre, capaz que se cambia la forma de ver

M2: Cualquiera persona puede aprender

Falta un poco de eso de parte de los hombres, el poder ver la situación, que sea de un hombre que venga y... ¿esté mudo en la Feminga? Que no diga nada. Tiene un pase por

*la Feminga, pero no puede hablar, lo único que puede hacer es ver y capaz eso le sirve.
¿Y como se puede hacer desde los hombres para ser un poco más compañero en eso?*

M1: No excluir, encontrar una forma de incluir pero que no jode todo

Claro puede ser un buen ejercicio, estar con la boca cerrada, tipo observar una feminga

M1: es como secuestro, ponerle en una posición inferior, puedes entrar, pero te callas y no puedes actuar

¿Y como es nuestra posición? Yo lo digo más como un juego como que si realmente alguien quiere ser parte de la feminga que sea como observador no más

(M2 hablando de unos experimentos posibles con hombres para que se dan cuenta lo que es ser una mujer) Este espacio es importante

M1: En Francia está más escondida la cosa. Cuidar el hogar, en Francia hay hombres que lo hacen. En este proceso, nosotras también no tenemos la paciencia en ciertas cosas.

Porque hay cosas que nosotras hacemos rápido que ellos, no cacho porque

N: Es porque nosotras conseguimos a hacer varias cosas en el mismo tiempo

M1: Capaz que es fisiológico, no sé de dónde viene

(explicación ejemplo limpieza)

I: Es una cosa cultural porque nosotras tenemos que hacer eso desde siempre, es que uno se acostumbra

M1: Nosotras no tenemos la paciencia que no sea hecho

T: Es que ellos no se dan cuenta

M1: Claro, y a nosotras nos afecta, pero tendríamos que vivir como ellos

A mí me gustaría conocer un grupo de mujeres constructoras, creo que no existe en Ecuador porque el machismo es muy alto

M1: La idea en Uganda, agregar un poder a la mujer, que pueda construir, le agregas una tarea más, pero al mismo tiempo le das la posibilidad que ella pueda construir su hogar. En una obra que se puede incorporar mujeres

Yo lo pensé, pero es que no existe

M1: Existe en Quilotoa, pero las mujeres son pegadas al marido

I: Ejemplo proyecto Belo Horizonte, arquitectura na periferia, proyecto de maestría de una chica, ahora hay una fundación, pero la idea es esa, capacitar las mujeres para que construyan sus casas. (Ejemplo de una mujer que vendía verduras y que ahora es maestra de obra). Ampliar posibilidades, si quieres hacer algo no es necesario llamar un hombre para hacerlo.

M1: Es como ser autónoma y no esperar de un hombre que lleva la plata en la casa

N: Lo de la plata veo que cambia. También hay mujeres que no quieren hijos porque están enfocadas en el trabajo. Hay menos mujeres que para de trabajar para cuidar a sus hijos

I: Yo no pienso que debería ser así, porque es desvalorizar el trabajo que la mujer tenía en casa, no es mal si yo tengo un hijo y que quiero parar de trabajar, porque es un trabajo fuerte

N: El problema es que no ganas dinero

M2: Es solamente las mujeres que hacen eso. (Ejemplo mujeres futbolistas que no tuvieron hijos para seguir fútbol)

I: Eso está mal (explicación punto de vista)

M1: Ejemplo deconstruido del man 2, el tiempo con los hijos tiene precio, todo tiene precio. Compraron una casa en la cual los hijos se quedan y los padres vienen cada uno su turno

Los trabajos de cuidados deben ser reconocidos

M2: Esto es increíble porque en general no pasa, el padre no paga lo que tiene que pagar...

T: esta super bien porque no son los niños que se cambian de casa. Es una decisión de los padres para cuidarlos

I: Es una forma, cada uno tiene que encontrar la suya. Estar en casa si es un trabajo

A mí me pasaron algunas cosas de la Feminga, primero cuando quisimos usar la amoladora, fuimos hasta la plaza del teatro porque no sabíamos cómo ajustar la moladora y había unos constructores y yo dije a las chicas vamos a preguntarlos y los manes dijeron búsquense alguien (un hombre) que lo haga...

ustedes saben ajustar esto, me podrían ayudar? ¿Y esto para que lo quieren usar?

El man lo agarro, lo miro, pregunto al otro, es una roca inversa, así se gira y se ajusta así es listo, en un minuto nos explicó como se hacía la cosa

(ejemplo de la ferretería, el hombre que no atiende la tienda decía que no se podía comprar porque estaba cercado, y la mujer si me vendió)

M1: Eso es una manera de controlar de situación

T: Como que es el hombre que decide. No sé si te acuerdas cuando caminamos en la calle con los tubos largos hubo muchas miradas como impresionadas o preguntándose que estamos haciendo y hubo un hombre que dijo: “mira esas mujeres obreras”

M1: A mi también me paso con un machete en la calle, todos me miraba, y yo mi mente, sí sé usarla jeje. Entonces hay que empezar la feminga con un tour en la calle. Yo creo que si hay que intentar incorporar a los hombres

I: hay que encontrar una manera de comunicar. Poco a poco todos los vecinos se enteran de la Feminga

Ejemplo del electricista, lo hicimos todo entre mujeres, y él dijo: les quedo muy bien

M2: Entendimos que necesitamos espacio solamente para nosotras

Las amigas que vinieron así, cachaban cosas que necesitaban, lo del sofá, lámpara... Se empezaron a mover un montón de recursos que estaban estancados. Se puede canalizar recursos que están allí frenados. Lo mismo con la máquina que está en al borde y que no lo está usando nadie, y nos sirvió full. También capaz es porque nosotras podemos pensar en varias cosas

T: Nosotras hacemos conexiones

M1: Es también solidaridad

A continuación, transcribo respuestas a las preguntas que les transmití a las demás compañeras que participaron de las Femingas y que no estuvieron en esa conversación.

Audio B:

La verdad es que a mí me gusto full la minga, me gusto como cada una nos tomábamos super en serio la tarea que nos tocaba, pintar la pared las 20 manos de pintura hasta que se haga blanco, o topar ese huequito allí al detalle cortándole hasta que quede perfecto, o meterle, así como una o dos horas de serruchada a quitar ese palito. Entonces fue como super linda la energía que generamos en la minga, me hubiera gustado poder asistir a más y ver el resultado final, Espero que quede impregnado la energía femenina en tu casa y que disfrutes muchísimo. Algo también que me gusto full es usar la máquina pesada, la amoladora fue como que se me dio miedito correr y prenderle y sentía como una fuerza super dura, pero el rato que ya cortamos la pared era como mantequilla, ¡se sentía como super rico la fuerza de la máquina cortando la pared!

Respuestas P:

1. Me sentí muy bien, me imagino que si hubiese habido hombres todo hubiese sido distinto. Seguramente los trabajos "duros" hubieran sido tomados por ellos. Como sacar la mampara divisoria, cortar la pared. En general me los imagino (sin caras) tomando decisiones.
2. Para disfrutar de las amigas, conocernos y saber que podemos hacer todo lo que se necesita hacer. Demostrarnos que podemos cualquier cosa siendo solidarias.
3. Siempre la pasé bien. Me gustó ver cómo iba cambiando el espacio con cada intervención y la emoción y festejo de cada tarea terminada.

4. Creo que tenemos ya muchos espacios compartidos en la vida en general. No me parece mal reservar ciertos momentos o procesos de la vida para llevarlos a cabo entre chicas. Sobre todo, estas actividades que demandan de destrezas, que comúnmente son de dominio masculino. En el imaginario común, tirar abajo paredes o armar estructuras metálicas son actividades de hombres. Me parece lindo que se procure romper con esos estereotipos cuando se puede. Creo que el experimento que haría sería hacer un círculo masculino para que hablen de estos mismos temas y luego comparar las respuestas con las que dimos las chicas. Podríamos reflexionar al respecto entre todes. Siento que hay muy poca auto observación de parte de los varones cis/hetero y luego poca reflexión sobre su condición de masculinidad. Me gustaría ver qué pasa si se sientan a pensar individual y colectivamente sobre temas como este.

Esa sería una forma de acercarse sin necesidad de compartir las mismas actividades.

5. Sí hablé, siempre recibí buenos comentarios, en general nada que demostrara demasiado interés o ganas de profundizar en el tema. Neutro digamos

Tal vez a nadie le sorprendió que esté participando en algo así.

Finalmente quiero decir que ha sido una experiencia muy bella, me hubiera gustado ir a más femingas, igual creo que aún hay cosas que hacer para aportar a la casita. Siento que la solidaridad nos hace enormes e invencibles, siempre he pensado que es lo que va a transformar el mundo y te agradezco por gestar un espacio en el que podemos ponerla en ejercicio. Ya voy escribiendo una introducción de tesis jajajaja.

Audio N:

Me encanto, me encanto que no conocía nadie, yo no voy mucho a mingas de hecho, te digo la última minga que fui, hace como 3 años y no tenía nada que ver era como un tema de producción, de publicidad, cero colaborativo, fuera como más ayudar a una oficina. Pero me encanto que conocí a las chicas, que nos hicimos amigas, nos echamos buena onda y como que conectamos un montón, me encanto con todas. En mi caso fue así, como que hicimos muy buen clic con todas las chicas. Y fue un lindo lugar eso para encontrarse, conectarse, y yo qué sé, no le puse mucha cabeza, pero me que suceda más que sea recludo también, yo qué sé me gusta también que sea solamente de chicas igual te digo como eso para conectarnos de otro lado y también me parece que el tema de la autonomía esta buenísimo. Que sea un espacio solo de mujeres me encanta seguramente (ahora este tipo de espacio solo de hombres por alguna razón) pero esta buenísimo simplemente que sea solamente de mujeres haciendo lo que sea que hagamos y más ayudando con una cosita así esta buenísimo.

Audio M3:

En la feminga me sentí super bien, creo que era un espacio como más de acompañamiento, como más de construcción de la relación social que de los objetos físicos. Creo que la forma de expresión también va en función de eso, mucho de las conversaciones eran sobre cómo estamos, ¿cómo nos sentíamos, y más de que mira este logro, mira esta otra cosa, como estas? cómo te sientes? qué hacemos? ¿Cómo nos organizamos? un pensamiento desde más colectivo que individual. Noté full diferencias con las mingas mixtas que normalmente cuenta como desde los éxitos, mira lo que logré, mira no sé qué, como más cosas relacionadas al hacer que al sentir, también la dinámica entre las personas era diferente como mucho más el sentido de colectividad, la otra pregunta sobre cómo porque creo que se nos ocurrió. Creo que venía mucho de ti la iniciativa de que estas cansada que los hombres te dijeron que hacer cuando muchas veces tu tenías las cosas con más claridad y creo que también por otra parte fue con la idea de tener un espacio de experimentación. Como anécdota, quisiera resaltar que fue como que teníamos full miedo, que sentíamos que no sabíamos hacer nada cuando en verdad si sabemos hacer full cosas, entonces lo que hicimos fue colectivizar ese miedo y juntar, no sé cómo darnos fuerza, ese todo va a salir bien, veamos, grabemos, chuta, eso me parece importante. Sobre amigos cis, no sé me dan ganas de que siga pasando así solo con chicas como para seguir cachando más. Me dan ganas de la sistematización de esta experiencia así se podrá presentar a full gente y que opinen como desde el carácter de espectadores y después ir cachando. Hablé con algunas personas de la experiencia y bueno creo que todo el mundo tiene esa idea como separatista, y porque es solo mujeres. Desde cuestionar más que desde tener el verdadero interés de porque será necesario, porque se origina el espacio.

Audio M4:

Yo pude ir solamente una vez, pero me sentí super bien cuando fui, super super bien, me gustó mucho. Yo creo que sí, suponte yo me sentí, así como que insegura al inicio, pero creo que era más por un tema de que no conocía las personas en general independiente del sexo porque si me paso que cuando no conozco mucho voy más como tímida. No estuve en una mixta porque nunca me invitaron a esa, no mentira.

No sé, y de hecho te quería preguntar de dónde surgió la idea de las Femingas, pero yo creo que fue porque eres tú, no sé cómo la posibilidad de poder generar y cambiar espacios incluso de manera física pero que sea solo de chicas porque es como que la gente no quiere, no hace notar que, o tenemos ese estereotipo de que no somos capaz de hacerlo.

Yo si tengo a pesar de que si siento diferente el compartir con mujer y de hacer cosas solo con mujeres, si tengo así mis desequilibrios con el tema de hacer como espacio solo de mujeres y no de hombre porque yo sí creo que lo más importante es cómo integrarnos todas y demostrarnos que sí podemos generar diferentes cosas todas en general y a veces si siento que el autoexclusión de alguna manera puede tener sus pros y también puede tener sus contra y entonces hay como que equilibrar eso de alguna manera. Se pudiera hacer un experimento que creo que sería constructivo para estos dos mundos. Yo creo que el compartir experiencias por ejemplo hay muchos chicos que no saben ni tienen la menor idea de la simple vulnerabilidad que podemos nosotras llegar a sentir por estar caminando sola en una calle, son cosas que ellos nunca han sentido, nunca se los ha pasado por la cabeza y simplemente no saben. Entonces yo sí creo que como en todo hay muchas cosas que debemos auto educarnos y educar con mucho cariño con un espacio mucho más compartido y creo que el tener esos espacios de conversaciones son muy buenos.

Si, si conversé con algunas personas hombres, chicas en general, y todos les encantaba la idea. A los chicos les parecía rara, pero en general tenía muy buena recepción al respeto.

Audio C:

Me sentí super bien, fue además una actividad a la que me entusiasmo un montón antes de ir ya era como un evento al que tenía muchas ganas de ir. Durante las jornadas me sentí super bien a pesar de que muchas de las chicas yo no conocía, como no hubo mala onda en ningún momento, como que la dinámica se iba armado muy orgánicamente y eso es bacán, o sea como que cada una va encontrando la actividad a fin o la que hace falta hacer o en relación a las ganas entonces ahí eso es super chévere que no hay actividades impuestas como en unas mingas ocurre.

Sí noté diferencias con las mingas mixtas, principalmente en este tema de como de liderazgo o sea siento que las mingas mixtas siempre hay una persona que generalmente es un hombre que tomó liderazgo de la minga de la obra, entonces como te sientes como asigna actividades, tú vas a hacer esto, tú vas a hacer esto, ustedes hagan esto, tu anda a hacer esto y esto, así como una asignación no tan democrática digamos y que claro para hacer un trabajo en poco tiempo más eficiente ha funcionado y yo la verdad no me lo ha cuestionado pero en este espacio si sentí una diferencia en la que la elección de las actividades era como más suave sobre todo, como dije antes, más orgánica.

Creo que si me pude expresar mejor o sea incluso las dudas, o sea como el hecho de si no sé cómo funciona eso o no tengo idea como hacer, o pensemos juntas, resolvamos juntas, siento que en una minga mixta o más masiva tal vez, o masiva y mixta, como que no hay

tanto espacio para la duda o no he podido expresar como mis inseguridades por miedo a quedar mal, entonces mejor me callo, me hago la loca, o me hecho alguien que sabe más, estaba en un plan como juntarme a una actividad que ya está empezada o algo así, para no expresar como mis dudas o mis inseguridades en este caso creo que fue super abierto o sea había mucha apertura a equivocarse, a compartir como chuta no estamos cachando como armar esto, desarmar esto, será que es mejor por aquí, será que es mejor por acá, probemos, paremos, volvamos intentar y eso creo que son actitudes muy de un espacio de amigas como en el que no hay una persona que tiene que tener la razón, o llevar adelante como la obra el proyecto.

Justo por eso creo que es la idea de las femingas, el hecho de probar, o acercarnos a esta actividad que es casi siempre asignada al hombre, de la construcción, como temas más relacionados a la fuerza física y a las herramientas o sea creo que justo el hecho de agarrar una herramienta que no has usado nunca y aprender a usarla entre amigas, es una idea increíble porque si es que no difícilmente vas a tener esa experiencia o sea porque en una minga mixta o más grande en la que alguien ya utilizaba la amoladora la va agarrar y la va a usa, difícilmente va a ver un espacio en el que una persona que no ha usado casi siempre una mujer aprendo a usar la herramienta. Hay mucho más como cercanía a los hombres con las herramientas eso es así, creo que es un tema que tiene que ver con la asignación de los roles y que muchas veces se reproducen con mucha facilidad de sus roles. Relacionado justo a ese como un liderazgo como que son muy imponentes en ese sentido muchos hombres sobre todo con este tema de líder, de guía de la construcción.

... fue un cague de risa cuando la M3 le estaba bajando los marcos de la pared intermedia de madera y habían desarmado la parte de abajo y quedaban los marcos de la parte de arriba y claro estábamos con la caladora, la caladora dejó de funcionar, no sabíamos cómo arreglar la caladora, tuvimos que llamarle al novio de la Mariángel, no pudimos arreglar la amoladora, después empezamos como a, o sea dijimos bueno tocó fuerza bruta entonces empezamos a jalar, jalar, jalar, jalar después de cortar con serrucho lo que pudimos y cuando cayó, se rompió una ventana, fue como un momento de hijo de puta, ya catarsis, hagamos, necesitamos usar fuerza bruta y fue brutal o sea fue así la caída, ruido, gritos, la esquina de la madera en el vidrio roto, había mochilas abajo del vidrio o sea que fue como un caos, un momento caótico y que me parecía como hermoso en ese sentido como catártico como de no tener miedo cachas de equivocarte y que todo va a tener una solución. ¡Ahí por cierto te debo un vidrio, que verga!

Creo que pasa que hay como un temor en relación a la pregunta de cómo que no saben cómo vincular los hombres a espacios de mujeres, pienso que sí, creo que hay como un temor, creo que también tiene que ver cómo el sistema les construye de una forma en la que no puede mostrar debilidad o tiene que demostrar que saben más, que son fuertes que pueden más, entonces en ese sentido hay mucha presión también hacer de una manera y que no relajan y no pueden o es muy difícil cómo vincularse o acercarse de una manera horizontal, y decir ve chuta no cacho como tu o cachemos juntos o hagamos esto que me paso a mí con la M3 o sea equivoquémonos y usamos la fuerza brutal si es necesaria o ya vemos alguien que si es que no sabe, como que siento que eso son actitudes que no están tan normalizadas en estos personajes. Pienso que es válido tanto como acercarlos cómo mantenernos autónomas, creo que hay un momento para cada cosa, pienso que vincularlos con unas reglas más claras entre comillas o como una intención más clara en relación a eso de la horizontalidad, permite incluso que estas personas que tienen que como esta presión de ser de una manera pueden como aprender y desaprender justo a vincularse de otra manera con las mujeres. Entonces es que si nunca pasa difícilmente va a ver como un espacio para eso, pero también cacho que la autonomía nos da como fuerza, nos da a nosotras un espacio para autoformarnos, para descubrirnos en otros aspectos y que eso puta es valiosísimo y que no hay que perder.

Hablé full de las femingas, fue como el tema, yo era la más orgullosa del mundo, es que mi amiga está haciendo estas mingas de mujeres y entonces hacemos esto y hacemos esto, y paso esto, hay unas chicas jovencitas que vinieron de Brasil a hacer las pasantías y otras que son panas más grandes y la M3 fue con su mama, y eso como que fue como un tema para mí, siento que me vincule desde el orgullo, como super orgullosa de formar parte de este espacio desde la anécdota también y desde compartir lo valioso del espacio, y las respuestas que recibí fueron como de curiosidad así como super curiosa, sin mucho más reflexión honestamente

Mensaje L2:

Creo que, en la experiencia de crear y construir solo con mujeres, por general, hay mucho más colaboración y apoyo.

La información y aprendizaje son, por general, transmitidos más horizontalmente. Creo que por la solidaridad pues sabemos que sufrimos opresiones similares.

Mientras en mingas mixtas es recurrente que haya una voz masculina de comando, o con un tono de maestro.

Creo que por las ganas de construir con nuestros pares. Construir en sentido literal pero también la acción de estar juntas reflexionando sobre el lugar que fue destinado para nosotras. Juntas, autónomas e independientes. Construir también es para chicas.

Creo que deben acercarse, pero hoy todavía es necesario una autonomía que demuestre la potencia de las mujeres.

Una primera deconstrucción podría ser en mostrar para ellos que no necesitan preformar en roles que generan opresiones a todxs.

Cómo lo que necesita demostrar su fuerza, sus habilidades, su comando. (Tan ridículo)

Sí. Todxs qué supieran sé quedaron admirados.

Jajaja, todavía en 2020 hay una especie de sorpresa con mujeres que salgan de sus roles.

Cómo si nuestros cuerpos no fueron fuertes o capaces.

Una sorpresita para todxs que creen en ideales viejos, nosotras somos más que fuertes y capaces.

Anexo 2: Fanzine de las Femingas primera edición



Anexo 3: Encuentros con Marie

Fecha: 28-11-2021

En el presente texto se transcribe una conversación junto a Marie en donde diseñamos un arte para linogrado, como ella hace énfasis en la importancia de los procesos creativos. Para mí fue necesario participar de un proceso creativo junto a ella.

Dibujas dibujas para tener este resultado uno vas a tener que tener la letra al revés es como un sello

ahh okey

Ya y luego en vez ósea esta al revés tienes que tener como quieres esto pintado del grabado vas a tener que hacer esto y todo esto quitar o sea no es lógico, ¿me entiendes? O sea, no es algo intuitivo, no es que no es lógico es lógico, pero porque eso es tu sello-claro porque yo pongo pintura acá y esto es lo q me (no sé qué dice)- eso y y cómo quieres texto lo tienes que hacer al revés.

Ya

Eso básicamente son las etapas primero tener el dibujo, pero sabiendo que si quieres probar prueba esto

A ver

Hay distintos ya

Quieres darme el pedacito ese para que pruebe mejor

O puedes hacerte un sellito con *esto*

Ya a ver voy a intentar, a ver y como y como hiciste eso

Con este, pero justamente hacemos un dibujo que calcamos aquí y luego le dibujamos directamente aquí y después hacemos

Mmm ya perfecto ah y chévere

Tonces ahí es este claro, pero ves que tienes como aquí puedes hacer más grande

ese es con el grueso ya

¿Y este ya puedes como cortar ya? Entonces eso te digo porque creo que debemos pensar o sea esto un poco mucho esta esta tipografía y hay un montón de

Si si cosas más sencillas

Entonces si queremos que tenga como tu habías puesto estos o sea cachas un dibujo más mas callejero jajajaj

Si

Esto es como un poco elaborado no creo que hace falta

Ya perfecto

Luego que tenemos que definir un formato podría ser esto o más grande depende que si queremos escribir

Y siempre tiene que ser una o puede ser dos digo para que trabajemos las dos una en cada una

Ahhh puede haber colores yo tengo colores

Podríamos que una de las dos haga letras y la otra hace como el arte podríamos combinar las dos cosas

Si si si solo que por ejemplo digamos que tú a ver tenemos una hoja entonces digamos tú haces el el dibujo que puede ser cualquier cosa, algo que combina porque no creo que se superponga como la serigrafía la tinta no es entonces

No no claro

Yo tengo que poner la gubia así aquí

Claro exacto

O hagamos o sea tú haces una mitad otra mitad, pero no sé si se vincula o no

Si podría ser

Y que podría ser de logo, emm creo no se ...

Cualquier cosa podemos dibujar

Porque incluso puede ser igual la mía puede ser así como es, puede ser así o también puede ser así y tenemos la hoja puede ser así entonces puede ser como contrabanda y hacemos como y hacemos entre las dos mitad de frase y mitad de dibujo no se cualquier cosa

Si puede ser también.

Solo que al momento de a ver luego te explico cómo se funciona el tienes este necesitamos un vidrio hay esta pintura le pones la pintura blablablá esta no me ha resultado tan bien pero bueno eso tengo esta (no sé qué dice) de la pintura que pusiste ya le pones acá y luego nosotros que no tenemos prensa ehh le pones en el papel con una cuchara te quemas un poco esta se calienta ósea se hace esto se calienta y de ahí sacas entonces es super artesanal

Ya perfecto

Tonces si tienes dos hay que cachar bien eso, pero no es ósea no es para poner trabas sino decir va a haber más imperfecciones

Claro por eso como va a haber imperfecciones si me parece clave que no tenga que coincidir justo el un lado con el otro sea la mitad así ósea así, que sean como que armen un mismo arte pero que sean...

Entonces a ver busquemos que tenga doble sentido esto es porque eres tú ósea es flor y es Marie y, pero también es porque es un intercambio contra otro ósea hay un intercambio ahí

De ley

O sea, entre las dos y entre el mundo del proyecto creo

Mhh si

Ya ahora que símbolo, pero igual es increíble como es la expresión porque de ahí viene es, cuando déjame buscar y que refleje esta

Las aja si cache, sabes que se me acaba de ocurrir, pero no sé qué tan fácil sea como una trenza porque es como del tejer, ósea más que que sea un pelo me interesa como porque pensé en un tejido por el tejer

O sea, eso en el grabado puede ser increíble

Porque pensé en un tejido primero primero pensé en esto, ¿no? como que se atravesen de un papel al otro los como un tejido porque viene de acá y se va para allá como esto que hiciste vos no y esto de acá para allá, pero después dije ehh algo que no sea un tejido sino como no sé cómo enlazar digamos

Si si si

Podría ser

increíble eso va a salir muy bello

¿Con esa?

Es que esto está mal, ósea ehh si hay que ser critico eso es un dibujo que yo quise llevar eh como explicar para hacer serigrafía hay una manera de pensar desde que va a ser serigrafía y para hacer (no sé qué dice) también o sea no todo resulta bien esto es un dibujo que yo podría imprimir y no tiene mucho sentido tenerle aquí porque

Claro si te cacho

No no entonces uno es que me pareció increíble que haya dos porque justamente nos permite tener cada una un dibujo o sea se acopla con la técnica luego esto me parece que las líneas pueden ser muy lindas hay que cachar al revés siempre

Porque claro porque también puede ser si queremos podemos hacer que una sea así una sea así y bueno ya esto es difícil no

Aaah ya entendí si una de un lado y otra sisisi

Muy complicado

Una negativa y otra positiva

Si que esto sea así y que la otra sea esta

sí si si

Podríamos si quisiéramos

Si si si queremos esto es increíble

Para que quede claro y lo mismo con las letras

A lo bestia ósea que aquí sea negro lo que se imprime si si si si increíble y, ¿cuál y que que ponemos solo contrabanda?

No sé que habíamos dicho finalmente que teníamos contrabanda red de intercambio arte y como decíamos libre a ver aquí tenemos

O sea, si me parece interesante el proceso de de pensarlo y sobre todo de criticar

Red de intercambio y contrabando ah ese ahí hay que decidir

Ahh contrabande

Red de intercambio o de contrabando

Y que tiene de contrabando al final

Es porque lo lleva no lo estamos mandando por el correo le está llegando a la gente

Mmmm...De arte feminista red de intercambio pirata, el arte es libertad

Tenes el drive?

Si estoy leyendo el drive, a ver contrabanda red de intercambio feminista, intercambio libre y feminista el cambio libre

Filosofía la que por definición es inútil actividad en la que el hombre recrea con una finalidad estética un aspecto de la realidad o un sentimiento en formas bellas saliéndose de la materia la imagen y.... mhh cualquier actividad o control realizado con la finalidad estética y también comunicativa mediante la cual se expresan ideas emociones y en general una visión del mundo a través de diversos recursos como los como los como los (prácticos) lingüísticos sonoros corporales y mixtos el arte es un componente de la cultura reflejando en su concepto las bases económicas y sociales y la transmisión de ideas y valores a cualquier cultura humana a lo largo del espacio y del tiempo, bueno es Wikipedia ah, se suele considerar que con la aparición del homo sapiens el arte tuvo en principio una función ritual mágica y religiosa pero esta función cambio con la evolución del ser humano adquiriendo un componente estético y una función social pedagógica mercantil o simplemente ornamental ornamental, ehh ósea me parece que es increíble que sea cualquier actividad o producto realizado con una finalidad estética comunicativa expresando ideas emociones visión del mundo y luego con cualquier cosa que te que te salga

Mhhhh chuta no se está mucha letra lo de red de intercambio de arte es demasiado

Es que esto puede estar en el texto que se adjunta, pero solo contrabanda no es suficiente

Si es demasiado, como se te imagina el dibujito si no fuera así, Pruébale

Me parece bien, pero a mí me parece la trenza me parece ...o sea me gusta que contra y banda este esté separado,

Ya de una

No sé porque estamos contra ehh somos una banda y es una contrabanda ósea me no se si capaz, eso es la definición de contrabanda tonces yo pondría aquí el contra y el banda acá.

Si me gusta

Que sino todavía

Entonces capaz la trenza iría acostada no

Ahí

No porque ahí nos va a complicar armar la trenza bueno, pero podemos hacer la letra igual así contra y banda

Si

Fecha: 16-03-2022

Estamos grabando estamos

Dale 123 al aire, a ver entonces va te voy a decir directamente la pregunta sin decirte como lo que me habías contado ya y si me lo repetís te digo como ya me contaste esto yo ya lo tengo procesado digamos, pero, un poco la pregunta va por el lado de tus recuerdos que es lo cual es tu primer contacto con la arquitectura que recuerdes de tu infancia, ósea el primer contacto o lo primera cosa que creas que es del que forma parte del mundo de la arquitectura que apareció en tu vida.

Mmm o sea yo creo que las las maneras o sea construir con lo que hay ósea con lo que está en la mano ósea ahí ehh en Francia se dice bricolaje como ir juntando cosas y eso por ehh de una parte ehh viene de mi abuelo materno que si recuperaba full cosas ehh en la basura o sea emm en basureros.

¿Y él qué hacía? con esas cosas?

Ahh, millones de cosas construía cosas, pero él o sea es más bien verle a el hacer esto recuperar y también mi papa que no que es su suegro digamos que nada que ver, tonces el lado de mi papa también que estaban recuperando cosas

¿Y a ver podrías decirme algo que recuerdes que tu abuelo recuperó y algo que tu papa recuperó? *Que tengas así...*

Ehh es que mi abuelo tenía en su tenía un garaje donde tenía todo bueno tenía bodega o sea estaba lleno toda la casa de cosas, pero ehh en este garaje le podías preguntar ahh tienes esto? Y si tenía, todo del lado que aplastas y se saca, tenía de todo tenía, pero no sé muy bien que hacía con todo mi abuelo pero

¿Tenía entre cosas y herramientas tu abuelo, o tenía más bien cosas?

No si todo, es que todo

Era como un taller en el garaje

Un taller y él estaba ahí todo el tiempo

¿Y el garaje también estaba el auto adentro o no guardaba?

No no

Era más bien para taller ya estaba tomado

Si, si

Ya, ¿y tu papá?, alguna cosa?

Ehh mi papa tenía una casa taller porque ya es la casa era la parte habitación de de la granja que la granja se quemó y construyeron su casa ahí y la parte habitación era taller desordenado totalmente.

¿Pero en esa casa que se quemó de la granja vivía toda la familia?

No nunca ha vivido nadie

Ah ahí se hizo un taller el

Era siempre el almacén donde guardaban las manzanas, de la granja ósea cualquier cosa, pero nunca nadie vivió desde que mis abuelos compraron este lugar

Ya y ahí tu papá se hizo un espacio

Sí, o sea más bien jajajaja una bodega gigante yyy por eso es chistoso porque si ehh lo que cuando trabajaba haciendo cosas era en la grada de entrada super inconfortable

Ajaja

Teniendo una casa de tres pisos

¿Ya y en la grada de la entrada de tu casa?

No de la casa

De ese lugar

Que se llama (palabra en francés)

Ahhhh ya

Que ahora es donde voy a vivir cuando voy a Francia

Ah te quedas ahí

Si

¿Y sigue siendo taller?

Abajo si y arriba es mi corto taller

Aaah wow, y mmm ¿algo que recuerdes así de niña que te haya llamado la atención que el haya construido en su taller?

Entonces el o sea siempre construyó, pero el empezó o sea de lo que me concierne, con una un tipi de madera así empezó con esta cabaña, luego emmm nos fabricó el tobogán, que lo puso arriba de un una pendiente ehh mi mamá no estuvo de acuerdo jajajaja, porque nos iba a matar

jajajaj y de de que era el tobogán?

De tol, pero soldó o sea era un tobogán que parecía de verdad ¿no? era un tobogán ehh claro porque botaba agua para que vaya más rápido

jajajaj y vos viste cuando lo estaba haciendo?

no eso no, hizo un pórtico un columpio eh todo lo que puedes necesitar

ahhh y el hacia y ustedes vos y tu hermano le ayudaban o hacia solo

Enn ehhh emm ahh hizo un es que el recuperaba mucho es que trabajaba en la industria entonces recuperaba cosas, si le ayudábamos pero muy pequeños más bien le mirábamos, una vez el tractor que me acuerdo verle que prenda fuego el tractor que quita el césped emmm a ver espera, que claro la cabaña que te decía esta que es otra no el tipi, esta si me acuerdo construirla esta hay un muro que separa donde mis papas a hay un vecino y hay mi tío y mi tío tenía tiene hijos entonces con los primos estábamos vecinos y construimos una cabaña en el muro, y dos (no sé qué cosa dice) y bueno no no fui concepto de mi papa digamos pero esta cabaña tenía una ventana que daba a los primos tonces les podíamos llamar y esta cabaña yo quería construir y es cuando no me dejaba solo me dejo pintar las tejas

Ya, y esta cabaña era escala niños, o sea

si no puedes estar de pie, hay (no sé qué cosa) si está bien

Aja era como una casa del árbol pero que en realidad estaba sobre un muro, ¿podes dibujarme para recordar?

Si tengo una foto creo todavía existe porque yo no quiero que la que la quiten, entonces hay la casa así, okey bueno hay tejas, es de pallet hay una puerta, tiene un una cosa la la escalera también es importante, aquí hay dos piloti y aquí hay el muro que da al vecino,

ehh bueno aquí es teja hay teja y aquí todo es pallet, o sea, pero tablas de pallet ehh uhh capaz es tabla, pero todo esto no sin ningún costo, siempre

y desde que la hizo pasaban ahí full con tu hermano jugaban mucho y con tus primos?

sí nos llamábamos había una cortinita

se hablaban y sus tus primos para entrar igual tenían que darse la vuelta o se las ingeniaban para entrar por ahí?

nono porque aquí es el vecino, pero a ver una particularidad de mi casa es que aquí hay los rieles del tren. Y entonces de mis primos para ir de una casa a otro se pasa por esta parte que no hay tren ya no hay tren ahora ya es una vía verde de bici, pero hubo los rieles mucho tiempo eso había abandonado

Claro entonces podían venir a jugar, chévere buenazo

eso, entonces claro hizo esto, también construyo un auto con un motor de lavadora, pero no mi mamá no quiso que que usemos mucho porque nos íbamos a matar

jajajajaj

con él, con su carrito de infancia el carrito de bebe, con esto puso el motor y quería que sea un karting.

ahhhh si te cacho como un karting, y

aquí tenía mis lentes intergalácticas

mhhh chévere, tonces con tu papa fue como como esta cercanía se pueden hacer las cosas que uno piense digamos no?

Si yo por ejemplo necesitaba ósea quería una estantería para tener un lugar de muñecas por ejemplo y me construía o sea pedías y te construía, pa quiero ehh no sé qué y luego por ejemplo mi hermano ya empieza también en esto pero más en cosas electrónicas, mecánica, tonces se recupera de la basura no sé si máquinas de escribir ósea esas cosas y las desmontaba pero yo ahí mi con mi hermano jugábamos full lego, y entonces pero más mi hermano y yo clasificando las piezas no me dejaba, ajajaja construir, y eso puede ser que tengo un trauma de que nadie me deje construir porque mi abuelo también no me llevaba la basura llevaba a mi hermano auto lleno y volvían auto lleno de otras basuras ósea botaban cosas y volvían a recuperar ya? Y entonces ehh mi hermano desmontándolas con una pieza que encontraba y yo tenía la tienda clasificaba todas las

Todo clasificabas como para vender jugabas a eso digamos

si eso era mi

Aja y vendías ¿o era en juego?

Ehh vendía a mí misma o a mi amigo imaginario que tenía un nombre

y en algún punto de tu infancia ya empezaste a agarrar las herramientas y eso o no, o siempre fue como algo más difícil de hacer ahí con con tu familia digamos?

Es que como mi papa tenía esta yo creo que el hacia entonces claro le pedias hacia no sé cómo ahh queremos un barco ya estoy cansada de bañarme en el rio así y hagamos un barco tonces el inventaba el barco tonces si ayudábamos pero

Claro, pero él era más el creativo ósea el que decía como se tenía que hacer

Claro con lo que teníamos, había bidones ya hagamos este y lo vamos a probar entonces para llevar construía el remolque

Y esto era algo del día a día o era algo muy esporádico ósea cada tanto o muy todo el tiempo estaba en esta como de hacer cosas de

todo el tiempo fabricando

¿Y era como él lo hacía iba al trabajo volvía y lo hacía? ¿O como era su?

Es que nosotros sí, supongo que lo hacía, pero capaz el finde semana, nosotros íbamos a la escuela con mi mama a 30 km, y mi papa estaba desde las 5 de la tarde hasta las 7 del día siguiente en la casa, pero nosotros llegábamos 8 7

Aja ahh claro cuando regresaban

O sea, mmm tarde noche no, ahí estábamos donde los abuelos

Claro era más en finde semana

El fin de semana, pero el capaz si hacia y capaz hacía en el trabajo también eso no sabría decirte

¿Pero vos no es que solamente ósea digamos pensando un poco en el hoy y en el en tu infancia hay cosas de hoy que por ejemplo que debes saber de muy niña como tejer cocer eso era más en espacio con tu mama y tu abuela o?

No porque mi mamá si cose y sabe coser increíble pero aprendió sola tonces no me enseñó porque no, tonces si en el corto de cocer que hay un corto de cocer en la casa emm ósea si tenía un escritorio y podía crear entonces si cree ósea pero todo sola, digamos y con mi hermano como cosas como con si construir no sé arboles de perlas no sé pastelina invente algunos si todo pero solo o sola o con mi hermano, eso si las cosas más chiquitas luego claro no bordar pero mis abuelas no me enseñaron a bordar ni a tejer en esas cosas no

¿Y tu mamá tampoco?

no, ósea si depende si pero

Fue más como de forma autodidacta tuya

Si un poco o sea si me ayudó, pero no es si no creo

Pero digamos que siempre tuviste acceso al material, ósea si a vos te daba la iniciativa bordar lo podías hacer porque había tela y había hilo

Si si si, no claro, sisi sisi, no si y me enseñó, pero no es que me enseñó ósea yo compre libros y hicimos

y el dibujo?

El dibujo no, ahh si, con mi hermano íbamos a pintar

¿A dónde?

Es que en la escuela había una artista que tenía su taller para enseñar después de la escuela y como nosotros nos quedábamos tarde de todos modos en esta ciudad si teníamos actividades a veces que no era donde el abuelo y la abuela entonces ahí si fuimos a pintar oleo pero pin no no es que dibujábamos no sé, mi hermano pintaba mejor yo como que estaba siguiéndole un poco y claro yo en un momento quise hacer muchísimas actividades entonces me dijeron ya pintura no pintura pero no tenía que escoger entonces no me quede tanto, tonces dibujo ahhh si después quise dibujar entonces nos inscribieron en algo del municipio pero fue horrible tanto para, es que nosotros con mi hermano éramos muy tímidos ósea tímidos sin ser tímidos no sé, pero muy introvertidos porque justamente todos los fin de semana estábamos solo los dos o con mis papas no había los amigos del pueblo porque estaban muy lejos y entonces estábamos en una burbuja que yo siempre pensé que eso me había permitido crear no estar contaminada entre comillas con vida social, no sé si es la buena para la

O sea, pero y en que en lo que te en te pensás en esos espacios de creación, o sea en que te reconoces ahí como

en que tenía tiempo full tiempo

y que hacías?

Me inventaba fabricaba casitas ahh mi hermano hacia barcos, hacia maquetas, tonces hacíamos esto yo no sé cómo si muñecos me inventaba historias ósea hablo del interior y al exterior también construíamos con nieve, con ósea siempre haciendo cosas y con mi papa por ejemplo que por digamos que no estaba muy presente la semana porque por lo del de la rutina, el fin de semana si íbamos a caminar, íbamos a al bosque a hacer siempre ósea es que mi papa siempre había el cultivo la curiosidad yo creo tonces aprendí a contar con los globos que pasaban, emm íbamos al bosque a hacer con yeso las huellas de los animales íbamos a hacer trineo con los primos ehh que más bici ósea todo hacíamos íbamos a cortar el heno porque ellos tenían todavía un un como se dice un campo donde había ovejas porque mis abuelos eran campesinos tenían como tierras y algunas

arrendaban después de vender y cerrar porque mi abuelo murió pero había un campo donde hacíamos el heno tonces era más divertido que todo porque se iban a comprar la maquina más antigua del mundo porque para que no cueste nada es que todo es familiar digamos que no cueste nada es como tanto de mi mama que mi papa que no que los recursos puedan estar de otro lado y claro había la maquina entonces tábanos en el tractor antiguo ayudando fabricando casas con el heno

Y claro como jugando pero a la vez haciendo cosas creativas, y mmm igual como esto que vos decís como bueno como mi papa tenía este espacio para fabricar cosas emm, y mi abuelo también y tu mama también tenía su espacio donde hacia las todo lo que es con tela emmm pero vos claro de niña estabas como como externa – observadora- 3 y claro y mi pregunta es cómo es ahora que ellos saben que vos sus esta persona que construye cachas y que se inventa todas esas cosas como es esa relación porque me imagino que debe ser re loco para ellos también ver que vos no sé ósea haces estos peces increíbles bordados, o la planta esa que le regalaste a tu mama cuando fuiste eh bordada, o no sé me imagino que tus viejos estarán al tanto de todos los sistemas que vos construís y todo esto.

Ahhh sí eso o sea es que siempre les involucre o sea del momento que yo tuve que crear digamos entrando la escuela de arquitectura creo que fue mi obligación crear hacer maquetas y esas cosas ahh claro porque yo quise ser arquitecta por hacer maquetas porque pensé que eso iba a ser, yy porque fui mi hermano quería ser arquitecto fuimos a visitar las escuelas y ahí vimos entonces que hacían maquetas y ahí es cuando me gustó mucho y entonces mi papa le decía ahh tengo que hacer esta maqueta como vamos a hacer pero no tengo plata para hacer el terreno así en cartón tonces hacíamos de yeso entonces me ayudaba a construir el molde o a ver que te iba a decir no claro siempre solicitando no sé qué yo quería que mi pantalón sea bordado tonces empezaba y decía por favor ayúdame o como ahora hacer la cortina me ayuden, pensaba en algo con mi mama espera

Pero digo ahora por ejemplo ya es distinto porque vos estas acá y vos creas

ahh sí, pero claro solo que te iba a decir que por ejemplo mi mama yo quería hacer un cuaderno ahh y a coser con maquina me regalo mi mamá, pero no me explico nada y fue, pero si cuando le pedía me explicaba algunas cosas y le decía ahhh cóseme entonces para porque ella va más rápido tonces quiero hacer tal cuaderno cóseme así y entonces me decía no!! es imposible no sé qué y yo sí! Es posible entonces yo le obligaba a ir en mi proyecto cuando ella decía no es posible hacer así tonces ahí es cuando ya empecé a estar

más segura de lo que quería decir si es posible, aunque no sabía usar la máquina, por ejemplo, esas cosas

Claro claro, ¿al final que estudio tu hermano?

Ehh automatismo no no hizo arquitecto, pero eso también mi hermano sigue construyendo cosas, todo el tiempo, mecanismos ehh full cosas

Aja, chévere buenazo a ver bueno de tu de tu de lo que es el hoy digamos tengo bastante información por lo que hablamos la vez que nos vimos en tu casa y por todos los arquitectos al aire, como que hoy lo que es el hoy lo tengo un poco más claro digamos no en tu práctica, quizás preguntarte de eso de eso que vos me habías enumerado como unos lineamientos de cosas no sé si te acordás que me dijiste como toma nota y me dijiste como cosas que para vos eran importantes que eran como el agotamiento del espacio a través del registro o las las colecciones que habían como distintas cosas yo te pregunto de eso solo así como una pregunta super corta y pasamos a otra que es como un poco más larga quizás, que es lo que vos sentís que hoy te llama más de todas estas exploraciones porque hay es muy amplio el espectro no, es tan como muchas cosas, estas en arquitectura en construcción estas en dibujo estas ehh también como que tus dibujos están cargados de textos ehh hay todo esta exploración con mecanismos de funcionamiento de las cosas ehh el diseño de espacios, no sé yo te pregunto porque desde mi lado por ejemplo hay veces que me atraen más ciertos proyectos y otros no tanto, como que hay cosas que me atrapan más y otras no tanto, entonces como qué crees que es lo que más te puede movilizar hoy de todo lo que haces

O sea lo que si me gusta es tener de todo en realidad, creo que emmm como tener ganas de aprender de descubrir de sorprenderme y eso y también ósea es que capaz hay distintos caminos y capaz voy a contestar super mal construido pero emm por ejemplo el agotamiento es porque seguramente tengo una dificultad de sintetizar algo entonces no ósea eso me permite como emm solventar la carencia en la sintetización porque toda la información es importante y yo no se clasificarla entonces es como el ejercicio de decir ahh ehh es como no sé cómo veo si no logro concentrar en una sola cosa, tonces voy haciendo todo para eso y entonces capaz parte de una obsesión o una carencia diría, no sé, luego ehh entonces la colección chuta no sé de dónde nacería eso de acumular de no sé capaz de de que toda mi familia ha acumulado toda la vida no?

Aja ya, ósea hay una presencia ósea digamos que hay una presencia importante de los objetos en tu vida, porque pienso que con estas colecciones que vos armas son objetos que están pero que te están rodeando todo el tiempo finalmente por estos registros que

vos haces como decir dibujar la señora que vende verduras es tener a la señora que vende verduras aquí no que este ahí no

Claro si es como esta obsesión si de hacer listas también de decir ósea ya ahora no hago tantas listas sino más bien lista de tarea pero claro antes había esas listas de proyectos soñados justamente para no perder el ósea como lo que cuento en el viaje de América latina como no perder esta emm esto que estas viviendo tonces quieres ehh tenerle en el baúl pero no solo una foto que nunca vas a ver sino que claro también antes tomaba mucho más foto si como si puede ser esto de no, no dejar ir, ósea no sé bueno no sé si tengo una muy buena memoria tonces no es que me voy a olvidar ahora y luego a ver que me gusta más no sé si me gusta es que me gusta cómo enfrentarme en algo que no conozco emm
¿Te incomoda cuando te sentís como cómoda haciendo algo no sé por ejemplo pienso el registro y acuarela es algo que estás haciendo, pero preferís cambiar para para probar cosas nuevas o no?

O sea siempre es que también a ver aplicándole a la arquitectura me di cuenta en las inversiones que ahora claro lo definimos esta más fuerte la metodología ósea la definición que cada vez hay este miedo siempre de empezar y cada vez llega un resultado diferente y yo no tengo y si el miedo es que no se por donde donde empezar como lo que hicimos ósea, entonces este miedo ehh ósea hay dos caminos en la respuesta seguramente que se encuentra el camino más fácil ósea aparece haciendo como una vez el levantamiento es con acuarela otra vez es solo lápiz ósea no está definido y también no está definido como en la arquitectura la forma a la cual quiero llegar ni la estética sino más bien es el proceso que me lleva ósea que nos lleva ahora en en una forma o una estética y es lo mismo ósea
O sea, es un proceso super activo digamos

pero también hablando de bordar coser dibujar también tengo como esta cosa de que, si me puedo aburrir, ósea voy a querer bordar así a full y luego claro querer explorar otra cosa hacer joyas y luego tejer y luego hacer una maqueta no sé esas cosas tener la la necesidad de cambiar también, de poder hacer todo un poco seguramente nada bien, pero todo un poco. O sea, no voy a ser estilista haciendo ropa porque me aburro porque es muy complicado también porque no soy experta en chuta es super largo y no sé qué, pero si quiero poder en un momento hacer mi la tapa de mi cuaderno o hacer una cosa para alguien ósea si eso si

¿Si eso como que me hace mucho más sentido es como que la arquitectura en si de ustedes digamos no fuera solo la arquitectura no? ¿cómo es el proceso es tan cargado de tantas

cosas que quizás si yo agarrara solo el proceso se me ocurre de baños ahora ya es todo un proyecto, me cachas? Sin ser un proyecto acabado por eso me parece chévere

si eso si es verdad

como que hay una hay un disfrute del de muy grande como del proceso y de de lo que se va haciendo en el proceso

de la investigación, eso yo creo que el el Dani responde bien a esto diciendo que siempre hay que disfrutar del del día a día y porque ósea y también o sea si me acoplo en el sentido en el que claro este proyecto se dibuja no se construye

Esta increíble igual

que te queda

claro esta increíble igual

te tiene que quedar algo

De ley, y a ver otra pregunta emmm creo que tenía otra más que se me fue, pero esta tiene que ver con ehh tu sueño a futuro como un poco pueden ser relacionado a la arquitectura, pero también puede ser no sé, ah ya me acorde de la otra pregunta te la hago después, pero, esta de los sueños porque me acuerdo que la otra vez que nos juntamos si aparecieron como algunos como no sé este es mi sueño decir no como tal cosa este es mi sueño

Jajajajaja

yo entiendo que haya sueños yo también los tengo es más a mí me hiciste dar cuenta que no tenía sueños ¿cachas? Como que, en algún punto de esa después de esa entrevista que yo hice como un texto y escribí fue como hijoeputa no tengo un sueño como que cual es mi sueño ¿cachas? Me empecé a preguntar y ahora ya encontré, pero digamos ¿cuál sería tu sueño así a futuro no sé pues si quieres con la arquitectura si quieres con la vida o si es el mismo también?

O sea, yo no se claro, si todo es mi sueño

Jajajajaja, un helado es mi sueño

jajajaja claro es mi sueño eso también me di cuenta viene de mi familia que mi sobrino también tiene esto y mi mama también dice estas cosas entonces no noes seguramente no es propio y claro, pero lo que si es que por ejemplo si digo eso es mi sueño siempre me han empujado a o sea a que pase a queee sea posible ósea no no ósea todo es posible

Eso es lo lindo de enunciarlo como tal digamos

claro pero sin tampoco forzarlo porque siempre también mis papas dicen ahh siempre tenemos que tener un sueño por delante para no aburrirse cuando ya cumpliste no? pero

bueno yo creo que eso viene un poco del pasado del todo es posible aunque no tengas plata, pero que sería mi sueño ehh ósea si me gusta viajar y no quiero perder los viajes, eh hh tonces descubrir más culturas lo que si me encanta es que a veces si siento que vivo el sueño justamente ósea la cabina de la curiosidad es mi sueño, tonces no no es que ósea si estoy viviendo estoy en una época que estoy viviendo mi sueño, pero cotidianamente – claro – emmm ósea cuando nos vamos a Galápagos justamente a hacer esta investigación para que salga un proyecto ósea para diseñar el proyecto me parece que estoy viviendo mi sueño, de construir prototipos en el lugar mismo ehh con gente linda y probando tonces aprendiendo yendo a ver lo que hay ósea haciendo justamente este estudio del terreno o estando en baños tanto ehh dibujan estando en el lugar frente al (no sé cómo se escribe) dibujando ehh que yendo a los termas que sabiendo que hay tal café cultural ósea, tanto mezclando la vida cotidiana ordinaria, necesaria, a un proceso creativo, emm ósea con como sueños este, emm ósea es que antes tenía sueños que pensaba también que no podía realizar y ahora tengo la paciencia de que se construyan y cruzar el continente en transversales es un sueño ósea por la amazonas (¿) y la cabina móvil es un sueño que estoy ehh subir montañas altas es un sueño, pero claro ósea ser siempre creativos eso sin, viajar trabajando eso es lo mejor, eso conocer gente si

De una, entendido, jajajaja, y a ver que más ahh la última para no ya no irnos tan largo emmmm ehh de todo lo que has hecho digamos no de arquitectura, que podrías decirme de la arquitectura y el género que sientes ósea es abierto puede ser puede ser de tu relación con ciertas circunstancias con el género puede ser de la construcción de mujeres puede ser de lo que quieras ósea cualquier cosa que se te venga en la mente.

Ya, si tengo, ósea yo creo que estoy en proceso de entender y también está un poco ósea si me aturde, me cuestiono a full porque emmm no se si todo lo explico con genero pero hay muchísimas situaciones que pasan que pueden pasar diaria o o semanal no sé qué si me cuestiona, ehh y que estoy pensando que no necesariamente es cultural en el sentido de que seguramente desde mi infancia hay como justamente el abuelo el papa el hermano que es el hermano que va a ser arquitecto y yo al final quiero ser y no no lo quiero decir porque no quiero, entonces esas cosas seguramente existen desde siempre, y han o ehh como vulnerado o potencializado unas ganas no, o una confianza, eso y yo diría o sea desde el pasado. Y en el presente o en el presente pasado que es a partir del momento que empiezo a trabajar saliendo la escuela porque la escuela no como que esta no siento esta diferencia, la verdad no he sentido ninguna discrimina ósea no no lo he sentido capaz hubo pero no no me pareció, porque creo que si en esta época de la vida estas muy

concentrada y no te das cuenta de esas cosas no no no lo cuestionas, y a partir de que trabaje hubo situaciones que si fue más difícil ser mujer, en suiza mmm ninguna diferencia según mi percepción y empezamos pero ahí voy que por ejemplo aquí, por el periodo en cual me estoy cuestionando y por ser independiente entonces es otra situación no es que, no sé cómo explicar, ósea es por mi cuenta entonces no es lo mismo que ser empleado o que estar ehh ósea y tengo otra edad – no hay una jerarquía digamos en ese sentido- claro pero si lo siento fuerte entonces no sabría decir si es por el país o el continente o si es una percepción por la situación en la que estoy de de de ya estar como grande en el ósea responsable de mis propios proyectos y entonces en esto que en todo este proceso de cuestionamiento si siento que ehh ósea si voy a contar dos experiencias chéveres y es Uganda que me hacen darme cuenta de algo y mmm las femingas, y ahí siento que en estos espacios no si he sentido la diferencia y hasta capaz yo he estado siendo machista construyendo y cambiando justamente ósea viendo ósea entendiendo cosas justamente que este machismo viene de justamente el esquema familiar de no sé qué y entendiendo que emm también pero eso entendí en las femingas después de la experiencia de Uganda que claro en las femingas lo que me encanto es que no hay ehh miedo a equivocarse hablamos entre todas no es que hay una persona más, que impone que manda – que manda- que decide nos equivocamos pero bueno siempre nos vamos a equivocar en cualquier a cualquier edad y no sé eso creo. Por eso somos humanos humanas y eso es algo en cual nos enfrentamos eh cotidianamente a veces y mmm claro eso de de no sentirse juzgado ósea sentirse en casa un poco no sé esta sensación que si veo la diferencia y no sé cómo manejar en otras situaciones en donde estamos distintos géneros

mhhh y Uganda?

y Uganda, mmm me pareció increíble ósea bueno siempre se tiene que ganar la confianza de los demás que sean hombres o no, pero si me pareció increíble ósea justamente estas chicas que querían aprender que nunca habían tocado un martillo, que todo iba a ir más lento pero que a la final para eso vinieron no? a aprender entonces como esta sensación de pero chicas de Brasil no no necesariamente las chicas del pueblo que estaban más increíble que nunca que como claro esta carencia a acceder ósea como a a esto y también estas situaciones que ves un adolescente que está ahí hombre y que le tratan super mal porque no sabe usar el martillo justamente y le aprenden siéndole sentir mal

Claro si, tampoco esta bueno digamos

tampoco esta bueno no? ehhh luego entre la arquitectura y el género yo siento que pero es que no me gusta decir de esta forma pero que los hombres tienen una una confianza eh que seguramente viene del esquema de la sociedad, una confianza que hace que justamente generan una energía que atrae la pregunta o sea yo creo que si reflejamos una cierta energía y esta energía se percibe ósea la vulnerabilidad se percibe percibe y de este sentido uno siempre se dirige hacia el hombre para la decisión final y hasta capaz yo también no lograría tomar la decisión si no estoy sola enfrentada no.

mhhh claro si si si

emm que más, que si es duro tener que pelear más pero tampoco sé si es que es verdad eso que siento, porque también a veces pensamos que somos un poco locas siempre siempre vuelve a lo mismo que es de género no sé hay que indagar más

mmh de ley ósea eso no está todo dicho digamos, no se sabe, pero yo también creo que esto que decís como de este momento es clave a mi también me pasa eso como que siento que es un momento clave en el que puedes tratar con maestros, emmm como autoridad y ser una autoridad para los maestros que son todos hombres y que es un entorno machista es muy difícil de existir ahí digamos como

es que si y a la vez yo digo que es porque es pensar de otra forma ósea yo creo que no sé pero es una hipótesis, por ósea podemos parecer como personas que dudan pero no creo que yo no siento que dudo ósea seguro tengo dudas y no tengo problema en tener duda y esas dudas no tengo problema en compartir porque no tengo que imponer una fuerza y eso yo compartiendo mi duda siento que construyo entonces no tengo esta vergüenza de decir ahh esto no se, no sé eres mi cliente pero no sé, y para que voy a tener vergüenza de decir no sé ósea no eso me quita lo profesional que soy y el autor de esta obra tampoco entonces hay cosas que y para mí eso es el trabajar en equipo pero yo no sé si eso está compartido con el otro género, y yo no sé si está entendido como eso, cuando uno aplica ósea genera dudas ósea es lo de la feminga no no hay problema en no saber o te acuerdas lo del perno y somos arquitectas, este va a funcionar chuta no sé busquemos y busquemos y

claro si, si

si no hay problema ósea no se cae el mundo porque eres arquitecta y no sabes a que va a servir este perno.

que loco esto eso que decís también me haces pensar un poco como en le día a día estas angustias que uno se puede generar porque en realidad claro yo no tengo problema de decir que no se en una feminga y estar fresca con eso pero quizás si digo no sé en mi

estudio siento como que me siento angustiada por no saber cachas, y quizás eso es super contraproducente al rato de querer crear como no sé por esa angustia que te puede causar el el cómo esta exigencia que existe no como que tiene que ver con el género, pero el decir no sé y el decir yo sé pero no saber cuál es el mejor camino yo no cacho porque al final dices yo sé sin saber y te equivocas y se puede perder más tiempo que haber dicho no sé. Haber buscado es que también son maneras de de concebir yo creo porque ósea yo y construyendo ehh el no sé si el discurso el diseño no sé qué, ehh, haciendo una arquitectura de todas las posibilidades o las no posibilidades cosa de yendo descartando ahhh y no todos somos así no sé si es algo de género o no o de personalidad

claro claro

ósea es como algo arborescente tonces vas como por un camino otro siempre pensando que, pero claro el momento de accionar o decidir puede ser más complicado tener todas las la info

Y vos bueno ya última pregunta para no quedarnos a dormir aquí jajaja, no última pregunta y vos sentís emmm como que ahora en tu accionar digamos cuando decidís ante un proyecto que estás haciendo que no sé qué, sentís como una libertad y una tranquilidad porque me imagino que estas mil opciones o mil no opciones también generan como esta incertidumbre constante pero ósea te pregunto esto porque porque vos me decís que cuando eras más niña quizás estaba todo ahí vos eras una observadora como desde afuera de lo que sucedía en los procesos creativos no sé qué de tu papa por ejemplo de tu abuelo ehhh y ahí siento que vos no eras como participe ni en ese caso libre de decidir como quiero que sea la puerta por más de que me salga mal la puerta pero ahora como te sentís frente a eso ósea ahora si te sentís como libre en ese sentido de diseño esta puerta y ehh como es la puerta que diseñe cachas, no sé

mmm no porque ehh seguramente está lejos de una cierta realidad y capaz no hay el tiempo que me enfrente a realizar la puerta ósea no sé emm pero eso que dices de claro era era poco actriz en mi infancia seguramente y cuando tuve las oportunidades también me aplastaron mmm ósea – claro- ósea mi primer proyecto no estaba ehh graduada y era justamente este taller y entonces tenía que hacer un baño y lo dibuje claro no estaba graduada y vino el maestro de siempre de mi papa el borracho maestro y no ayy porque este ángulo no sé que para que no se que y termina que este ángulo no se hace porque mi papa dice bueno para que hacer este ángulo cuando era el ángulo para poner las escobas cualquier cosa pero después ya no hay espacio ósea ya se deconstruyo todo y yo de los

21 no pude decir nada pero ahora claro pero ahora si podría pasar que que me imponga emmm bueno en ecuador no he construido sola entonces no, está un poco

¿Pero y la cueva del oso?

ah si ahí sí, si es verdad, no si, emm ahí si decidí, es verdad.

¿Te gusta?

sí me gusta ósea he sufrido todos sufrimos no? supongo, bueno el pablo si estaba también a, pero claro si fui más ehh decidiendo el Dani llego también a decidir cosas o sea si se pulo el proyecto, si es verdad este esta vez estuve muy si me enfrente al problema, y no sé cómo se resolvió la verdad, pero si se resolvió.

Chévere buenazo, el del taller ese que decís antes de graduarte no me acuerdo cual es es el que estaba en la ferm que dijiste, donde vas donde te quedas ahora

sí si entonces hubo un primer proyecto de hacer que haya un baño, primer piso segundo ósea el primer piso es la planta baja segundo y hay tercero y cuarto y este o sea había que hacer un baño y bueno eso generaba una cocina y una sala y arriba había un taller que era solo una losa con una cama y entonces se hizo este proyecto de gipzu lo que es y claro porque muchas decisiones yo quería perforar la pared no me dejaron

el mata Clark femenino

el mata Clark claro- no no me dejaron mi papa trabajaba en una industria de ventanas de plástico me puso las ventanas fue no no pero arriba cuando volví de chile la segunda vez ahí sí hizo un proyecto taller con una pared de verdad porque si no era una pared de pallet que igual ya tengo estas pallet voy a hacer la pared que quieres ya bueno ya te pongo un volante blablá y es así tonces eso y esta vez sí se construyó esto unas estanterías se pensó bien- y eso esta hasta ahora, si si esto esta con los detalles sisisi ehhh si eso fue es un Frankenstein un poco, hay una puerta que se abre así y de ahí subes. Ahora el Dani y mi papa hicieron un mecanismo para que se abra sola con una rueda

jajajaj que chévere buenazo y ahí es donde están las camas la cama tu cama

sí arriba en el taller, si esa es mi casa

cuantos años tenías cuando lo hiciste a este, en el primer piso? al que ya hiciste vos esta pared con estantes...

ahh eso ya 30 años, pero lo de abajo 21

mmm ósea eso fue justo antes de venir... tu proyecto de tesis fue el baño de abajo

no mi proyecto de tesis es en México

ah es que cuando volviste hiciste todo de lo que te acordabas ahora me acorde del proyecto de la casa el de la casa el de todo el dibujo de la casa

es proyecto para, sisisi, si de la casa, si debería mostrarte

que son varios dibujos igual no?

sí si

porque vi algo vi en la revista en la 30 60 está o no?, no en la 1/100 perdón

no, pero te puedo mostrar

donde vi esos dibujos?

en el en postales 10 postales, pero te falta o en una conferencia

ahhh los vi porque aparecían en las 10 postales en el YouTube cierto

si el proyecto es un corte dos metros de la casa proyectada y ahí todo un agotamiento unos libros que no se ven en ninguna parte del agotamiento que no se debería buscar si quiero mostrarte

ahh que foco, no y entonces

No este proyecto del baño ósea cocina baño sala es estaba en México lo diseñe y lo fabricamos estaba en el último año

ahh, pero claro fue antes

no es un proyecto extracurricular

de una chévere ahora te cacho, buenazo

y que esta mi papa ahí también metido, pero ahí a partir de una un momento empezó a hacer lo que yo decía

y crees que hay algo que marco ese momento?

mmm seguramente a mis 30 cuando mi vida cambio si ahí también si claro él quiso hacer algo y claro lo típico yo ya tenía 30 años eh 5 6 años de experiencia ósea he construido cosas más que el venia en cada obra. A conocer sabiendo siempre mis inauguraciones, pero también era demasiado niña para ellos como que estábamos en la inauguración de mi proyecto y decía “deberías ir a hablar con el alcalde” y es como si, pero es que

¿en que te acordas de eso?

En el de las (no sé qué dice) que eso es hace no sé ya era grande, bueno y entonces a esos 30 años quería hacer un proyecto de una rampa para subir en una granja no sé qué y pregunta a todos menos a mí, a mi hermano frente a mi ósea todo, y es como pero a mí también me puedes ósea yo haría esto no sé qué ahhh pero no se es que tu un día te pedí hacer un garaje y no me hiciste perdí la compu ósea fue todo un drama y ahí dije pero entonces ahí yo creo que empecé a tener un discurso más construido y ahí empezó a, creo no sé, habría que preguntarle a el

¿Y hizo la rampa como vos decías?

no porque no se hizo no pudo comprar el este lugar

ahhh ya, pero si hubo como una charla ahí como de...

de qué crees que es mi trabajo ... si si le dibujé la rampa y ya le entregué esta vez porque tenía el garaje ahí que a la final todavía no estaba graduada todavía también en este garaje y si le conseguí todo pero ósea lo mismo albañil borracho

claro ya y el vos crees que quería que construyas con el ese garaje

no creo no se

lo iba a construir de todos modos o el o el albañil, si si es que él puede construir todo lo que quiere yo creo

bueno amiga creo que podemos pararle a esto tengo full información

pero si necesitas mas

si se me ocurre algo más te digo

Fecha: 05-04-2022

Un dos tres grabando grabando, eh bueno yo voy a repetir la pregunta, la pregunta era emm ¿Cómo crees que la que el género afectó... ¿cómo tu afecta o modifica tu práctica arquitectónica?

Ya, entonces, uno creo que o sea capaz esto ya había dicho la última vez, que estamos como dices en una ola que creo que es mundial, de conciencia, de lo que es eh la mujer, el hombre las relaciones, como entonces hay como un, una introspección permanente de de tomas o sea estamos tomando conciencia entonces todo como que lo vemos o sea yo todo no quisiera eh eh como decir llevarle al género, pero como que todo me lleva a esto, entonces no sé si es tan objetivo primero. Tonces si estoy pendiente y eh, pero también tengo miedo de que a veces eh pongo en esta bolsa la cuestión de género en mis sentires emociones eh y como que genera una respuesta frente a mi inseguridad general ya. O sea que todos somos inseguros en ciertos puntos porque estamos aprendiendo siempre y digamos que a veces es fácil eh ponerle en esta bolsa, pero también he sentido y esto es un trabajo que estoy haciendo hacia mí para poder formular bien, pero he sentido ósea yo, mi socio es hombre y justamente el día que viniste volvíamos de esta obra en Baños que yo si he seguido obra, o sea si he se construir o sea no creo no creo ser pretenciosa se construir no se todo, pero ósea tengo como habilidades por la experiencia a lo largo de los años, y aquí entonces no sé si es por estar em tomando conciencia o por el lugar o porque eh mi socio nunca ha tomado conciencia de esas cosas también, llega por muchos lados. Por los clientes puede llegar desigualdad de género, por el hecho que mi socio está reconocido primero solo antes que estar conmigo entonces él tiene como

sus sus maneras de actuar ehhh preestablecidas o sea lo ha construido a lo largo de los años que en esto no entro en cuenta que es así no, ehh no creo que estoy con un socio machista, porque, pero igual no sé, porque ha vivido más que todo con mujeres toda su vida, o sea con su mama y con su hermana. O sea, ha estado criado en un ambiente femenino y sensible ya, pero ehhh ósea no creo que ha estado criado en un ambiente machista, pero sí creo que tiene como los privilegios de un hombre y más que todo en la construcción, en fin, ha estado solo con hombres, o sea los maestros son hombres los ehhh ingenieros con hombres, los arquitectos son hombres, chuta ya. Entonces ehhh cuando fuimos cuando estamos cuando logramos estar en simbiosis en la creación o sea más allá de ser pareja, que eso creo que agrega una capa de complejidad. De proximidad o sea de filtros que no se dan por ser pareja que deberían darse, entonces como que se ha generado poco a poco una inseguridad, y tú me preguntaste y yo te decía no a veces no me siento capaz, y por no enfrentarme al problema porque siempre me enfrento todo el tiempo con el Dani ehh le he dejado tomar las riendas, pero esta vez en Baños creo que pasó, pasaron muchas cosas injustas o sea iniguales los clientes no tienen o sea no siento desde su parte *Esa desigualdad que mencionaste recién...*

no no tienen

como de genero...?

O sea en primera instancia no se ha sentido pero, allá son los hombres que manejan las cosas, la mama cocina, para todos los operadores de la cantera y la hija que vino hacia nosotros, o sea cada uno tiene un rol, pero los el hijo que es como tiene una responsabilidad fuerte aunque esta super joven dentro del núcleo familiar carga mucha responsabilidad pero es una persona alegre abierta, no o sea son abiertos no? no hablamos de genero ni nada y ehhh el papá es el que ha construido la cantera digamos, y la hija es la que nos vino a ver o sea la que nos buscó, la que llevo a nosotros y la que impulsó el proyecto pero está desapareciendo un poco del panorama del momento en que entramos a construir, entonces ahora, a ver, si he leído ahora sacando la lupa que esta puesta un poco de lado porque ya no, ha tendido han tenido ese esquema y no entra y no está en una lucha por entrar me entiendes? Bueno, eso como primer punto, para mostrar el el panorama, pero este día o sea el Dani o sea siempre vamos pasándonos roles, ya.

Anexo 4: Encuentros con María

Primera Feminga con María. Fecha: 13-08-21

Porque mi abuelo me enseñó, desde bien pequeña.

¿Así a cortar la madera como esta?

De todo un poco. (ruido de machete) De todo un poco.

ya, y cuántos años tenía cuando su abuelo le enseñó?

Es que y yo crecí desde los un año y medio con él y todo lo que sé es a base de eso.

¿Ah sí? Ajahhh...

Ajá. Aprendí aja a empedrar, a adoquinar a de todo un poco.

guau.

Sólo me falta ser hombre jajajajaja (risas de ambas) sólo eso me falta.

¿Pero necesitara?

No, no necesito.

Verdad que no.

Gracias a Dios no, la vida.

¡Guau! Ha sido facilito pelarle, así viéndole, pero.

¿Ajá, quiere intentar?

Guau es super mojado. (pelamos la chaglla) Es agua.

Es agua.

No lo puedo creer.

Se le coge aquí, con una mano y esta (demostración de cómo se pela la chaglla) como un látigo.

Como si fuera tela... a ver... (yo hago mi primer intento...) ¿Y él construía entonces?

Si, él construyó la casa de arriba que es de adobe.

la de Joaquín o la de donde vive usted?

Donde yo vivo

ahh cierto, él mismo hizo los adobes? ¿y esa es la casa donde vivían? ¿La de adobe cierto...?

¡Si!

donde vive su mamá ahora?

no, mi mamá vive más arriba.

es como casa familiar esa ahorita?

ajá. Yo ya terminé ¿y usted? Jajajaja

no me haga bullying María. No me haga bullying. Jajajja. Sigo, sigo en la lucha, encima todo deshilachado jajaja. Y qué fue... así, de que se acuerde, ¿lo primero que construyó?

Ehh la casa, hay un cuarto donde viven arriba, esa comencé haciendo adobes y ehh la casa pequeñita que ya está terminada, la de, la pequeñita de acá este lado. ¿Si anduvo por ahí?

Al lado del ripio... Esa construí con los adobes de nosotros mismo.

Pero digo lo primero, lo primero así en su vida.

¿De mi vida? Chuu, ahí si qué le puedo decir.

Que se acuerde, puede ser lo del empedrado, pero así el primer recuerdo que tenga.

Las conejeras porque a mí me encantaba tener conejo, eso fue lo primero que yo hice.

¿Y de qué eran las conejeras?

Era de, de madera.

¿De este tipo de madera así?

de chaglla ajá

y tenían muchos?

Cincuenta

¿Cincuenta! y para qué eran? ¿Para abono? ¿Para comerse? ¿Para todo?

para abono. Comer a mí no me gusta.

¿Le daba pena?

ajá, ni cuyes ni conejos.

en Argentina dicen que todo lo que camina va a parar a la parrilla. Hasta los armadillos, unos animalitos con un caparazón. (terminando de pelar mi chaglla) Chuta! Esto no acabo más.

ahí peor porque ni si quiera se rompe.

este de aquí abajo?

Ajá. Ahí toca estar con el machete.

yo me había dañado todas las manos la vez que quise hacer. si?

Si se daña, mire. Se daña. Por eso mijo dice parece de, lija de 8. jajaja

las manos?

si!

y estas les quita con el machete?

con machete aja.

ahh ya, ya ya. Qué loco me sorprendió la cantidad de agua que tienen. (sonido de machete) y de qué tamaño eran las conejeras?

una tenía doce metros tenía. En cada una había tres, cuatro, así.

ahhh, grandotas doce metros, y altas?

no, tenía un metro veinte.

eran tipo corral?

ajá y ahí, tenía aquí puesto las maderas para que el abono caiga abajo y no sé, no tenga contacto con los pies de los conejos.

ahhhh. ¿Y alguien más en su familia construye aparte de su abuelo y usted?

construir si, je je, mis hermanos.

ahh sí? ¿Cuántos hermanos tiene?

somos diez.

ahh guau.

aja, somos diez hermanos.

¿Pero no todos se dedican a construir o sí?

Ehh, todos empezaron así, construyendo. Todos empezaron, aprendieron a ver, el oficio de construcción y después poco a poco están teniendo sus emprendimientos.

y el abuelito les enseñaba por igual a todos?

no, no porque a veces el hombre cuando es machista o sea igual tiene preferencias más al hijo que a mi mamá. Los hijos de mi mamá fueron rechazados, entonces también tiene rechazo de parte de mí también porque yo no crecí con ellos entonces me duele, pero en la vida toca.

pero más allá de eso, pudo aprender ahí de él?

Cien por ciento de él. O sea, yo aprendí también de mi abuela, porque mi abuela tenía borregos y toda la lana. Por ejemplo, la lana de la alpaca ahorita estoy hilando yo, estoy haciendo hilo, entonces todo eso por ejemplo aprendí a moler en piedra el morocho, el trigo, la cebada, o sea todas esas enseñanzas para mí me ha servido. Yo me despertaba dos de la mañana y ya no dormía, como dice a ser el cucayo, llevar al, y ya a las cinco y media sabíamos estar allá dehiervando, paloneando el maíz, sembrando, o sea, pero digo todas estas cosas a mí me sirvieron porque no tengo miedo ni si quiera en levantarme en la madrugada.

¡Claro! Cuántos aprendizajes

aja. Y doy gracias a dios porque mi abuelo me enseñó las cosas que sé.

(llevamos las chagllas recogidas al sitio donde estamos armando la ducha del baño seco)

y la motosierra como aprendió a usar?

Eh mi abuelo tenía una motosierra, tenía una así de grande. Jajaja

y todos usaban?

si.

así con sus hermanos?

mm, más yo o sea 100% yo. Como yo fui la que crecí así con mi abuelo, yo era la que hacía así, ellos no.

(estamos colocando las chagllas cortadas y midiendo que entren en sitio, las ubicamos en el techo, las medimos, marcamos lo que hay que cortar, vemos poniendo una rama en el otro sentido si las 3 que están colocadas están a nivel)

y le daba miedo la motosierra algún rato?

No, (ruido de motosierra)

y nunca se hizo una herida algo?

no, no. Por eso es que a mí me gustan las máquinas, usé la amoladora también.

¿Y con la amoladora que has hecho?

Cortar hierro. (volvemos a poner en sitio la chaglla que María acaba de cortar la punta con la amoladora, no calza, marcamos nuevamente el pedazo que se debe cortar, suena la motosierra)

Lo que no me gusta de la amoladora es que saltan chispas cuando cortas metal. Esas chispas me dan un poco de miedo.

No, es que también es mucho peligro. *¿Ahí está bien?* (volvemos a poner la chaglla recién cortada en el sitio)

Sí, ahí entró. Ahí apoyó aquí. ¡Pero creo que está más abajo (María le mueve) Eso! Hagamos la prueba de la varita.

La chaglla se puede jalar, si se puede doblar.

y ha probado ahora que la saca bien húmeda a la chaglla, doblarlas y dejarlas así y después ver si quedan...?

Es que eso ya toca hacerle en el árbol mismo. Antes de cortar.

Aaah, para que quede curvo, por ejemplo.

Ajá ajá, se le coge de la punta, de la parte más delgada y ahí se le baja, si, sí.

Pero no son de las chagllas esas que cogimos recién que sale solo el palito.

Son de las mismas, esas se les coge así y se les deja amarrando poco poco poco.

y qué cuando se corta está así de esa forma?

¡Si!

guau, que foco.

si.

Hay que hacer la prueba con una a ver qué pasa.

con algunas creo que yo había hecho.

¿¡Si!? ¿Y qué hizo con esas curvas?

Era para un trabajo nomás, por hobby veíamos si es que podíamos dueblarlas para armar una ventana, si chévere, jugando.

(sonido de motosierra, luego del corte colocamos nuevamente la madera y vemos si están más niveladas)

joven venga a ver si está ahí, le pongo clavo?

y estas de acá están peladas? (me refiero a unas chagllas que están puestas en la cabina de inodoro)

Si.

Aaaah. ¿Se hace negro así?

sí, se hace negro.

¿O no pelarle dice usted? Solo para saber.

(en el bosque ruido de machete cortamos y pelamos chaglla)

¿Y usted se levanta un saco de escombros? ¿Si avanza?

Si, sí. Pero las consecuencias viene después, porque ahora tengo ciático, lumbalgia. Desde hace cuatro años.

¿Y sabe cuándo le pasó?

Sí, de cuando se casó el joven. Hicimos una estructura.

¿Hicieron una estructura de qué?

De de madera, esos colorados que están ahí arriba. Y tocó al hombro llevar al patio del joven, del joven Joaquín. Mi abuelo y el otro señor Y se resbala y yo corre a poner el hombro, o sea que le reemplazo a uno de los dos que estaban ahí.

Y quien se resbaló ¿su abuelo?

O sea que le reemplazó a uno de los dos que estaba ahí. Mi abuelo porque esa bajadita es media fea, justo por las gradas de madera ahí. No me dolió, y después ya me quedé postrada en la cama, seis siete meses después, no podía moverme. De ahí tres meses en cama.

¡No! Y de ahí las dos cosas la lumbalgia y la ciática.

Aja...

No ha habido mucho sol hoy, el gorro de gana tengo,

¡No...y a veces hace full! Ya llevo 22 años aquí.

¿Y qué es lo que más le gustó hacer de aquí de lo que ha hecho? de estos 22 años...

¿Y antes de trabajar aquí 22 años, tenías el invernadero cierto?

Si, antes de venir mismo. Antes trabajé haciendo huertos...conocía a la ingeniera. Y de ahí comencé a cultivar, frutales...siempre me gustó el campo, si yo me iba a trabajar me iba solamente a hacer huertos. De empleada no. He trabajado full por San Vicente del valle, aprendí a injertar.

¿Y tu primer hijo le tuviste aquí?

Vine a trabajar primerito cercando todos los linderos,
y solita o con alguien más?

Si siempre.

¿Y le llevabas al guagua chiquito?

Si, siempre estaba colgado de un árbol o con hamaca.

¿Y su casa si estaba cuando vino?

Cuando vine a trabajar aquí

¿Ah es que usted comenzó a trabajar antes de venir a vivir aquí?...

¡Antes!

¿Pero es hermosa esa casa no?

Si, pero me gustaría pintarla. Pero el arquitecto no me dejó pintar.

¿Y cómo quiere pintarla?

Pintar por dentro.

¿Y si le dijo? Que por dentro...

Es que años ... el mesón. Fundido de

Ah es que no conozco por dentro... ¿y le gustaría hacerle de hormigón o qué?

Si,

¿Pero si están cómodos en la casa o ...?

Porque somos 5 y están quien quieren su privacidad. Por eso ya hicimos la casita de arriba.

Pero no les quiero soltar las alas porque no... no.

¿Y la casita de arriba como tiene? ¿Tiene un cuarto cada uno?

No, es un solo cuarto. Pero para entrar dos y dos que tengan cuarto de ese lado. Pero no se quieren ir, pero no quiero dejarles que se vayan.

¿Y diseñaron ustedes esa casa?

El Richard, si si hicieron, pero perdieron también. con mi hermano. Les vi que estaban haciendo el diseño en la computadora también. Por eso las plantas ya tienen unos 4 años, es que las sembré para sentarme debajo del árbol de guaba, para sentarme ahí a la sombra. Esas son las plantas que yo germiné, hay limón, níspero, guayaba, jazmín, guaba. Y ahí abajo tengo un túnel. El túnel es debajo de la tierra, por eso digo que quiero restaurarle.

¿Y le llevó mucho tiempo hacer eso?

Y si quiera unos 6 metros,

es largo! ¿Y de ancho cuánto?

Tres,

Ah es grandote.

Ese es mi sueño de tener mi casa arriba, pero ya con uno ya cumplí, aunque sea un cuarto. Como dice trabajar para andar alimentando hijos. Al menos ya me ayudan a carretillar la tierra que sacamos, y más antes sola fue duro, pero ahora poco a poco. Son 15 metros de largo. Pero digo ahí hemos de construir. Fue el recuerdo que mi abuelo me dejó. Yo a la casa la tengo enlucida por dentro. Trabajé duro y feo para enlucir. Aprendí a enlucir.

¿Y quién le enseñó a enlucir?

Mis hermanos, estaban hablando “si puedes, todo puedes”. Digamos cuando uno se va a la pared le toca y empieza a caer y no no me gusta. De ahí a mí me gusta el adobe, las dos casas son de adobe mismo. Es duro, pero, es bien caliente.

¿Y de qué es el techo?

De zinc.

¿Y tiene estructura de madera la casita? No me fijé...

Si, de madera de aquí.

¿Por qué como la imagina?

Una forma de una abeja, de una celda de una abeja, ¿como se llama esa figura?

Como un n... creo que es un hexágono

Así me gustaría.

¿Y cómo se imagina de madera?

Si madera, madera, pero toca curarla porque si no la polilla...

¿esta no costó pelarla?

... no, cuando están secas

¿Esta está más suave o más seca que esta?

Si... verde. Toca andar buscando, por las chagllas. A veces me encuentran las serpientes, tengo fobia. Una amarilla con medio plomo, hay una negra con puntos blancos.

¿Y dónde están en la tierra o en los árboles?

Sii

(sonido de machete y hojarasca)

No me sale...pero capaz es mi mano, no es problema de... y a usted le gustaría que alguno de sus hijos se dedique a la construcción.

Si, pero lo dudo.

¿Y la Ivonne?

Cocina

¿Sí? ¿Le gusta cocinar?

Si, cocina rico, si algo no sabe consulta a Google o a YouTube

¿Y qué dicen de tener una mamá constructora?

Se burlan de mis manos jajajaja es que a veces dicen “parece lija de 8”

Jajaja ha de ser divertido tener hijos así de todas esas edades...

Debe ser todo nuevo también... pero cada etapa. Ella antes vestía así faldas, vestidos shores. No es porque soy mala, sino hay que cuidarle.

Es importante conversar...

Vamos 2 a uno, yo feliz con mis chagllas, claro así tiene que estar húmeda como esta porque si no imposible. Por ejemplo, la que está así pelada grande, tiene como que fuera...El Juan quiere estudiar, no sé hasta donde le pueda ayudar...

¿Y su mamá no ha sido constructora?

No, más lo que se dedicó a mis hermanos, igual el novio la dejó vivió en el oriente, dedicada a trabajar.

Cuanto brote no este eucalipto

Uuy ...por eso no hay un solo suelo que no seque. No ve que arriba en la cima en el Ilaló hay vertiente y toda esa agua se iba hasta el polígono, hasta allá iba el agua. Le sembraron el eucalipto y absorbió nomas

¿Y cuando usted vino acá ya había eucalipto?

Si, así crecí.

¿Y si termina full cansada todos los días que trabaja aquí?

Si,

¿Y que es lo que más fuerza requiere?

Alzar alguna madera o el abono. Ahora si digo ya, me duele después.

A mi si me da ganas por ahí de levantar un costal

Pero vaya...

Si, solo me da miedo hacerme daño y luego que se me rían. Creo que acá en el campo es más chévere la construcción.

Si, subir cuantos pisos para arriba. Es que yo aquí abajo me siento tranquila y hago las cosas tranquila.

¿Si, eso es lo lindo no? Hay una conexión con la naturaleza no...

De ver qué estás haciendo, de ver que está bonito.

Segunda Feminga con María. Fecha: 20-08-21

Salgo de la casa y camino por el bosque guiada por los sonidos del machete, que paso a paso, se hacen más audibles, también escucho la voz de una mujer. Llego al sitio y María está pelando pingos⁵⁰ mientras escucha la radio. Pregunto qué programa es y me contesta que es “la psicóloga” que está hablando sobre lo que dijo un político de la chica que ganó la medalla olímpica “la mandó a lavar los platos” resalta María.

Veo la motosierra a un lado y varios pingos recién cortados acostados sobre la hierba. El fin de semana anterior estábamos construyendo la estructura para techar la ducha y, durante la semana, resolvimos cambiar todo. La nueva ducha pegada al viejo baño se veía como un agregado un poco desconectado. Entonces resolvimos diseñar un nuevo baño seco que nos permita tener en un mismo espacio el lavabo, la ducha y el inodoro. A María le preocupa no poder conseguir tanta chaglla para cerrar el nuevo volumen. También me dice que no le gustan los tanques azules en donde pensamos recoger el agua, dice que es mejor una cisterna de 2x2 ya que “eso en una lluvia se llena rapidito”. Le pregunto si la cisterna puede tener sus bordes debe cangahua o si debemos recubrirla de cemento, ella menciona que la base debe ser de cemento y me hace un cálculo rápido del material que voy a necesitar para construir una, me dice que al menos me costaría unos 120 dólares.

Me comenta que ella tiene una cisterna pero que no se llena con agua de lluvia sino con el tanquero, que para cargarla paga 50 dólares y le dura un mes y medio para el uso de toda su familia. Menciona que tiene lavadora y que también utiliza bastante agua para lavar los platos. Comparamos ese precio con el valor mensual del agua en la ciudad de Quito que ronda los 10 dólares.

Seguimos hablando sobre el uso del cemento, y menciona que no hace mucho fundieron la losa de techo, de la casa de su hermano menor. Cuenta con indignación que al ver el material que estaba comprado para la fundición ella mencionó a los presentes que iba a faltar bastante cemento y arena. Sus hermanos no hicieron caso a su opinión, sólo escucharon a un maestro que también dijo que el material comprado era poco, “hasta faltó hierros” me dice María. La jornada duró desde las 5 de la mañana hasta las 11 de la noche me cuenta que ya no pararon ni para comer. Dice que ese día de minga eran al menos unas diez personas y que había sólo 3 hombres, todxs lxs demás eran mujeres y niños.

⁵⁰ Pingos: piezas de madera de sección circular.

Mientras conversamos María golpea los pingos con el martillo, la diferencia con el viernes pasado -cuando pelamos chagllas- es que los pingos tienen un diámetro mayor, y, por su vejez la corteza está un poco más pegada. Entonces -me explica- que la técnica de pelado cambia. María me enseña que para pelarlos se necesita martillar todo el largo del pingo cada tanto... será un golpe con separación de 10cm. Luego el procedimiento es similar. Desde un filo empieza a despuntar la corteza con la mano, y apenas alcanza a agarrar un pedazo se jala con fuerza. “como si fuera un látigo” me dijo el viernes pasado. Aunque la sección mayor le permite despegar grandes pedazos de corteza como si fuera la vaina que recubre a las arvejas. Al igual que en las chagllas, una vez pelado, el tronco asoma completamente húmedo.

Hoy nos quejamos del sol, María me dijo que prefiere los bichos antes que el sol fuerte. En mi caso prefiero el sol antes que las picaduras. Durante la minga pasada me contó que cerca de aquí comenzó a construir su casa con ayuda de sus hermanos. Entonces le pregunté un poco más sobre la casa de sus sueños, mencionó que tiene paredes de adobe y enlucido de cemento, ellos le enseñaron a enlucir “vamos usted puede, usted todo lo puede, me decían”. Durante la minga también colaboraron sus hijos. Dice que es un solo espacio que quiere que sean dos dormitorios. Hace algunos años plantó en el terreno árboles, que aún no están suficientemente grandes, pero ella se imagina sentada a la sombra de la guaba viendo el hermoso paisaje.

Anexo 5: Encuentro con Mario.

Fecha: 10-09-2021

En el presente anexo separo el relato por temáticas que he identificado en el procesamiento de la información. Algunas partes son utilizadas en el cuerpo teórico de la presente investigación.

Quedamos en vernos a las dos y media en La Corvina, cuando llegué miré a todos lados buscándolo sin fruto luego me senté en una mesa, observé la barra ... Luego me cambié de sector para sentarme con vista al mar y lejos del parlante donde sonaban vallenatos en cadena. Mario y su pareja Lili llegaron media hora tarde, mencionaron que la noche anterior tuvieron una reunión de amigos con mucho wiski de por medio. Mario se sentó al lado de Lili, frente a mí. Pedí permiso para grabar porque quiero que esta historia la cuente él:

el INICIO

Desde los diez años empecé a construir, mi tío es maestro y estaban haciendo aquí el chopin de Manta, y yo le digo: tío lleeveme a trabajar, y dice: no es que tú no puede,

tu no puede. Yo le digo, tío lléveme que yo sí puedo, yo tengo fuerza. Mi tío dice, ya te voy a llevar para que cargues ladrillos, y me llevó, y hacían mezcla y yo me metía, él no me decía, pero a mí me gustaba lo que veía, le llevaba tachos a mi tío de mezcla y ahí me quedé trabajando con mi tío, con mi hermano, siempre me llevaban ahorita ya no porque no hay trabajo, si le sale, le sale sólo para él. Y así oiga, y así fue poco a poco hasta que, hasta que yo aprendí.

Mi tío estuvo tiempo en ese trabajo, pero él ya no me llevó porque el ingeniero dijo que ya no me quería él a mi ahí, si, le dijo que no puede trabajar, le dijo que yo era mujer, o sea tenía diez años, me ponía pantaloneta, toda la vida me vestí así...pero igual el man...mi cabello no era corto, era larguito y el man dijo que no... y allá fue entonces ya no me llevó mi tío. Ahí mi tío terminó ese trabajo y me fui a vender jugos al estadio con mi tío, así siempre andaba con él trabajando, íbamos al estadio, y así...yo sé hacer mis cosas.

Nunca se me ha caído lo que yo he hecho, nunca en la vida gracias a Dios, donde tiene que primero saber hacer la mezcla, póngame para ladrillar son cinco tachos de arena para un saco y para enlucir lo mismo, ya para hormigón es que va, o sea, más meno, para que vaya más fuertecito porque es hormigón tiene que ir más cargadita. Eso aprendí con mi tío, yo tengo un librito, cuánto se pone, cuánto...y el otro día lo vi ahí lo tengo en la casa guardado, o sea yo con mi tío aprendí mucho. Yo con mi tío aprendí demasiaio.

Yo le hago a todo, a la electricidad también, pero le cogí miedo porque una vez me cogió fuerte la corriente. Y de ahí le cogí, uy, harto miedo, pero yo pongo instalacione en mi casa, bajo los breakers, lo hago, yo lo hago, pero en mi casa. Me pasó que estaba clavando un techo y el techo se clava en el cable que venía desde afuera y aquí me pegó el techo, me tiró de la silla abajo, pero tuve que llorar, porque era algo que en el corazón me hincaba fatal y de ahí le cogí miedo, ya no, ya...

el AMOR

A mí me encanta hacer todo, la verdad me encanta todo, yo cocino, a mí me encanta cocinar, lavar, yo hago todo, todo, todo. Me gusta ser una persona, hacer todo ya, que no me complico por nada, si me pones a lavar, no digo “ayy que la mujer hace eso” yo no soy machista, no, no, hago lo que sea, lo que sea, siempre me gusta lo legal, o sea no andar en cosas mal, me gusta trabajar, ser humilde, pero así vivo feliz, y con mi pareja ya tengo 6 años, seis años tengo con ella, ya vamos para 7, no sé cuánto más sigamos. Porque todas mis parejas que he tenido han sido largas, con una viví 7 años y con una 5 y con ella 6. Si he tenido parejas, pero cuando me separo cojo a alguien, pero algo serio.

A mí no me gusta...o sea ya para eso, es como que yo ya pasé por eso, ya pa' pasar el tiempo ya uno ya pasó, ya.

Somos ocho hermanos solo me llevo con 3 dos hermanos y una hermana. Con mi hermana si me llevo. Pero mis otros hermanos nadie me quiere, mi mamá no me quiere porque soy así. Ella vive en San Juan. Yo ella no la quiero, porque le repito ella me discrimina, me trata mal ¿si me entiende? Uy mi papá me quiere, me adora, yo por él doy hasta mi vida, porque él me quiere, él toda la vida me ha querido como soy, él me ha apoyado. Él es el que vive conmigo, pero cuando él estaba bueno me daba todo, lo que yo quería me daba. Pero él le dio derrame y yo me las rebusco para mi papá. Yo me hago cargo, le doy pastillas, insulina, y a mí nadie me ayuda. Es mi papá porque él me dio mi apellido, pero él no es mi papá verdadero es otra persona, pero no lo conozco no sé, pero si quisiera algún día conocerlo. Bueno para mí es mi papá porque él me dio el apellido, el me reconoció desde que estaba en barriga pongamole. Pero la verda es que yo lo quiero mucho a mi viejo porque él no se complica con nadie, él no me molesta si yo comparto con mis amigo.

Mi mamá se fue con un hombre y nos dejó con mi abuelita, ella nos crio, nos enseñó a lavar, a cocinar, yo sé todos los oficios de casa por mi abuela, porque ella fue la persona que me enseñó. Me enseñó a no coger las cosas ajenas, me dijo que si yo algún día necesitaba y había una plata en una casa ajena, que mejor pida, que no coja y todo eso yo aprendí de ella. Ya falleció mi abuela, yo quisiera tenerla viva, porque la verdad la verdad todos los seres humanos somos malcriados cuando somos muchachos y ella falleció cuando yo tenía 17 años, yo andaba mucho...yo tomaba bastantísimo o sea yo tomaba desde vierne, sábado y domingo, yo tomaba demasiaa y mi abuela era brava yo le decía, no se meta en mi vida, o sea como uno toda las personas somos así, piensas que lo dicen para el mal, pero es para el bien, pero uno como es muchacho no lo ve así pero cuando tu madura ya lo ves diferente. Me estaba cuidando. Por eso, así es con mi abuela, era una gran persona mi abuela.

la CASA L

En mi casa vivimos Lili, yo y mi papá, yo veo por mi papá ahorita, es que no hay trabajo y yo en mi motito me la rebusco, ahora no hay trabajo, está dura la vida, está dura la crisis. El baño mío lo hice de cero, lo hice, pero me falta una parte, le hice todo le puse cerámica, ducha vaginal, todo para lavarse. La cerámica es color café, café roñoso en el piso, blanca en la pared lisa, porque siempre en el piso nunca tiene que ser lisa, porque donde cae agua, se cae y se parte la cabeza, tiene que ser roñosa.

Yo hice mi casa, aquí le dibujo, esta es la pared, esta pared yo la hice tiene cuatro metro es de ladrillo, esta pared es la pared de mi papi yo no hice aquí pare y acá es la pared de la vecina, entonces yo aquí hice el baño. Aquí de cero. Mandé los tubos para acá para salir afuera, hice un cajetín en medio aquí, para que si algún día se taponea yo lo limpio. Aquí en este espacio, pero del lado de afuera ya, lo hice mal, pérese déjeme hacerlo bien.

Mi casa es así, pongámosle que este es el callejón para salir para afuera es como en L, la casa L. Esta es la pared de mi papi y ésta es la pared que yo hice, aquí es la casa, aquí es mi cuarto, aquí hay dos cuartos, hay tres cuartos mi casa. Y aquí es la salita, pongámosle y aquí está la nevera, y aquí en mi cuarto hago en esta esquina el baño y dentro aquí y aquí es la puerta de mi cuarto. Aquí está la puerta de los otros cuartos. Entonces este callejón sale para afuera, aquí puse otra cocinita, una cocina que me compré para hervir cuando mato chanchito, para hervir el agua y ahí hice un mesoncito así de madera bacanísimo así en L así así, y aquí salgo para afuera y acá está mi chiquero. Y mi papá vive saliendo para acá o sea aquí al lado. Mi casa yo mismo la hice, o sea yo hice esta pared, esta pared del baño está hecha hasta aquí del lado de la vecina, esto ya es pared de la vecina me falta hacer, y aquí todo este techo yo puse para que no me mojen. Tiene techo de zin, los rieles un amigo me cobró cien dólares por ponérmelo todo. Y aquí en este callejón no tiene riel, tiene caña yo mismo puse porque eso sí sé. Lo que es de madera eso yo lo sé hacer. Aquí hay dos cuartos, cuando llegan amigas que se quedan durmiendo, es que tengo una amiga que vive en el centro y acá a veces llega mi sobrina, ahorita está mi sobrina, a mí me gusta ser así hay espacio para quien y ahorita que llega mi hermano le voy a dar el espacio para que duerma, hay dos camas en este cuarto.

Sólo de mi casa hay algo que no está bien, o sea que no lo he hecho, porque no hay plata. El piso es tierra, tierra, así le hecho agüita, barro, a mí no me gusta, pero yo le digo a Dios, yo sé que no me gusta, pero no reniego, porque hay muchas personas que duermen en la calle y yo más que sea tengo aquí un cercado, yo a veces pienso eso. Yo lo hago, lo sé hacer, pero cuesta...se me van como unos 25 cementos sacos, pero nomás hasta aquí el filo, hasta esta puerta, para acá ya se van más. Mi tío me dijo que con piedra chispa es mejor porque apreta más, no ve que es chiquita apreta más, no se parte.

los TRABAJOS

Yo pienso que toda persona debe hacer lo que lo que a uno le gusta, y a mí son dos cosas que me encantan, criar pollos, criar chanchitos, o sea me encanta, me encanta, me encanta y...me encanta también construir, si me gusta también. Yff yo he hecho muchas cosas, pero lo malo que yo no tomo foto, porque no cargo teléfono...Ahora el otro

día a una amiga le habían hecho una piscina, según qué es piscina, pero para mí es aljibe un cercado. Me dice ven póngale cerámica, porque se la habían dejado a medias, le digo, pero esto está mal, esto tenían que dejarle para que el agua si es piscina, tenían que dejarle algo para que el agua bote, y un tapón. ¿Si o no? pa' que bote esa agua puerca, bueno como no se pudo, en la pared le puse una T con esas llave de... esas T para que cierre y abra, que bote el agua y un tubo así que vaya y ella me dijo: "aahh es que tu si sabe."

Ahorita si está dura la vida, pero antes yo si estuve trabajando en Pachacutik, hacíamos escuelas, unos manes se encargaban de hacer el marco, esos fierros, y nosotros íbamos y poníamos como un playwood, un material... se llama... gypsum "brumbrum" nosotros íbamos poniendo y techo. Después me cambiaron de puesto me mandaron con el jefe de cerámica y ahí aprendí a poner cerámica, por él aprendí, él me enseñó a poner cerámica porque me mandaron con él. Así anduve, pero estuve un buen tiempo, claro aprendí a cortar, todo, todo me enseñó. Y también... para... esta es la cerámica, ¿sí o no? para hacer un hueco redondo para pasar un tubo tienes que saberlo hacer, se hace del otro lado, lo cortas así "chiiiiin" y ahí le vas comiendo con un playo así. Yo lo hago así, aunque ahorita ya salieron unas máquinas que le pone al taladro y corta así, le hace un huequito redondo, ahora ya salieron nuevas cosas, pero antes no.

Y también trabajé en la FAI de aquí del cuartel, mujeres no puro hombre, ahí yo trabajé, me quedaba durmiendo ahí porque a nosotros nos dieron unas cabañitas, esas así que se cierran, ya bueno, a cada quién le daban eso y cada quién dormía ahí porque trabajábamos hasta las 11 de la noche. Porque necesitaban rápido eso que era del cuartel que iban a entrar más personas. Y tumbamos todo eso rapidito, lo hicimos nuevo otra vez, lo tumbamos con combo, y cuando estaba tumbando casi mato a un amigo yo, estaba tumbando, el jefe se había ido... (¿Usted si veía combate?) Eso que pasaban en la tele, combate, el que gana, el que gana. Empezamos ahí a tumbar, a tumbar, vamos a hacer el que gana y yo le iba ganando "pum, pum, pum" con el combo "pum" a tumbar, cuando un amigo estaba viendo así parado así en la puerta, "Mario, Mario dale que le vas a ganar" y me trajo cerveza, cuando el combo se me sale así volando y le pasa por donde él está, donde le hubiera pegado lo mataba, era de a libra, el combo era de a libra pesado. Ahí se me quebró fue el palo y ahí se me quebró esta uña así, porque se me quedó el palo y yo por estarlo sacando, "plac" me hice feisísimo con el combo me remordí y el dedo se me reventó.

Ahí construí con puros varones, no espérese, nadie sabía, sólo una persona que me llevó, como yo era, pero seguro me respetaba, me decía: ay maricón. Eso. Así me trataba

ya, nadie sabía hasta que ya llegó un chico a trabajar... ahí tuve un problema, le dijo oye es que esa man es marimacho por qué la tienen trabajando aquí, y yo le digo a ver a ver un momento, yo puedo ser lo que sea, pero sabes qué puedo tener huevos, pero yo soy más fuerte que ti, tú eres una huevada que ni un saco de cemento te lo puedes trepar a los hombros, yo del piso lo cojo y me lo tiro aquí, le digo, y vamos a ver quién es quién le digo, entonces me cogió riña. Pero nunca me botaron, es que el jefe veía, yo cogía mi saco de cemento, de arena, me lo trepaba, yo no estoy viendo que “ay, que ayúdame”, yo sólo me lo trepo y me lo llevo. Y ellos pedían ayuda para treparse un saco de cemento, y yo no, yo solito, yo de una. Ya...y entonces un sargento se hizo pana mío un militar de ahí del cuartel, él también supo, se dio cuenta, pero él mismo me dijo: que bacán mijo o sea yo no soy, este...fóbico, no yo soy amigo de todos, tengo un hermano que es gay, y trabajas chévere, dice, te voy a regalar...me regaló un pantalón militar que todavía lo tengo, me regaló una camisa militar, la gorra sí se me perdió, me regaló todo. Y yo sí lo conservo, todavía lo tengo.

Es que aquí sí ha pasado casos, un amigo estaba cortando la paré con la pulidora, entonces viene y estaba cortando con la pulidora y abajo estaba una chica teniéndole la escalera. Y estaba así y el chico se enreda y se le cae la pulidora y le corta a la señora esto. Porque la señora estaba teniéndolo también a él. Le cayó, le cortó, la mató, eso fue por mi casa más abajo, uy fue fatal oiga, la mató.

Mira a mí me gusta construir, si hay que hacer pongámosle una pared, me gusta hacerla de bloque o de ladrillo y si es de acero las vigas yo las hago todas, pero no me gusta de barro...y yo te la hago bacán, yo en mi casa hice una pared como de tres metro y de alto tres pa arriba. Y aquí yo soy conocidísimo...uh...todo el mundo me conoce...todo el mundo. Una amiga Wendy también aquí, yo le hice un trabajo a ella, le puse cerámica, le hice una clandestina re barata que es delito pero bueno pue, yo sé hacer eso /31.17/ le hice estemmm...le pinté la casa, el cuarto, en la casa de ella la coluna se le partió, o sea con el terremoto y llegó un arquitecto y le dijo que había que tumbar para hacérsela nueva, y yo le digo: pero We si te dice que la va a tumbar para hacerla nueva la casa va a quedar floja, porque la va a tumbar y es como que le mochen un brazo a uno queda dolorido, le digo no Wendy, no la vas a tumbar, esto tiene remedio. Yo la piqué más hondo, más, hasta donde era la rajadura, el hierro no estaba oxidado, estaba bueno, ya y cuando el fierro está bueno no hay por qué tumbar, yo cogí le metí con bondex...emm no este...como se llama lo de pegar cerámica...bonde, si bonde, cogí hice una mezcla de bonde porque el bonde aprieta más, le tiré bonde. Y ahí afuera hice una mezcla con un

porquito de arena y le enlucí, esa coluna quedó como nueva. Y ella me dice “Mario la verda es que tú me la arreglaste, porque este arquitecto quería tumbarla”.

En el muelle pintando los barcos, fibrando, fibra también he trabajado. Lo que es fibra todo pintar, hacer la pintura para barco, todo eso. Esa pintura se hace con resina. Te cuento que a mi también me encanta la mecánica, arreglar moto, carro, o sea me gusta de grasa, o sea andar así sucio de aceite de gasolina, o sea lo que me gusta yo lo hago, pero aquí hay que pagar para aprender eso.